



LETRAS



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
DEPARTAMENTO DE CASTELLANO, LITERATURA Y LATIN.
ORGANO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS
Y LITERARIAS "ANDRES BELLO"



64

LETRAS





64

LETRAS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
DEPARTAMENTO DE CASTELLANO, LITERATURA Y LATÍN
CENTRO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LITERARIAS
"ANDRÉS BELLO"

CARACAS-VENEZUELA, 2002 (1er. Semestre)



Producción:

Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador
FEDUPEL. La editorial pedagógica.



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS**

Director	Cristian Sánchez
Subdirectora de Docencia	Heagline Arias
Subdirector de Investigación y Postgrado	Silvana Messori de Negrete
Subdirector de Extensión	Ángel Flores
Secretario	Anselmo Mendoza
Coordinador General de Investigación	Sergio Serrón

**CENTRO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LITERARIAS
"ANDRÉS BELLO"**

Consejo Directivo:

Coordinador: Sergio Serrón Martínez

RESPONSABLES DE ÁREA

Estudios Lingüísticos	Minelia Villalba de Ledezma
Estudios Literarios	Luislis Morales
Documentación	José R. Simón
Publicaciones	Anneris Pérez de Pérez
Taller de expresión Literaria	José Adames
Jefe del Dpto. de Castellano, Literatura y Latín	Luis Flores Giraldo

Investigadores: Luis Álvarez, Minelia Villalba de Ledezma, Lucía Fraca de Barrera, Anneris Pérez de Pérez, Norma González de Zambrano, Nellys Pinto de Escalona, María E. Díaz, Rita Jáimez, Sergio Serrón, César Villegas, José Rafael Simón, José Cruz, Henry Rumbos, Carmen López, Roberto Limongi, Luislis Morales, Luisa Enríquez, Angélica Silva.

Personal de Secretaría

Carmen Rojas

Odalys Mata

LETRAS es una revista científica universitaria que publica resultados de trabajos de investigadores nacionales y extranjeros en las diversas áreas del conocimiento lingüístico y literario, con énfasis en los temas educativos.

- **INDEXADA** en: -Ulrich's International Periodicals Directory (001685); Linguistics & Language Behavior Abstracts, Cleaninghouse on Languages and Linguistics (ERIC) y Latindex.
- **REGISTRADA** en el Registro de Publicaciones de Publicaciones Científicas del Conicit con el N° 19990212, y en el Índice de Revistas Venezolanas de Ciencia y Tecnología REVENICIT.

ISSN: 0459-1283

- **ARBITRADA:** tres jueces, quienes no conocen que están arbitrando el mismo trabajo, evalúan un artículo, cuyo autor no aparece identificado. El autor, a su vez, no sabe quiénes juzgan su investigación.
- **DE CIRCULACIÓN INTERNACIONAL:** mantiene canje con revistas especializadas de Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, Colombia, Perú, Cuba, México, Guatemala, Venezuela, España, Francia, Alemania, Croacia, Rumania y Estados Unidos.

LETRAS no se hace necesariamente responsable de los juicios y criterios expuestos por los colaboradores.

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN POR CUALQUIER MEDIO SIN AUTORIZACIÓN DE SUS EDITORES

- Edición: dos números al año.
- PVP: Bs. 5000.00
- Canje: Se establecerá con publicaciones similares, o con instituciones universitarias, culturales y centros de investigaciones lingüísticas, literarios y pedagógicos.
- Correspondencia: Revista LETRAS - CILLAB. Instituto Pedagógico de Caracas. (Universidad Pedagógica Experimental Libertador). Av. Páez, El Paraíso, Caracas, 1020, Venezuela.
letras@ipc.upel.edu.ve
jis1@telcel.net.ve

Depósito legal: pp. 195202DF47
ISSN: 0459-1283

LETRAS es una publicación cofinanciada por el FONACIT (Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (FONACIT Rev 20011003676) y FONDEIN (UPEL-IPC)

Producción:
Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador
FEDUPEL. La editorial pedagógica.

LETRAS No. 64 – Primer Semestre 2002 (ISSN 0459-1283)

Director: Sergio Serrón M. (jis1@telcel.net.ve)

Coordinadora: Anneris Pérez de Pérez (annerisgricel@hotmail.com)

Correspondencia y Canje: José Rafael Simón

Consejo de Arbitraje: Lucía Fraca de Barrera (UPEL-IPC), Norma González de Zambrano (UPEL-IPC), María Elena Díaz (UPEL-IPC), Thais Adrián (UPEL-IPC), Ebelio Espínola (UPEL-Barquisimeto), María Nélide Pérez (USB), Pablo Arnáez (UPEL-Maracay), Dámaris Vásquez (USB-Núcleo Litoral), Luis Álvarez (UPEL-IPC), Francisca Fumero (UPEL-Maracay), Mariela Díaz (UDO-Cumaná), Sergio Serrón (UPEL-IPC), José Cruz (UPEL-IPC), Enrique Obediente (ULA), María Isabel Ramírez (UPEL-IPC), Beatriz Valles (UPEL-IPC).

Consejo Editorial: Anneris de Pérez, José Rafael Simón, Nileyda Mendoza, Angélica Silva, Luislis Morales y Élide León (Traductora).

Tabla de contenido

Semblaza autobiográfica del Maestro Prieto	9
<i>Efraín Subero</i>	
Investigación y lectura en la obra de Luis Beltrán Prieto Figueroa	35
<i>Minelia de Ledezma</i>	
El mensaje de Luis Beltrán Prieto Figueroa en la obra <i>Joven empinate</i>	51
<i>Norma González de Zambrano</i>	
<i>La política y los hombres</i> de Luis Beltrán Prieto Figueroa	57
<i>Luislis Morales</i>	
Luis Beltrán Prieto Figueroa y <i>La magia de los libros</i>	59
<i>Freddy Monasterios</i>	
Proceso inferencial: Fuerza de las premisas textuales	61
<i>María Nélide Pérez</i>	
La morfopragmática: Un enfoque metodológico alternativo para el estudio de la morfología del español de Venezuela	91
<i>Anneris de Pérez</i>	

La nasal alveolar implosiva en el habla andina tachirense	107
<i>Francisco Freites</i>	
Aproximación a un modelo interpretativo de la divulgación de la ciencia como práctica social de la escritura	129
<i>Francisco José Bolet</i>	
Bases neurales del lenguaje escrito: un enfoque neurofisiológico sobre el procesamiento de textos	155
<i>Roberto Limongi</i>	
La construcción ficcional de Leonardo Infante en la novela de Ítalo Tedesco.....	185
<i>Liduvina Carrera</i>	
Reseñas	197
<i>Alí Rondón</i>	
Autores	203
Normas de Publicación	207

Homenaje al Maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa



Retrato a plumilla (Iginio Yépez)

Semblanza autobiográfica del Maestro Prieto

Efraín Subero
(USB-UCV-UCAB)

He titulado un reciente libro sobre el Maestro Luis Beltrán Prieto publicado por la Universidad Pedagógica Experimental (UPEL), en el que recojo todo lo que he escrito sobre él en vida y muerte, *Historia de un Maestro que quiso ser*. Creo que esa denominación sintetiza la historia de su vida, que terminó en Caracas el 22 de abril de 1993.

Nacido en la Asunción, venerable capital histórica del Estado Nueva Esparta el 14 de marzo de 1902, en un hogar modesto pero culto, desde niño mostró devoción por el trabajo sostenido y una manifiesta inclinación por los libros.

A lomo de burro cumplía en la Isla con las obligaciones familiares. Pero mientras se desplazaba por los soleados caminos insulares, era frecuente verlo con un libro en las manos.

Sin duda que en su niñez fue decisiva la influencia de su tía Juanita que con nostalgia evoca en *La magia de los libros*:

Una amorosa guía

Recuerdo con efusión los días de la pre-pubertad. Certera en el timón, como un gran timonel, dirigía mis lecturas iniciales mi tía Juanita, una hermana de mi madre. Alta y enjuta, los anteojos sobre la frente, después de la merienda, bajo un frondoso árbol del patio o a la sombra de una enramada de palmas de coco, nos sentábamos mis hermanas, las hijas de mi tía, otras sobrinas de ésta y yo, nueve en total, para escuchar la diaria lectura. No era muy amplia la selección que podía hacer mi tía. Entre los gruesos novelones que distribuía la casa Mauci, los que publicaban Calleja, Sopena y otras editoriales españolas y francesas, como Garnier Hermanos y la Viuda de Ch. Bouret, ella, con tino delicado,

encontraba siempre lo que pudiera interesarnos. Era una excelente lectora. Sin una gran cultura, poseía esa fina intuición de los grandes maestros, no obstante que nunca ejerció como tal, a no ser con estas iniciaciones en la lectura para sus hijos y sobrinos.

¿Qué cosas nos leía? Cuentos, algunos excelentes, novelas de aventuras, muchas de la picaresca española, las de Cervantes entre ellas; las novelas policiales. "Sherlock Holmes", de Conan Doyle; "Los Miserables", "Nuestra Señora de París", de Víctor Hugo; algunas de las obras de Alejandro Dumas, padre, pero también versos de los poetas de Venezuela, de España y de América. Algunas veces recitaba de memoria largos trozos de poemas, entre ellos de Andrés Bello, José Antonio Maitín, Abigail Lozano, Pérez Bonalde, Julio Calzaño, Tomás Ignacio Potentini, venezolanos, y de otros americanos, de Darío, Julio Flores, José Asunción Silva, Guillermo Valencia, Ismael Enrique Arciniegas, Amado Nervo, Díaz Mirón, Juan de Dios Peza, Luis G. Urbina, José Santos Chocano, entre muchos más, o de Espronceda y otros poetas españoles. Sus predilecciones, alimentadas por la gran revista venezolana "El Cojo Ilustrado", de la cual conservaba numerosos ejemplares, estaban entre los románticos y los modernistas, acaso sin saberlo. Sin embargo, no era muy amplio su repertorio. Su formación elementalísima, la carencia de bibliotecas y librerías, limitaban en forma desconsiderada su acopio de lecturas. Pero todo lo suplía con gran talento. En las revistas y periódicos que recibían un hermano y un cuñado suyos, y que llegaban a nuestro pueblo en gruesos paquetes cada quince o más días, ella seleccionaba con cuidado, en las páginas literarias, las cosas que nos podían interesar. Suspendía la lectura para explicar o aclarar, para complementar. Los dieciocho ojos que formaban cerco a su alrededor estaban pendientes de sus labios; la lectura fluía armoniosa y nosotros oíamos con deleite. A ella atribuyo mi gran vocación de lector, y el haberme librado de la literatura truculenta, que no forma parte de mis predilecciones. Han pasado muchos años desde aquellos días de iniciación y aún persiste en mi actitud de escuchar para aprender, con mayor atención que cuando leo. A ella se lo debo. Los estímulos que me brindó aún perduran y han guiado mi afecto por los libros. Después, ya no pudo seguirnos. Su cultura estuvo por debajo de la de varios de los miembros de su pequeño auditorio, pero en el fondo de ese edificio estaba presente su esfuerzo, inicial. Los sentimientos habían sido puestos con material duradero.

Hay otros testimonios de sus lecturas infantiles. En su ensayo *Libros para los niños* (¿cuál es la diferencia entre artículo y ensayo?) incluido en la

compilación *Las ideas no se degüellan*, hecha por mí con la ayuda del recordado Prof. Ramón Patete Carvajal, explaya su evocación:

Recuerdo mis días de infancia. Circulaba una colección mínima de la editorial Callejas que entregaba en paquetes de diez los cuentos infantiles de la literatura universal. Los muchachos los adquiríamos y nos intercambiábamos los ya leídos por otros nuevos y cada semana era de comenzar. Para nuestra provisión de lectura alcanzaban los escasos recursos de que podíamos disponer. Entre nosotros se despertó la habilidad de contadores de cuentos que en las ruedas que formábamos en la tarde o en la noche iban surgiendo y como "cuento saca cuento" el repertorio de cada cual iba creciendo. De igual manera oíamos los cuentos que contaba el tío Blas González o la tía Juanita que eran bibliotecas ambulantes porque sabían muchos cuentos. Ahora los niños no tienen a su alcance la abuela contadora ni "los ancianos con cuentos nuevos" que pedía el poeta, porque la televisión y la radio, los medios modernos de comunicación los han sustituido. Sin embargo, el libro en esta circunstancia se hace más necesario.

También lo hace en su premiado artículo del diario caraqueño *El Nacional*: *Mi hermana María Secundina*, incluido en la compilación, prologada por Héctor Mujica, que se publicó con ese motivo. Premio y antología datan de 1984:

Cuando nació yo tenía cuatro años de edad. La adopté como una hija. Al cumplir dos años yo era un muchacho de seis, que asistía a la escuelita de la tía de mi madre Margarita González Guevara, una maestra que combinaba sus quehaceres de costura y de confitería con las lecciones que marcaba a su pequeña congregación de discípulos: Los hermanos Salazar Gamboa, Petronila Silva Eurresta, mis primos Prieto Salinas, los muchachos de la familia. Era una escuela gratuita privada, de aprender a leer y escribir y las llamadas cuentas de la aritmética. Mi hermana no tenía edad todavía para aprender pero me acompañaba algunas veces. Yo la enseñé a caminar. Mis brazos la levantaron cuando caía y lloraba pidiendo protección. La corregía en su confusa manera de hablar que le hacía confundir la pronunciación de las palabras. Adivinaba las cosas que decía y que los demás no podían entender. Cuando fue más grande yo le contaba cuentos o le leía los de la Editorial Calleja, que se vendían en paquetitos de diez cuentos por un real. La puse a cabalgar muchas veces en el lomo de nuestra cabra lechera de tres litros que me había regalado doña Juana García, viuda del doctor Ríos Salazar.

Cuando tenía 6 años una mañana apareció gritando desesperadamente, las manos en el ojo izquierdo. Clamaba: "sácame el palo que tengo en el ojo". Le abrí los párpados. No había tal palo, pero el ojo mostraba sólo la esclerótica.

Se había tornado estrábica, herencia de nuestro padre, que no se manifestó al nacer. Por varios días se quejó del dolor, hasta que el ojo encontró su acomodo, pero fue necesario adaptarle anteojos, porque para mirar se tapaba el ojo izquierdo que lagrimeaba abundantemente. ¡Pobre hermana! Debió haber sufrido mucho. Crecimos juntos. La escuela, los quehaceres de la casa, yo el aguador, ayudante en la panadería, cuidar a los animales, buscar la leña por entre los breñales de las colinas de la ciudad y el alegre clamor de la pandilla: trompo, volador, las metras, zumbador de semillas de mango, la certera china entre las manos, el gurruffo. Ella a las labores de feminil quehacer en las que nuestra madre y la hermana mayor Dolores le aliviaban siempre.

Terminada mi escuela primaria yo fui al trabajo y ya no eran tan frecuentes el estar juntos. Comerciante primero, regresé de Costa Firme palúdico y con varias úlceras en la piernas. Tenía entonces catorce años, ella diez años, pero fue solícita auxiliar de las manos prodigiosas de enfermera de nuestra madre. Después el mar, ajetreos de estudios, universidad, la ciudad bulliciosa. Vino a verme en 1926, en sus floridos veinte años. Era tiempo de vacaciones. Pocos días en Caracas y tornamos juntos a la Isla de amor para compartir con los padres y hermanos el escaso tiempo de trabajo y estudios.

Y en otro artículo titulado *La infancia en la poesía venezolana*, incluido en el mismo libro:

Recuerdo que de niño de ocho o nueve años, leí El Cuervo, traducción del poema de Edgar Poe por J.A. Pérez Bonalde: "Una fosca a media noche, cuando ya medio dormido". Me puse a cavilar en esa media noche fosca. No sabía lo que la palabra significaba, pero hice de ella una especie de descubrimiento, había desenterrado un tesoro. La palabra me estuvo dando vueltas y aun cuando pensaba que una noche podía ser oscura, tenebrosa, silenciosa, la palabra fosca no la identificaba con ninguna otra. Cuando un tío mío, Rafael Figueroa González, poeta, me explicó que fosca es oscura, sentí una especie de derrumbamiento, había perdido mi tesoro. Igual cosa me aconteció con el poema Los Camellos de Guillermo Valencia: "Tres lánguidos

camellos. De elásticas cervices". No sabía lo que significaba cervices y la palabra la guardaba como un tesoro que yo sólo poseía. No sabía de la transformación de los vocablos por el número y género y cuando vino la explicación también sentí un derrumbamiento. Los niños buscan en las palabras su contenido mágico, juegan con ellas, las llenan de sentido. En su sonido intentan comparaciones con pájaros, con nidos, con campanas, con música. Cuando oía a mi tía Juanita Figueroa González, hermana de mi madre, recitar los Nocturnos de José Asunción Silva: "Era una sombra larga, era una sola sombra, larga", me iba detrás de la música del verbo y sabía que al final alguna cosa grande debía de depararme aquella recitación. Tenía ocho años. Entonces cayó en mis manos *El pamaso venezolano*, compilado por Julio Calcaño, y comencé a leer a Cecilio Acosta, Heraclio Martín de La Guardia, Tomás Ignacio Potentini, Felipe Tejera, Andrés Mata: "Encima de los árboles la luna, debajo de los árboles, el río". Qué primor de emociones sentía leyendo la Vuelta a la Patria. Me aprendí de memoria el largo poema: "Y sólo traigo que ofrecerte pueda/ esta flor amarilla del camino/ y éste resto de llanto que me queda".

En la obra del Maestro prieto abundan las referencias autobiográficas. De su adolescencia dos apuntes de *Isla de azul y viento*:

Mi infancia-adolescencia
transcurrió entre tu gente
que en la cordialidad y el afecto
pusieron siempre esmero:
Jesús Aguilera, el viejo,
sus hijos y sus nietos,
los hermanos Salazar, Cruz y Eliodoro;
las hermanas Lala y Chepita Bellorín,
Daniel Fermín y sus hermanas
Plácido Higuerey, unido por la sangre,
Eulogio Sánchez y Geña, su mujer,
Danielita Alcántara
el viejo Rufino y Licha Salazar
y las inolvidables que llenaron
ese tiempo indeciso del candoroso despuntar del hombre.

(Paraguachí)

Tu marinera gente de hacendosa tarea,
la brega sin reposo, en vigilante acecho de distancias

ponen siempre la vista en lejano horizonte,
por eso esperan siempre y marchan al encuentro
de la promesa que en el trabajo se hace realidad.
Para decir sus nombres se atropellan las voces,
las letras y las sílabas se juntan amorosas:
desde el subsuelo del recuerdo un caracol pregona:
Isabel Verde Beauffond, mi amor de adolescente,
dulzura de unos ojos, suavidad y temura
donde cabían enteros el sueño y el desvelo
y Virginia, su hermana, un alma delicada, transparente
apacible bondad de evocación y lejanía.
Y corre en el arroyo de la brisa
Licha Pérez Frontado, indulgente hidalguía.

(*La azul claridad de Pampatar*)

Su juventud asuntina es la poesía narrativa de *Los compañeros*, integrada al poemario *Mural de mi ciudad*.

Los compañeros

Perdidos en la sombra, hundidos en la noche,
fugados de esta clara, celeste claridad,
que nos hizo en la cumbre o en el llanto fraternos compañeros,
disparo de saeta de los días de no pensar en nada
porque el sueño copaba la total vida nuestra,
clarinada feliz de una hora de subir y subir hasta la nube,
claros, puros, de cristales sonoros y limpios,
buscando en la fuente, en la luz, en el pájaro,
en la fruta madura, en el agua del pozo
la exultante alegría cristalina en el goce fugaz de la tarde.

En el sobrevivir con que vivimos
alumbra siempre claro, cocuyo de la noche inacabable,
el recuerdo feliz de aquellas horas francas,
en los días jubilosos, sin ribera,
con Ramón Aguilera y Rafael Hernández,
con Santiago García y Julián el de Aleja
y Francisco el de Esther mi primo hermano,
gran jugador de trompos, gran hacedor de trampas,
compañero del viaje de pescar paludismo
entre los pasos verdes de azufrales de oro
en el pueblo pajizo de las Aguas Calientes.

Allí junto a nosotros en la tarde de alegre algarabía
o en la diáfana noche desbordada de luna

estuvieron alegres, presos de aventura:
Pedro María Alcántara, Eduardo Fermín, Guillermo Irala,
Gregorio Caraballo, el hábil hacedor de voladores,
Víctor el de Dominga Figueroa que me hizo el primer trompo,
y Nofucho Marcano, el capitán de la pelota,
junto a Pedro Sanabria, del rojo y el azul de las novenas
del Arismendi Beisbol Club, el invencible
y Ramón Espinoza, fraterno hasta la muerte,
Jesús Ramón Fermín, Negro del Diablo,
generoso y tenaz como un destino
de fiel fidelidad no desmentida nunca.

En el alborozado discurrir de las ingenuas vidas
o en las horas de planear fórmulas de futuro,
travesuras ingenuas de la molesta broma,
eran aliados francos y cordiales:
Víctor Julio López a quien mordió la lepra,
infeliz ostracismo de aislamiento severo,
Jesús Rafael Leandro Moreno, periodista afanoso,
del cobarde valor del ciudadano íntegro y libre
que imponiéndose al miedo enfrentaba la malechuría
para cumplir con el deber fijado en su tarea;
Cayetano García, Andrés Ortega, Beltrán el de María Brito,
y tantos otros que dejaron silencios
y palabras transidas de amor a nuestra tierra.

Y los que sobreviven en la diáspora aisladora
o quedaron sembrados en el terrón de amor isleño
en la raíz de angustia y sequía sempiterna,
peleadores del sueño y de la vida inhóspita:
Plácido Fermín quien me enseñó en la niñez temprana
que el odio no pervive sobre el claro destino de las horas
en que el juego se trueca en alegría desbordante.
Manolo Montaner Salazar, el de Antonia Leocadia,
de la mística sombra en el sayal del cura
y la sana hermandad que nos hacía gozosos
zarandear nuestros trompos tañidores en la arena
como dos corazones que latían acompasadamente
sin la cuerda que ata, pero da el movimiento.
Y Toño González Ávila, pitcher de la novena azul.
Pedro Ramón Marcano, el Kaiser de jugar a la pelea
cuando contienda aterradora se desgajó en el mundo,
Vitico García Salazar y Ramón Nóbrega

del derrumbado túmulo y huída sin respiro
con susto de los muertos siguiéndonos los pasos;
Antonio Subero, Beltrán Brito el de Chepa con Enrique el de Sara,
Ramón y el Chingo de Jovita, con Franzo Aguilera
y Pedrito Salazar Gamboa, silente pensamiento introvertido,
Ramón Dionisio Rivas y Alejandro Rodríguez,
con su ojo apagado y su mansa bondad de franciscano,
Vidal Narváez, la Bejuca, y su hermano Chucho Mantequilla,
Ballito Salazar, Félix Ramón Silva Torcat,
Jesús Berbín, Cleotilde y Luis José Navarro,
perdido en la mañana de su mente extraviada.

Todos en el tenaz esfuerzo envejecidos
pero haciendo del sueño un compromiso con la vida,
sin importar la humilde condición o alto destino,
para servir importa poco el puesto que nos toque
si sabemos cumplir el objetivo que convoca al trabajo
y nos fija un destino medido en la medida
de nuestra magnitud de hombres cabales.

Hay otro testimonio autobiográfico que en Margarita tuvo gran repercusión. El discurso que pronunciara en la Plaza de la juventud de su ciudad nativa, el 13 de octubre de 1968, actuando como candidato presidencial. Cito in extenso debido a la importancia de la referencia documental:

Me vienen los recuerdos y no puedo evitarlos y para que no se mueran junto conmigo quiero dejarlos transitar en esta noche por encima de las cabezas de la gente que en esta tierra me escuchan y que en esta tierra me aman. Enclavado El Valle dentro de sus cuatro colinas fundamentales: Al Norte Cerro Colorado, al Sur Número Uno y Número Dos; al Este Matasiete, de las piedras gloriosas para derrotar tiranos y al Oeste El Copey, con sus colinas de Mata-Hambre y Muere Sol (Aquí está Marisol, allá "Muere-Sol", Marisol es el nombre de una extraordinaria combatiente, la esposa de Gilberto Barradas, que viene desde el llano, quizás porque el "llano es una ola que ha caído" y ella viene a buscar aquí, en este cielo claro de la Isla de Margarita "una ola que no me cae"). Muere-Sol en el Oeste, y su cerro de la Libertad y su Caranta, y su Peña Negra y su Peña Blanca, correrías de muchacho que iba en busca de la fruta campesina con un grupo de amigos, que en la infancia fueron los compañeros inseparables y que ya en la adultez de la vida fueron creciendo conmigo en aspiraciones y en deseos. Algunos se perdieron para siempre en

la ensenada de la que no regresa nunca, porque es un puerto que quien ancla no puede levantar las velas hacia el mar. Aquí, en esta tierra, en este mismo suelo, para abonar las esperanzas de la juventud, que ahora le da nombre a esta plaza, están sembrados los huesos de mis abuelos. Aquí, en esta tierra, cercanos a mi corazón, están también los huesos de la gente que conmigo vivieron los gloriosos días de la infancia y muy cerca de aquí, el corral del tío Asunción, que fue, como que si dijéramos, el jardín de mi infancia, porque allí entre sus mangos y sus yucas, entre sus mereyes y sus taparos, entre limoneros y sus árboles crecidos para la sombra y para el solaz de los muchachos, nos perdimos muchas veces buscando una perdiz o detrás de un conejo. Pero todo cuanto hice es expresión de una vida feliz de margariteño que sabe de la angustia de la tierra inhóspita, pero sabe también que el hombre está por encima de la tierra y hace la tierra a la medida de sus aspiraciones y de sus deseos. En mi casa de familia, madre y padre consagrados al servicio, aprendí que por encima del hombre está su bondad y que repartirla es una manera de aumentar la heredad espiritual, porque es la única herencia que no se disminuye cuando se comparte con los demás. Lo aprendí de los labios de mi madre, que amasaba el pan que era pan para el hambre de los hijos y cuando lo comía, en mi boca quedaba el hambre inmensa de un pueblo que no tenía que comer. Por eso el recuerdo me llega ahora con los nombres inolvidables de los muchachos y de las muchachas con quienes jugaba la parábola de luz de mi destino. Ellos están conmigo ahora y siempre, porque nunca he olvidado esas primeras experiencias en las que el hombre se forma para la obra total de su vida total. Por eso me viene a la memoria un hombre magro, que ha envejecido en el trabajo y en el sacrificio: Plácido Fermín. ¿Qué significa este nombre para mí?... Quizás ni él mismo lo sabe porque no se lo he contado nunca. Plácido Fermín, el muchacho de Las Huertas, el hijo de Francisco Laureano, tenía para mí la devoción de un compañero de aulas y de un vecino que tenía en un patio un estanque grande para bañarse y muchas frutas para comerlas juntos. Y mi padre me dijo un día que no tuviera amistad con ese muchacho. Yo no podía entender por qué no debía tener amistad con mi mejor amigo y fui a consultar a los viejos que sabían cuál era la razón de esta separación de dos muchachos, cuando eran amigos y se querían. Me contaron las lenguas que a mediados del siglo pasado el abuelo de Plácido Fermín y mi propio abuelo se trenzaron en lucha. Era gigante el

abuelo de Plácido Fermín; era Gulliver mi abuelo, David y Goliat enfrentados el uno al otro, y Goliat le dio una trompada a David y lo tiró sobre un montón de cocos pelados. Desde el suelo, David hendió su honda y puso el coco sobre el coco de Goliat. Era el pleito que empezaba de una generación que no era la mía ni la de Plácido Fermín. Y comenzó a crecer el odio en dos familias: Loreto Torcat y Baltasar Prieto, muchacho risjoso éste, el otro era también hombre valeroso y comenzaron a buscarse. Me contaba mi abuelo que para defenderse, uno de los héroes de la Independencia, tío abuelo mío, le había dado un puñal para que aquella pequeñez de cuerpo pudiera defenderse de la agresión del gigante, pero el puñal no llegó a desenvainarse y tampoco llegaron a encontrarse nuevamente el gigante Goliat y David. Pero a principios de siglo, Francisco Laureano, el Padre de Plácido Fermín, haciendo uso de un arma, la disparó sobre la humanidad de un tío mío, Baltasar Prieto Higuerey. El odio que venía creciendo se había transferido de los padres a los hijos, y todavía mi padre quería que yo fuera el portador de ese odio pero yo corté el cordón umbilical del odio que nos separaba. Plácido Fermín, ahora sabes la historia que no te había contado nunca. Ahora la sabe todo el mundo y saben por qué esta amistad ha sido duradera, porque entre el odio nosotros pusimos afectos y amor para ser los amigos inseparables de siempre. ¿Por qué me viene con Plácido Fermín el recuerdo de hombres y mujeres de esta tierra que estuvieron conmigo en esos días gloriosos de la infancia? Mi infancia, fue una infancia de extraordinaria placidez, porque la viví en un hogar de costumbres morigeradas, de afectos entrañables, de rigidez, a veces tensa, pero de amor controlado y bien distribuido entre los hijos. La abuela, entre sus sayas anchas, daba cobijo a sus cincuenta nietos; en sus bolsillos grandes siempre había alguna golosina con que calmar las inquietudes de los nietos, que se arremolinaban junto a ella y yo tenía la mejor parte de ese botín de su bolsillo. Junto a la abuela crecieron también otros muchachos y junto a la abuela creció la aspiración de ser un hombre grande, porque la abuela hablaba siempre de cosas generosas que era necesario hacer, no obstante que era una persona de escasas luces y de recortados conocimientos. Pero no importaba eso. Ella tenía un tío que era poeta, el tío Asunción Guevara, el de la finca cercana a esta plaza, un tío que era poeta y que escribía los versos que recitaban los cantadores de los velorios de Cruz en la Isla y su poesía iba de boca en boca, a veces pagada por los cantadores, y otras veces fiada para que

los cantores la pudieran cantar. Y toda esta historia viene porque uno a veces necesita desembolsar los recuerdos para ponerlos a correr y darse cuenta de que detrás de los recuerdos está el hombre entero y que no se puede vivir sólo de los recuerdos; que hay que hacer y realizar a cada día para que el día de mañana sea recuerdo también del día anterior, para que en cada día tengamos algo hecho para poderlo recordar mañana y no situarnos tan lejos de distancias, que no nos reconozcamos a nosotros mismos. Por eso la obra va junto con el hombre y el recuerdo es como la sombra de la obra del hombre. Por eso, esta noche de los recuerdos se me van hacia los hombres ejemplares y hacia los que crearon el mito del muchacho de entonces para inculcar la parábola de luz a través de una nación.

¿Qué pueden significar en mi vida hombres oscuros y tristes que algún día me dijeron una palabra descompuesta y otra me dijeron un regaño con el palo en las manos? ¿Qué puede significar para mí un loco de esta tierra que llamábamos Galito, (Sandalio Millán), que cuando le gritábamos alguna palabra descompuesta, erguía su bastón y si nos encontraba en el camino nos los descargaba encima? ¿qué puede significar este hombre loco, que cuando le preguntábamos: con quién conversas galo, porque iba conversando solo, las palabras de su respuesta no se pueden decir en un mitin? Pero cuando hurgamos en el recuerdo de ese hombre y en las causas de su locura, encontramos que en él había la cordura extraordinaria del hombre del servicio, siempre dispuesto para hacer algo en beneficio de los demás. ¿Qué puede significar para mí el loco Jobino, que llegaba a mi casa tocando la puerta para hacer ruido que oyera mi madre, que le quería y le guardaba siempre alguna cosa? ¿Qué puede significar la filosofía puesta en la boca de un loco?: que la locura tiene también su filosofía. Alguna vez Jobino llegó a mi casa y mi madre le dijo: "Jobino yo creía que te habías muerto" y Jobino le contestó: "Fita, si me hubiera muerto no te lo negara". Otra vez Jobino andaba con una inmensa piedra sobre la cabeza y la gente le preguntaba: "¿Jobino, qué vas a hacer con esa piedra?" y él contestaba: ¡Cada loco con su tema!, hasta que llegó a la casa de Panchita Lares, en donde había un inmenso árbol de cautaro y en su pie, dormido, un inmenso perro de Panchita Lares, y Jobino, que encontró al perro dormido, le descargó la piedra y le dijo: "el que tiene enemigos no duerme". En una oportunidad Jobino llegó a mi casa y encontró a mi madre enfurecida y para calmarla, cuando

mi madre dijera: "Ojalá me muriera para descansar" el loco comentó: "Fita, no es posible, con dos metros de tierra arriba". Allí tienen ustedes cómo la filosofía de un loco puede servir para el recuerdo y para señalar un hito en la vida de la gente. Pero aquí veo a uno de esos penitentes que no aprenden nunca las cosas que uno le dice, mal jugador de trompo pero excelente jugador de trampas, Francisco Prieto Salinas, mi hermano y mi compañero de los días primeros de mi vida. En el patio de su casa, debajo de los cerezos, jugábamos a las metras, jugábamos a los trompos y cuando nos fastidiábamos, saltábamos la empalizada del viejo Santiago, el abuelo del Padre Montaner. El abuelo Santiago no tenía muy buenas pulgas y nos sacaba también del patio de su casa, junto con su nieto, que era un muchacho travieso, muy travieso. Este Francisco Prieto un día hizo una apuesta conmigo, a que me comía un ají que picaba como saco de ajíes. Intenté comerme el ají para ganarme la apuesta, pero la perdí. Con este Francisco Prieto, hice el viaje fuera de mi Isla, el primerizo viaje a las tierras de Sucre. Juntos pescamos el paludismo, y juntos trabajamos, catorce, quince, diez y seis horas, juntos sabíamos de eso de vadear un río, sabíamos de cultivar el cacao y de hacer todo el laboreo de la tierra. Este aprendizaje del muchacho, que es el aprendizaje que he llevado toda mi vida. Me han servido las trampas de Francisco, para salvarme de las trampas de otros que no tenían la buena intención de Francisco. Y un hombre, a quien me encontré baldado ya, en la desembocadura del Orinoco, en Tucupita, ¿qué significa? Una noche de un mitin vi una figura magra alta y ya encorvada y reconocí a Víctor Figueroa. Tenía muchos años fuera de la Isla. Ahora lo encontré con la esperanza de volver, pero sin el esfuerzo generoso para incorporarse de nuevo a la tierra, y le dije: "Vete a Margarita" y te curas, porque el que no se cura allá se muere definitivamente". Víctor Figueroa me hizo el primer trompo que bailaba como un corazón amarrado a una cuerda y tenía tañidos expresivos de la emoción puesta en un discurso que se deja caer sobre la gente para serenar los espíritus o para exaltarlos en las grandes pasiones o en las obras generosas que debemos cumplir. Qué decir de otros muchachos que conmigo vivieron; qué decir de otras mujeres que alentaron mi esfuerzo. Recuerdo que en 1946 estuve aquí para revisar los trabajos del dique de La Asunción. Caminaba por los bordes del canal, junto con el Ministro de Obras Públicas, el Dr. Luis Lander, de repente una mujer enteca, con un haz de chamizas en los brazos, soltó las chamizas al

verme y me tendió las manos, era Chinda Requena, emocionada me dio un brazo y me dijo viéndome a la cara: "¿Es verdad que tú estás en el gobierno?" y le respondí: "Sí, Chinda, estoy en el gobierno" y ella me replicó: "¡Así será ese gobierno!", porque en la mente de Chinda Requena estaba presente lo que era el muchacho juguetón y travieso, que algunas veces con su hijo Juan cometía algunos despropósitos. Ella sabía de las travesuras del muchacho a lo largo de la calle de El Copey, que no tiene nada que ver con el otro Copei. Y ¿Aleja Tenías y María Salinas, qué significaron en mi vida? Eran dos personas mayores, en cuya casa encontraba siempre frutas y café, y alguna lección valiosa. La que la señora Aleja daba a su hijo, que era mi compañero, a Julián Tenías. Este es uno de los que se fue y no tornará más, pero queda en el recuerdo por su morigerada manera de ser, que ojalá haya transmitido a los hijos, frutos de un amor de gran intensidad en que él puso todo deseo de hombre y toda su aspiración de ciudadano. Si me pongo a contar todas las cosas que contribuyeron a crear el hombre entero que soy, pasaríamos la noche y habría que hacer una biografía. Algunos quieren saber lo que yo he hecho. Tú, Montesinos Castillo, cuando tengas tiempo ponles a esos curiosos la grabación de mi discurso de Aguasay, que tú llamas "Cuentas Claras". Allí sabrán lo que yo he hecho. Pero también yo he deshecho muchas cosas. Así como deshice el cordón umbilical del odio entre dos familias de Margarita, también he destruido muchas ambiciones mezquinas de hombres y mujeres que en este país quisieron tomar por asalto la República para adueñarse de ella. He destruido muchas ambiciones de ignorantes que aspiraban a hacer de su ignorancia una especie de título especial para la malechuría. Querían hacer de la ignorancia una manera de servirse a sí mismos, les puse el trote y les destruí el camino. Yo he destruido muchas cosas, pero muchas cosas malas, así como rompía los lazos para que no cogieran los amigos y compañeros las tórtolas y las perdices, y como desamarré el conejo en la trampa del amigo. Yo aprendí en esa manera margariteña de ser que muchos hombres que comprometen su vida en una empresa, si no ponen por delante de esa empresa su corazón y su lealtad fracasan en ella. Es más, los que alientan empresas para aprovecharse de los intereses de la nación, poniendo por delante sus propias ambiciones, esos me encontrarán siempre en el camino para romperles las trampas y para quitarles el conejo que han atado en la cuerda. Tierra margariteña, noble pueblo de La Asunción,

tierra mía; clavada está en mi espíritu tu extraordinaria calidad humana. Los huesos de los muertos aquí enterrados en este mismo lugar son abono fecundante para una obra de creación que he ambicionado siempre. No aspiro, y lo sabe la gente que me conoce, al poder por el poder mismo; no me regodeo en las posiciones pensando que voy a beneficiarme. Apelo al testimonio de los muertos grandes de esta tierra que se murieron con las manos limpias y la conciencia limpia. Apelo a ellos para que sepan que su obra de redención humana y su propósito de creación de grandes obras tienen en mi un sostenedor de vigorosa voluntad y de clara inteligencia para transitar el camino de reivindicaciones de mi pueblo. Apelo también al testimonio de los vivos, que me han visto luchando, a los que saben de mi angustia y de mi fe, a los que saben de mi dolor y de mis sentimientos, y de los que saben de mis alegrías y de mis torturas, a esos apelo para que sepan que yo no tuerzo el camino y que el camino recto que he tomado habré de transitarlo siempre, cualquiera que sea el destino que me fije el pueblo de Venezuela.

De sus estudios en Caracas queda un valioso testimonio. El ensayo que tituló Rómulo Gallegos e incluí en el Tomo I de sus obras *Obras completas, Maestros de América*:

Conocí a Rómulo Gallegos, el maestro, en el Liceo Caracas, en el año 1925, cuando estudiaba mi tercer año de educación secundaria en ese liceo. Rómulo Gallegos, Director del Instituto, era un hombre huraño, de cara hosca, de modales reposados, de palabra fácil, deseoso de impresionar a los alumnos que escuchaban sus clases o seguían sus consejos por la actitud que asumía dentro del liceo. Para nosotros, los alumnos, Gallegos era un símbolo, el del maestro, que cumplía la tarea fundamental de formar juventudes, por tantos olvidada, porque del magisterio tomaban la parte adjetiva de dictar lecciones sin adentrarse en cuanto la función de dirigir significa para las nuevas promociones. Rómulo Gallegos a veces ahorraba la sonrisa. Acaso, con criterio de la época, pensaba que para los jóvenes las personas que rien mucho no son gente respetable. Ahora no aconsejaría a los maestros que se enfrentan a sus tareas ahorrando la sonrisa, porque en ésta el maestro deja traslucir un alma clara, transida de angustia. Gallegos dejaba de sonreír, no porque tuviese el alma oscurecida, ni porque la angustia no le apretase el corazón sino porque una manera de vida había apagado en él esta forma de comunicación con sus alumnos.

Nosotros en el liceo, como en todos los colegios donde estudia gente joven, tomábamos los recesos para las libres expansiones del corazón juvenil y nuestro salón de clases se convertía en un hervidero de ideas, de inquietudes, de expresión del alma transida de los jóvenes. Algunas veces la clase era algo más que eso, un ir y venir de los borradores de las pizarras que ponían sobre la humanidad de los compañeros la marca de lo que en el aula había acontecido. Pero a cualquier ruido en los salones de clase, que eran muy pocos, ya que no se trataba como en la época contemporánea de grandes concentraciones de alumnos en un comfortable establecimiento educativo, cualquier ruido, repito, era percibido por el Director, colocado detrás de su mesa de trabajo para seguir desde allí el trajinar de la vida estudiantil de los alumnos del Liceo.

Cuando escuchábamos la palabra de Gallegos, o sentíamos próximos sus pasos, silenciábamos todo ruido, toda forma de bullicio. Era el homenaje silencioso que los alumnos rendíamos al hombre a quien respetábamos al maestro y al conductor. Cariñosamente le apodábamos, por su cara adusta, "el chivo". Algún compañero se colocaba en la puerta del aula cuando realizábamos alguna forma de esparcimiento durante los recesos o cuando faltaba algún profesor, con el fin de que avisara la presencia de Gallegos. Un gesto o una palabra de ese compañero era suficiente para que no se oyese ni el ruido de una mosca.

La lectura de la Coronela

En esos días era el Liceo un hervidero de ideas nuevas. La generación del 28 se aprestaba en el Liceo Caracas teniendo como ductor a Gallegos. Nuestro curso había organizado una especie de centro literario donde se leían toda clase de trabajos, especialmente jocosos. Alberto Arvelo Torrealba, poeta del Llano Alto, de gran sensibilidad, compuso para el grupo una memoria especial sobre fenómenos físico-químicos malolientes y ruidosos que provocaban la hilaridad estudiantil. Algún otro contaba anécdotas regocijadas que Pedro Mendiri, Cándido González o Fico Rivero escenificaban montados sobre el mesón del laboratorio. Todos dábamos salida a la desbordante alegría provocada por la gracia de los compañeros.

En los días anteriores a la vacación de Semana Santa de 1926 había gran ajeteo en el Liceo. Rómulo Gallegos se disponía a viajar a los llanos de Apure con el propósito de documentarse

para un capítulo de su novela *El forastero*, inconclusa entonces. Un compañero de estudios, José Félix Barbarito, le había formulado la invitación. Gallegos recorrió el llano apureño en diez días y cuando regresó traía las alforjas repletas de ideas, de paisajes, de emociones, de vida venezolana; traía en el pensamiento no el capítulo para *El forastero*, sino un nuevo libro que iba a immortalizarse en la literatura americana. Un compañero de curso, que hacía sus estudios como interno en el Liceo Caracas, bajo la vigilancia inmediata de Gallegos y de su señora madre Teotiste Arocha de Gallegos, un día se presentó a la clase con un presente extraordinario, traía para leer en nuestro grupo un capítulo que él decía le había hurtado a Gallegos. El capítulo era el primero de un libro nuevo titulado *La coronela*, que nuestro director escribía con febril entusiasmo. Luis Villarroel, que así se llama el compañero, un muchacho de Yaguaraparo, hoy juez de Guatire, pequeño de cuerpo, enteco, vivaz, de voz entera, comenzó a leer: "Un bongo remonta el Arauca bordeando las barrancas de la margen derecha..." y ustedes saben que así comienza el capítulo inicial de la novela que después se llamó *Doña Bárbara*. Los alumnos del Liceo leíamos uno tras otro los capítulos que Rómulo Gallegos se dejaba hurtar de Luis Villarroel, con el propósito de que conocieran el libro antes que nadie los alumnos del Liceo. Con eso Gallegos no hacía otra cosa que provocar en la opinión de los estudiantes, que eran pueblo venido de los cuatro costados de la Patria, el sentimiento que él ponía en la obra que estaba escribiendo. Esa, que ha seguido siendo una actitud permanente de Gallegos, que tiene un sentido autocrítico extraordinario, le ayuda en el desarrollo de todo el proceso de su creación literaria.

Doña Bárbara nació y creció con el asentimiento de los estudiantes de aquel momento, con el de ese pueblo joven venido de los cuatro costados de la Patria, que encontró en la obra extraordinarios valores y los dio a conocer. Gallegos se regocijaba en la trastienda de las opiniones vertidas por los estudiantes, por sus discípulos, en quienes apreciaba, no la gran capacidad crítica, sino lo que hay de ingenuo y maravilloso en la mente juvenil que capta en la obra literaria no solamente los valores de expresión sino los valores del sentimiento puestos en ella.

En otra compilación realizada por Teolindo Jiménez, Ramón Dali, Antonia Granado y Humberto Anzola con palabras preliminares de Mario Torrealba Lossi titulada *Pido la palabra*, que así se denominaba su columna semanal,

en el artículo *¡Y se trizó el espejo!*, escrito a raíz del fallecimiento de su esposa Cecilia en 1988, cuenta su vida junto a ella:

Ese espejo me acompañó durante sesenta y tres años, pero un viento airado lo batió contra el suelo e hizo trizas la luna donde yo acostumbraba mirarme. Sesenta y tres años me acompañó, es decir, desde el 7 de agosto de 1925, fecha en que conocí a Cecilia, mujer que acaba de morir. Ella acostumbraba decir a las personas que le preguntaban por qué se había enamorado de mí, un hombre tan feo. Y ella invariablemente respondía "Yo no veía su cuerpo ni su cara, veía hacia adentro y descubrí en él un alma noble y generosa, y sobre todo preocupado por ser, que es la única forma de expresar al ser humano en forma cabal. La belleza física suele ser transitoria, el tiempo la va borrando y es capaz de destruir. Las bellezas interiores se proyectan más allá del lugar donde están situadas y de la época en que viven. Yo he amado en él lo que tiene de bello y generoso un alma proyectada hacia los grandes valores, hacia la ciencia y la cultura y fundamentalmente en el amor que expresa la intransferible forma de buscar en la mujer no un instrumento para placeres momentáneos, sino una compañera que a través de la vida vaya marcando el paso de la generosa forma de la convivencia. Yo no he amado en él ni la cara ni el cuerpo, amé su corazón noble y su claro talento que para mí es el mayor tesoro. Es la riqueza que no se agota. La bondad que crece generosa y es capaz de sacrificios para hacer felices a los demás sin renunciar a la propia felicidad". Estas frases las oí muchas veces, cuando alguien, desprovisto de generosidad, formulaba la pregunta. A mí me complacía que el amor de mi vida, mi espejo claro, hubiese buscado más que la perecedera belleza de la cara y del cuerpo, lo que sin verse se presiente, lo que sin tocarse está allí, latiendo como expresión del espíritu que es signo del amor verdadero.

Mi mujer, Cecilia Oliveira Rengel, era mi espejo de vida. Su palabra aún airada, me llegaba directa al corazón. Ella lo sabía y la rabia momentánea por cualquier cosa mía que le disgustara, era como un breve relámpago que alumbraba impetuoso, pero detrás, el ruido del trueno ahogaba las palabras y la hacía volver a su natural manera afectuosa de ser.

Conocí a Cecilia el 7 de agosto de 1925, día en que llegué a Caracas para continuar mis interrumpidos estudios de bachillerato. Era el 7 de agosto un día memorable para mi abuelo paterno y para mi madre, que juntos celebraban las fiestas de

san Cayetano. Mi madre hacía los panecillos que se repartían ese día en las puertas de la iglesia. Era un día familiar; pero para mí se convirtió en un día para la dicha y el amor, porque horas después de llegar a Caracas, conocí a Cecilia en la casa de un primo hermano, cercana al puente de La Trinidad y frente a la iglesia de Las Mercedes. Comenzó el asedio amoroso. Yo venía a empezar el tercer año de bachillerato. Ella estaba inscrita en el primer año de la escuela Normal de Señoritas. Éramos dos estudiantes, yo con 23 años de edad, ella con 20. Desde aquel 7 de agosto de mi llegada a Caracas, en 1925, tras largos años de amoríos, contrajimos matrimonio el 16 de diciembre de 1933. Ocho años cabales, porque, aunque yo propusiera matrimonio, ella se oponía siempre, ya que fijaba como acontecimiento necesario mi graduación de abogado en la Universidad Central. Sin embargo, cuando bordeaba la fecha de mi graduación, Cecilia convino en que nos casáramos antes de terminar mis estudios, el 20 de octubre de 1934. Lo que siguió fueron días de trabajo intenso y escasa paga. Aprendí a conocerla a fondo en los contratiempos en que estuvo siempre comprometida mi vida política clandestina, a pesar de la dictadura de Gómez, fundación de la Sociedad Venezolana de Maestros de Instrucción Primaria en 1932. Ella se había graduado de maestra en 1927, año en que yo terminé mis estudios de bachillerato. El estudiante fungía de maestro para las normalistas Cecilia Oliveira Rengel, Albina Noriega y Otilia Quijada; y nunca puse mayor esfuerzo en mi tarea de docente que en esta enseñanza de mis tres alumnas normalistas.

Contrajimos matrimonio el 16 de diciembre de 1933. Fue una prueba seria porque no mermaron las dificultades; ella maestra, yo estudiante y profesor de enseñanza media, la paga escasa para sostener un hogar; pero teníamos el vigor indispensable para emprender juntos la vida y cuando culminó todo: mi carrera de abogado, de profesor y de político, no aumentaron mis entradas, sino que más bien disminuyeron por mi posición pública y ella sufrió desmejoramiento en su condición de maestra; pero como dice Andrés Eloy Blanco: "todos marchábamos al moler de nuestro molino". Ella respetó y siguió mis ideas, sin que yo hiciera esfuerzos para convencerla. Fue siempre la compañera, mi espejo de vida, que se trizó con el viento fuerte, pero los dos fuimos fieles a nuestras ideas y a nuestros sentimientos. Se fue un día cualquiera, pero me deja imborrables recuerdos y afectos para toda la vida.

A pesar de que había leído algunos de sus ensayos durante mis tiempos de estudiante normalista en Cumaná, especialmente *Ideales y deberes juveniles* editado por el Ministerio de Educación en 1947, fue a partir de mi ingreso a la Academia Venezolana de la Lengua el 4 de mayo de 1977, cuando entablamos una amistad frecuente y entrañable. Intimamos en una recepción que gentilmente me ofreció el Padre Manuel Montaner, amigo de infancia del Maestro Prieto. Con una gran intuición, el Padre Montaner nos sentó en un sofá y no permitió, a pesar de lo concurrido de la reunión, que ningún margariteño se nos acercara. Conversamos largo y seguimos haciéndolo hasta su muerte, salvo un impasse en el proceso de compilación de sus *Obras completas*.

Se superó con una carta autógrafa fechada en su casa Ancha y Ajena en la urbanización Prados del Este el 24 de diciembre de 1987. Dice así:

Mis queridos Efraín y Argelia. Los Castores. Quinta Socaire.

Este día ha sido para mí de regocijante alegría. Como trino me vino en el viento esa voz de afectos entrañables. Porque Uds. tienen constancia de cómo los quiero.

Ahora he sabido que todo cuanto nos dolía a Ustedes y a mí se lo llevó el viento. Yo que no sé bendecir he estado tentado de gritar: ¡Bendito sea el viento!

Reciban junto con mis deseos de Feliz Navidad y Año Nuevo, junto con los de Cecilia estas (ilegible) salidas del fondo del corazón de (firma) Luis Beltrán Prieto y (firma) Cecilia.

Por cierto, a raíz de la muerte del Padre Montaner ocurrida en 1978, publicó otra conmovedora página autobiográfica:

El padre Montaner

Diciembre del año pasado tuvo la ocurrencia de arrebatarnos al querido y leal compañero Manuel Ramón Montaner Salazar (Manolo para sus íntimos). Ciudadano de íntegra trayectoria, intelectual de valiosa obra, sacerdote consagrado a su ministerio y sobre todo, hijo predilecto de la isla de Margarita, entrañable y devoto cumplidor de sus deberes familiares que lo hicieron padre, hijo y hermano, a la vez, de todos los que con él convivían en su hogar.

Nació el padre Montaner en Pampatar. Sus ascendientes Montaneres eran una familia de pescadores. Acaso de esa proximidad al mar y del oficio de esos ascendientes derivó su

vocación sacerdotal. El mar fue su Tiberiades para la pesca milagrosa. Su abuelo fue Vicente Cedeño, músico inspirado, de allí probablemente le venía la armoniosa manera de su fraterno espíritu. Trasladado desde niño a La Asunción, de donde era su madre, cursó sus estudios de primaria en la Escuela Federal Francisco Esteban Gómez. Fuimos compañeros de la infancia y juntos jugábamos los juegos en que se trenzan los muchachos de la isla: las metras, los voladores, el trompo... Del corral de mi tío Manuelito Prieto Higuerey pasábamos saltando la empalizada al del abuelo de Manolo, para continuar allí el disfrute de los juegos y abordar con insaciable hambre frutal las guayabas y demás frutos del cercado ajeno, hasta que el viejo Chago, abuelo materno de Manolo, nos amenazaba con el serrucho de su labor como una espada flamígera en alto. Nos dispersábamos por el boulevard 5 de Julio o repasábamos la empalizada para volver al corral del tío Manuelico. Éramos una pandilla indestructible, mis primos Francisco, Cruz Miguel y Ramón Prieto Salinas, Manolo y yo, a quienes se agregaban algunas veces Cleotilde Navarro, Luis José y Faustino Navarro y Pedro José Albornoz. Casi todos figuran en mi poema "Los Compañeros", que forman parte de mi libro "Mural de mi Ciudad". Del padre Montaner digo: "Manolo Montaner Salazar, el de Antonia Leocadia, / de la mística sombra en el sayal de Cura / y la sana hermandad que nos hacía gozosos / zarandear nuestros trompos tañidores en arena / como dos corazones que latían acompasadamente / sin la cuerda que ata, pero da el movimiento". (Mural de mi Ciudad, pág.150).

Manolo y yo terminamos nuestros estudios de primaria en la aludida Escuela Francisco Esteban Gómez. Después cada uno tomó el camino de su propia vocación. Yo, en principio me dediqué al comercio, adolescente aún y luego me consagré a los estudios de bachillerato y posteriormente a los de leyes en la Universidad Central de Venezuela. Manolo vino al Seminario, en Caracas, y luego a proseguir sus estudios sacerdotales en el Colegio Pío Latino, de Roma, donde se ordenó sacerdote, hace 50 años. Sus amigos de Margarita y de Caracas le celebramos el cincuentenario de esta introducción suya en la obra evangélica a que lo llamaba su vocación. Ejerció como cura de almas en Juangriego, donde también fundó escuela para los niños de escasos recursos, que son los más en Margarita. En el ejercicio del ministerio del sacerdocio y de la profesión magisterial, que son de una misma naturaleza, según el criterio de Gregorio Marañón, lo sorprendió la muerte de Gómez en diciembre de

1935. Yo me encontraba entonces en Margarita realizando funciones de mi profesión de abogado. Juntos otra vez, como en la infancia, acompañados ahora por José Lino Quijada, Ramón Espinoza Reyes, Horacio Bianchi, Pablo Rojas Guardia y otros, nos echamos a la calle para terminar en la isla con los reatos de barbarie allí existentes. Pusimos preso al gobernador, general Rafael Falcón, y algunos otros funcionarios objetables. Pedimos al presidente López enviar un nuevo Presidente de Estado. Esperamos pacientemente para que con la llegada del nuevo funcionario se organizara la Administración Pública del Estado Nueva Esparta. Al fin llegó el coronel Luis Bruzual Bermúdez, en el vapor de guerra "Mariscal de Ayacucho", nos reunimos con él para fijar algunos puntos concretos sobre la administración del Estado. Ya cumplida esta tarea volví a Caracas, donde me esperaban labores al frente de la presidencia de la Sociedad Venezolana de Maestros de Instrucción Primaria, a la cual había sido exaltado por los educadores reunidos en asamblea, mientras yo estaba ausente. El padre Montaner continuó en sus tareas de sacerdote y educador en Juangriego. Por su obra evangélica y por sus funciones magisteriales realizadas con la cabeza en alto y la dignidad señera, fue acusado de agitador. El Presidente del Estado pidió que fuese sacado de la isla de Margarita y el presidente López Contreras ordenó su traslado a Caracas, arrancándolo de su escuela y del curato de su parroquia de Juangriego. En esta ciudad de Caracas se alojó en la sacristía de la iglesia de Altagracia en compañía del entonces sacerdote Juan Francisco Hernández, quien le cobró afecto anudado, desde entonces. Sabedor de las limitaciones que en su carrera sacerdotal imponían las acusaciones de que había sido objeto injustamente, se entregó al estudio técnico y científico de la profesión magisterial, que ya había ejercido en el Colegio Pío Latino de Roma, en el cual fueron sus compañeros y discípulos algunas de las altas jerarquías de la Iglesia Católica en Venezuela y otros lugares de la América y del mundo. Culminó sus estudios de profesorado en el Instituto Pedagógico Nacional, del cual fue nombrado posteriormente director por muchos años. El padre Montaner, Manuel Ramón Montaner Salazar, deja una obra literaria y social. Para el día de su muerte la quinta "Farallón", constituida en hogar suyo y de su familia, está hipotecada al Banco Obrero. Acaso será rematada, pero quedará su nombre que no podrá ser objeto de una medida de remate ni de secuestro.

Lo vi antes de morir. Se deshizo en llanto en mi presencia. Me dijo "me estoy muriendo, Luis Beltrán". Le apreté la mano y nos juntamos en un abrazo. Acaso tenía miedo a la muerte, no por él, que como sacerdote tenía un concepto de ésta diferente de la del común de la gente, sino porque sabía el desamparo en que quedaban sus familiares con la pérdida de quien fue padre, madre y hermano de todos ellos.

¡Manolo!, tu recuerdo será imperecedero para los que fuimos tus compañeros y amigos, que seguiremos adheridos a las viejas ideas que nos juntaron y a los efectos que nos hicieron girar alrededor de un eje, como el trompo, tañidor.

Todos los libros suyos, editados a partir de la fecha cuando nos conocimos, pasaron por mis ojos y en gran parte se elaboraron en mi biblioteca.

Vean la dedicatoria que me escribe en *Mural de mi ciudad*:

A Efraín Subero, a quien este libro no podrá pagarle lo tanto que le debo, porque las palabras, como no son mercancías, ni se compran ni se pagan. ¿Pero qué hacer con el afecto? Solamente devolverlo con el no desmentido de (firma) Luis Beltrán Prieto. Caracas, 13/12/75.

Lo reconoce, además, en una nota de agradecimiento inserta en el volumen.

Y vean también lo que yo escribo en el prólogo de *La poesía de los pueblos con sed*:

Somos pueblos haciéndose. Y en estricto sentido – sometidos como estamos al complejo proceso de un segundo mestizaje que comenzó con "la proverbial calamidad"– tenemos que resignarnos a aceptar, Maestro Prieto, que no *existimos* todavía.

Por ello el estudioso se identifica con un tema –uno de tantos– que siente y busca, más por satisfacción subjetiva que por hipótesis científica.

El maestro Luis Beltrán Prieto fue testigo de la sed de su pueblo –quiero decir, en este caso, el de la Isla de Margarita, que no implica dimensión restrictiva– y que, por un contraste muy venezolano –nuestro proceso histórico–social se caracteriza por un zigzag continuo– en los tiempos actuales vuelve a padecerla. Así ocurre también con otras cosas.

Parte, pues, el Maestro Prieto de los poetas de su Isla y se da a recorrer las diversas regiones del país que la padecieron, o la padecen (La sed de agua es mucho más que de agua).

En un hermoso periplo literario que no jerarquiza ni subestima, el Maestro Prieto nos va dictando una lección amable –amable ahora– de nombres y de pueblos y de padeceres.

Tengo que agradecerle haberme hecho testigo de su búsqueda (¿Qué busca el Maestro Prieto cuando busca la sed?).

Un día de cielo claro, de nubes complacientes, de sol que se recuesta, de pájaros que vienen al amigo sin temor al disparo... Quiero decir, un día de tertulia sabatina en querencioso alero de montaña expuso el tema, no se sabe por qué. Esas cosas nunca se saben. Uno sigue lamentando la muerte de Sócrates porque le hubiera sido satisfactorio comprobar que después de *Fedro o de la belleza*, que afortunadamente conocemos por su alumno Platón –en cuanto a lo enigmático de la creación literaria– no se ha dicho nada sustancialmente nuevo. Y sé por qué lo digo.

Ese día –recuerden, cuando el Maestro Prieto expuso el tema– de inmediato puse en sus manos los libros regionales de que disponía, y el Maestro Prieto, a pesar de su edad y de todas esas cosas, con ese disciplinado ejercicio de la constancia, que lo caracteriza, fue leyendo y marcando páginas.

Después del minucioso cateo en su propia biblioteca –¡que tanto tiene que ver con el recuerdo!– apeló a la desinteresada ayuda de sus innumerables amigos. Muchos de ellos recordaban un poema o un verso de esos que abren camino hacia el poema: "Me gustas cuando callas porque estás como ausente"... "He renunciado a ti, no era posible"... "Un amor que se va cuántos se han ido"...

Lo demás fue sistematizar la búsqueda. Confirmar los hallazgos. Y como el Maestro Prieto también es maestro en eso de tejer y destejer, ir tejiendo su tela de ansiedades.

La primera versión de este admirable trabajo la dio a conocer en la Universidad Experimental "Francisco de Miranda", en Coro, durante el Primer simposio de Literatura Falconiana, 24 / 26 de febrero de 1983. Y no fue obra del azar parece y de azar no se sabe. Por cuanto la península falconiana integra el vasto territorio de la sed. De allí que en sus poetas el sediento tenga en ellos su

voz. Y el satisfecho ve cómo en nuestros países existen otras voces diferentes.

La poesía de los pueblos con sed, magnífica lección de literatura venezolana, es un libro con suerte.

Los libros tienen —como sus autores— su propia vida. Los libros corren su propia aventura y los sobreviven. Por ello habla George Lukacs de la gloria de la eternidad literaria. Bolívar, que ya no puede seguir siendo, se reencuentra en la quinta de San Pedro Alejandrino con Don Quijote —según sus propias palabras— “la humanidad como debiera ser”.

Los libros corren su propia aventura. Unas veces afortunada, otras en infortunio.

Hay grandes libros que pasan ignorados. Otros, muy conocidos, que no se han debido conocer ni celebrar. Sociología de la Difusión. Problema de cultura. Existen otros que se descubren tarde, junto a otros que no se han de descubrir jamás. Así sucede.

Pero éste es un libro afortunado que de principio a fin, en su maleable forja, ha contado con una mano amiga.

Cuando recibió en Barbados el Premio Maracay, de la Organización de Estados Americanos (OEA) equivalente a Maestro de América, quiso que lo acompañara. Estando allí no se interesó por conocer la isla porque tenía un libro por leer. Para proponerlo como candidato me tocó estructurar su extenso y diversificado curriculum vitae con la ejemplar ayuda del Comité Directivo Nacional de la Federación Venezolana de Maestros.

En mi casa de la Ciudad Cooperativa Los Castores, en San Antonio de los Altos, donde pasaba siempre los sábados, casi todo el tiempo se le iba tendido en el chinchorro colgado en la biblioteca que en su homenaje bauticé *El chinchorro del Maestro Prieto* que sigue allí colgado al lado de los libros que consultaba la última vez, especialmente numerosas biografías de Cristo que deliberadamente le colocaba, dada su fama de ateo, al alcance de su mano.

Un día se dio cuenta de la jugarreta y me comentó en alta voz:

—¡Pero bueno, chico, si yo conozco la Biblia más que tú!

A propósito de ese supuesto ateísmo fue el Padre Montaner quien me preguntó si yo también creía que el Maestro Prieto era ateo.

—Una vez, Efraín, volando en un avión de TACA de Cumaná para Porlamar nos sorprendió un temporal. Te imaginas cómo se movería ese avión.

Como pude, agarrándome de aquí y de allá, llegué hasta donde estaba sentado Luis Beltrán y le pregunté:

—¿Es verdad que tú eres ateo?

Y me contestó:

—¡Sí! ¡Pero en tierra!

Una vez, no sin vencer grandes dudas, mi esposa Excelencia se atrevió también a preguntarle si en verdad era ateo. Esta fue su respuesta:

—Es que ustedes cogen a Dios de juego' e pelota.

En los últimos, años cuando me decía que el bastón ya no le daba para llegar a Los Castores, era yo el que iba a su casa. Por supuesto siempre lo hallaba en la biblioteca.

Una de esas veces, época de Navidad (lo cuento para que se vea la intimidad, el trato risueño que nos caracterizaba) al ver una caja de vino “Blanc de Blanc” que tenía al lado del escritorio, le dije intencionadamente:

—Maestro Prieto, ya veo que recibió la caja de vino que le mandé de regalo.

Me peló los ojos y me contestó con entonación sardónica:

—¡Mi madre! ¡Yo no sabía que tú te llamabas Fucho Tovar!

En 1991, cuando hice para la revista del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), institución fundada por él, en 1959, un resumido estudio de su trayectoria educacional, concluyo con una frase que me agrada reiterar aquí:

Ningún venezolano de los tiempos modernos ha realizado una obra semejante.

Individuo de Número de la
Academia Venezolana de la Lengua.

Miembro Correspondiente hispanoamericano
de la Real Academia Española.

Investigación y lectura en la obra de Luis Beltrán Prieto Figueroa

Minella Villalba de Ledezma
(UPEL-IPC-CILLAB)

Resumen

Este trabajo se inscribe en el marco del homenaje que diversas instituciones de Venezuela le rinden al Maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa en el centenario de su nacimiento. Tiene como propósito, en primer lugar, demostrar que el Maestro Prieto es un investigador desde el punto de vista conceptual y axiológico propio de la investigación más actualizada y, en segundo lugar, destacar su labor como formador de investigadores a través de la promoción de la lectura. En este sentido el artículo tiene una finalidad pedagógica porque se espera que la obra de Prieto contribuya a la formación de los jóvenes investigadores y que oriente a los docentes en su práctica de aula. Para lograr estos propósitos se ha hecho un análisis crítico de dos de los libros del Maestro Prieto: *El magisterio americano de Bolívar*, donde ofrece una visión de Bolívar como educador, y *Magia de los libros*, en donde destaca la importancia de la lectura en la formación del niño; describe el maravilloso acto de leer y propone toda una planificación para promover la lectura.

Palabras clave: Prieto Figueroa, Luis Beltrán- investigación- lectura- didáctica

Abstract

This paper is framed in the context of the Homage to Professor Luis Beltrán Prieto Figueroa offered by various institutions in Venezuela while celebrating the centenary of his birth. Its aim is firstly to demonstrate that Professor Prieto Figueroa was a researcher from a conceptual and axiological point of view that is characteristic of the most updated research. Secondly, it is attempted to foreground his work as researchers trainer by means of the promotion of reading.

In this sense, this article has a pedagogical aim, since it is expected that Prieto's work contribute to the training of young researchers and that it guide teachers in their classroom practice. To achieve these goals, a critical analysis of two of Professor Prieto's books has been carried out: *El magisterio americano de Bolívar*, where he offers a view of Bolívar as a teacher, and *La Magia de los libros*, where he foregrounds the importance of reading in the education of children, describes the wonderful act of reading and proposes a complete plan for promoting reading.

Key words: Prieto Figueroa, Luis Beltrán – research – reading – didactics.

Introducción

El 14 de marzo de este año se conmemoró el centenario del nacimiento del Maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa, uno de los más grandes humanistas venezolanos del siglo XX, ideólogo de la educación y constructor de nuestra democracia. Sus concepciones educativas se discuten actualmente en el país, lo que indica la vigencia de su pensamiento. Su trayectoria en el campo de la educación es reconocida en el ámbito internacional, tal como lo demuestra el hecho de que fuera honrado por la Organización de Estados Americanos (O.E.A.) con el título de Maestro de América.

Diversas instituciones de nuestro país se han sumado al homenaje que actualmente se le rinde. En ese contexto se inscribe este artículo.

Aquí nos proponemos:

- Demostrar que el Maestro Prieto es un investigador que se desenvuelve en este oficio dentro de un marco conceptual y axiológico propio de la investigación más actualizada.
- Demostrar, asimismo que Prieto, como promotor de la lectura en el país, también impulsa la formación de investigadores, pues no puede dedicarse con éxito a la investigación quien no sea un buen lector.
- De igual manera, este trabajo tiene una finalidad pedagógica: que la obra de Prieto contribuya a la formación de los jóvenes investigadores y oriente a los docentes en su práctica de aula.

Para lograr estos propósitos se ha hecho un análisis crítico de dos de sus libros, *El magisterio americano de Bolívar*, que es producto de una investigación sobre Bolívar educador: en su actuación y en su pensamiento y la *Magia de los libros* en donde Prieto destaca la importancia de la lectura en la formación del niño, describe el maravilloso acto de leer y propone toda una planificación para promover la lectura.

Prieto Investigador

El pensamiento de Prieto ha sido analizado por importantes personalidades, desde diferentes perspectivas. Sin embargo, muy pocas veces, que se sepa, se ha intentado estudiarlo a partir de su faceta como investigador.

El 27 de junio, en un foro realizado en el Instituto Pedagógico de Caracas sobre la vida y obra del Maestro, Gilberto Picón Medina presentó una ponencia titulada *Luis Beltrán Prieto Figueroa: el Investigador Social*. Considera Picón que en su actividad investigativa, el Maestro se fundamenta en concepciones filosóficas, teóricas y axiológicas procedentes del pensamiento más avanzado de su época. Describe y comenta, al efecto, varias experiencias que corroboran esta afirmación. Experiencias que se desplazan desde innovaciones educativas en el aula de clase, desarrolladas a partir de Proyectos Pedagógicos, a un "Plan Regional de Educación de Margarita", en donde una escuela de la comunidad es el eje para la regionalización de la enseñanza en conexión con el medio social y natural; hasta la investigación comparada que dio origen a la creación del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (I.N.C.E.).

Picón Medina (2001) termina su ponencia destacando los rasgos más relevantes de Prieto como investigador:

Un educador en quien pueden apreciarse claramente las características que definirían hoy en día a un investigador educacional crítico: reflexión filosófica y teórica combinada con investigación empírica; investigación empírica con participación de los demás actores envueltos en el proceso o fenómeno que se investiga; orientación hacia una investigación que busca mejorar procesos educativos y sociales en la dirección de un conjunto de principios e ideales de elevada calidad ética y moral; divulgación progresiva y oportuna de resultados; aplicación de resultados en forma de creación de instituciones, elaboración de leyes, formación del recurso humano necesario para impulsar las transformaciones de unidades o de sistemas educativos. (Gilberto Picón Medina, *Luis Beltrán Prieto Figueroa: el Investigador Social*)

El presente artículo se ubica en la misma línea de Gilberto Picón, pero en este caso intentaremos analizar un trabajo investigativo cuyos resultados se plasman en una de sus obras más trascendentes: *El magisterio americano de Bolívar*. En esta obra Prieto presenta la forma cómo se fue gestando el proceso de investigación desde su concepción hasta su culminación; propósitos que lo indujeron a realizarla; acceso a las fuentes bibliográficas, dificultades que confrontó. Lo planteado anteriormente adquiere un valor pedagógico, ya que podría servir de orientación así como para promover la discusión entre los investigadores que se inician en este oficio.

Al efecto, en el prólogo de su obra comienza diciendo: "este ensayo es producto de un largo proceso de estudio e investigaciones". Y así es, El Maestro

cuenta que este tema fue motivo de su preocupación durante muchos años. Fue esbozado en *Problemas de la educación venezolana*, en numerosos artículos sobre temas educativos, y en conferencias entre las cuales destaca una pronunciada en La Habana y otra en Tegucigalpa con el mismo título del libro que comentamos.

Dice que en la Biblioteca Nacional de Cuba comienza a documentarse sobre el tema en obras de autores como Diderot, Rousseau, Helvetio y otros escritores franceses. Por avatares propios del exilio se pierden los materiales compilados. Algo para descorazonar a cualquiera, pero no al Maestro.

Tiempo después, se convirtió en Tutor de una tesis surgida de un Seminario que sobre este tema dictaba en la Universidad Central de Venezuela. Cuenta que presentó la bibliografía y las fuentes posibles para la investigación, pero la tesis no llegó a realizarse...

Ocho años después de esto "robando horas al descanso y en las noches sin sueño hemos puesto término a la obra que comenzamos hace 20 años". (Luis Beltrán Prieto, *El Magisterio Americano de Bolívar*, p. 12)

Esta breve historia, que explica las dificultades que hubo de vencer para culminar la investigación realizada, habla de su tenacidad, de su perseverancia para lograr una meta, pero también pone de manifiesto su capacidad de trabajo y su constancia para vencer los obstáculos. Y es que para el Maestro el trabajo es un sistema de valores inherentes a la vida misma. Esta idea es prédica constante en sus ensayos, en sus discursos y en su poesía que, es un canto al hombre, a la tierra y al trabajo.

La investigación está documentada en una amplia bibliografía. En este sentido, analiza documentos escritos por el Libertador: cartas, mensajes, discursos, leyes, proclamas, decretos, el Proyecto de Constitución de Angostura, la Constitución de Bolivia. De igual manera, consulta las obras sobre El Libertador escritas por destacadas figuras: entre otros, José Gil Fortoul, Jules Mancini, Armando Rojas, Marcus André, C. Parra Pérez, Rufino Blanco Fombona. Asimismo, analiza las obras de filósofos y pensadores de la Ilustración e ideólogos de la Revolución Francesa.

En el prólogo de *El magisterio americano de Bolívar* da fe de su acuciosidad en la búsqueda de las fuentes. De allí que exprese su gratitud a la Biblioteca Nacional de Francia por enviarle en microfílm copias de varios libros agotados y fuera de circulación, tales como el *Ensayo de educación nacional*, de La Chalotais; el *Proyecto de decreto sobre la educación nacional*, de Condorcet;

el *Ensayo sobre la historia y sobre el estado actual de la instrucción pública en Francia*, de F. Guizot; *La instrucción pública en Francia durante la revolución*.

Prieto señala que inicia la investigación (1950) animado de un propósito: "condensar en una obra documentada cuanto tiene relación con la actitud educativa de Bolívar y su extenso pensamiento sobre la educación del pueblo". (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 11)

Concluida la obra, como resultado de la investigación que le ha costado años de trabajo, dice que en ella se propuso

...a la vez que destacar las cualidades de gran educador para el ejercicio de la libertad que caracterizó a Bolívar, encontrar las raíces próximas o remotas, las influencias posibles en su pensamiento educativo, porque circulan afirmaciones sin prueba que interesaba desvirtuar o cuando menos señalar sus verdaderos alcances. (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 12)

Prieto se estaba refiriendo específicamente al hecho de decir que las ideas de Bolívar, especialmente su pensamiento político y social, derivaban de Juan Jacobo Rousseau. Posición que era sostenida por destacados escritores estudiosos del pensamiento de Bolívar.

Asimismo, destaca un propósito eminentemente pedagógico, bajar a Bolívar de las estatuas para ponerlo a caminar "entre los hombres vivos, en el ejemplo para los niños y para los jóvenes; así su obra se alargará en el tiempo, forma permanente de un magisterio que no termina nunca". (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 21)

El Bolívar de Prieto es "vivo y actuante" con "ideas y preocupaciones" y "afanes desvelados de servicio".

Agrega:

Tal es el sentido fundamental de esta obra, que puede adolecer de fallas o defectos debido a los alcances que quisimos darle y a la naturaleza de las investigaciones emprendidas, pero creemos haber señalado un camino para nuevos y prometedores logros que otros podrían alcanzar con mayor tiempo disponible y tino mayor de interpretación. (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 21)

Si este es "el sentido fundamental de la obra", debe ser asimismo su objetivo principal. Y es que para Prieto, en contraposición a muchos biógrafos de Bolívar que se dejan deslumbrar por las hazañas del héroe, quiere presentarnos "el mensaje magistral de un hombre centrado en el propósito de

que su pueblo tomara en sus actos una norma de vida y encontrase en sus actitudes un ejemplo digno de imitar". (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 24)

Los propósitos antes señalados se reflejan en el marco conceptual que sustenta la obra. Esto se puede inferir en la forma cómo se estructura la misma y de la cual hacemos una síntesis para orientar al lector:

- Un prólogo, que constituye un estudio preliminar de la obra.
- Un conjunto de artículos presentados a manera de cuadros. Cada uno con un título muy sugerente y tipificados por la brevedad. La mayoría de ellos tiene una extensión de cuartilla y media; los más largos, que son pocos, se extienden a cuatro cuartillas. La intención del escritor es presentar sucesivamente aspectos de la personalidad de El Libertador para así ir configurando su perfil humano de educador. La imagen total se logra porque existe una idea común que sirve de hilo conductor: exaltar la acción educadora de Bolívar emanada de su actuación como forjador de hombres y pueblos libres.
- Un estudio del pensamiento educativo de Bolívar en donde se analizan aspectos como el Poder Moral, la Cámara de Moral, la Cámara de Educación y se demuestra que sus concepciones educativas estaban enraizadas en las ideas predominantes en su época, que provenían de la Ilustración y de la Revolución Francesa. Dice Prieto, al respecto: "en este terreno ideológico creció el pensamiento de Bolívar, pero la semilla tenía su propio germen y los frutos correspondían a la naturaleza y calidad de esa semilla, que en Bolívar generó la libertad de un continente". (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 16)
- Un compendio de métodos y procedimientos de enseñanza que se refieren a escritos de Bolívar sobre temas como: enseñanza de las lenguas, de las matemáticas, de la lectura, métodos regresivos en la enseñanza de la historia, valor educativo del error, la práctica de la ciudadanía y la civilidad... y otros más.
- Y un Apéndice en donde se recogen opiniones de Bolívar sobre temas diversos y artículos, discursos y conferencias del Maestro Prieto referidos a la figura de El Libertador.

Se puede inferir de esta lectura la habilidad del Maestro Prieto para sistematizar la cantidad de materiales que manejó durante el proceso investigativo y que le permitieron proyectar el Bolívar humano que él se propuso,

"Maestro del esfuerzo, en quien el ejemplo estuvo siempre emparejado con la palabra". (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 183)

Hay un detalle muy importante que vale la pena destacar. Prieto nos dice que antes de su publicación el trabajo fue sometido a consulta para que opinaran sobre él distintas personalidades. Así, los primeros manuscritos de la obra fueron leídos por Daniel Navea, José Nucete Sardi, Ramón Velásquez y Elena Martínez Chacón quienes "formularon sugerencias valiosas" y también se refiere a un conjunto de personas que asistieron a la lectura colectiva del libro e hicieron "atinadas observaciones".

Es procedente, ahora, hacer algunas reflexiones:

- Este trabajo de Prieto se ubica dentro de la modalidad de investigación documental. Así lo afirma el Maestro en diferentes oportunidades. Y pienso que podría inscribirse, además, dentro de una metodología cercana al análisis del discurso: contextualiza los hechos y a través del análisis de la obra desentraña la ideología explícita o implícita en el pensamiento de Bolívar y que responde a la época histórica en que le tocó vivir. Al hacerlo, pone de manifiesto su propia ideología, también producto de su época. Así, el ayer de Bolívar y el hoy de Prieto Figueroa se integran armoniosamente, de tal manera que toca temas debatidos en este momento por la sociedad venezolana como el Estado docente y la Reforma Agraria y en este sentido, dan valiosas orientaciones. Esto le asigna pertinencia social a la investigación realizada. Por otra parte, revela la vigencia del pensamiento de Bolívar e igualmente la trascendencia de pensamiento de Luis Beltrán Prieto.
- El Maestro Prieto, además de manejar la bibliografía en forma impecable para contrastar ideas, para apoyar sus puntos de vista, para disentir, tiene la convicción de que es necesario ir a las fuentes originales, así sean de difícil acceso. En los últimos tiempos se observa por parte de los investigadores el empleo excesivo de fuentes secundarias. De allí que el término "citado por" se haya convertido en un lugar común.
- Por otra parte, se evidencia la necesidad del Maestro de compartir sus concepciones, sus preocupaciones, con los demás, de oír opiniones al respecto, de discutir las, de aceptarlas. Y en ese momento, no existían "los árbitros".

El reconocimiento con nombre y apellido a todos los que han enriquecido el trabajo, refleja una honestidad íntimamente conectada con

una actitud ética que debe tener un investigador, pero también una concepción de la vida en la cual se concibe al hombre como producto de su entorno, del convivir con los otros. Y es que para Prieto el ser del hombre se explica por el sentido colectivo de su existencia.

- Asimismo este trabajo investigativo revela la intuición propia de un investigador de oficio que le permite detectar "pistas" en un dato, en una idea, en los resultados de alguna investigación. Esta intuición está en correspondencia con una aguda capacidad de observación y una actitud orientada a "dudar de las verdades". Obsérvese que Prieto duda de "una verdad" sostenida por autores de la talla de José Gil Fortoul, Jules Mancini, Armando Rojas y compartida por muchos más: La influencia de Rousseau en el pensamiento educativo de Bolívar. Analiza la obra, va contrastando las ideas de ambos y apoyado en las fuentes va demostrando con agudeza la veracidad de su hipótesis, ya que en la mayoría de los casos, entre ellos hay más oposición que coincidencia. El Maestro estudia detenidamente el problema y va poco a poco desmontando el mito.

Y en este caso no hablo de la duda mala, la que refleja inseguridad, sino de la que es producto de la inconformidad, la que impulsa la creatividad, desarrolla el pensamiento crítico y afianza la seguridad en sí mismo. La que define hermosamente Luis Beltrán Prieto. Bien vale, entonces, citar al poeta:

Yo nunca supe
de la fe sin límites.
Para mí dudar es un camino

Cuando busco la verdad
no le temo al error
sino al vacío

Cuando afirmo, me afirmo
Cuando niego
me afirmo

Soy yo mismo
el que niega o afirma.

Luis Beltrán Prieto, *Isla de Azul y Viento*, p. 212.

Investigación y lectura

El tema desarrollado en páginas anteriores pone de manifiesto la importancia de la lectura en el trabajo investigativo. Esto lo tienen muy claro los investigadores que se han dedicado a reflexionar sobre la investigación con la intención de facilitar el camino a los que se inician en este oficio.

Así, por ejemplo, Loraine Blaxter, Christina Hughes, Malcolm Tight (2000) en su libro *Cómo se hace una investigación* dedican un capítulo referido a la lectura. El capítulo está organizado en secciones que tratan: la importancia de la lectura en la investigación, organización de la bibliografía, estrategias básicas de la lectura, el uso de las bibliotecas, de qué manera leer, cómo evaluar críticamente la lectura. A lo largo de la obra, en los diferentes capítulos insisten en la importancia de la lectura en el proceso de investigación.

De la misma manera, Jacqueline Hurtado de Barrera (2000) dice:

...El profesional del futuro debe ser capaz de asumir su propia actualización y adquirir hábitos de autoformación, desarrollando hábitos de lectura y disciplina para el estudio autónomo. Un investigador del tercer milenio debe ser capaz de ubicar fuentes de información pertinente, seleccionar material relevante, analizar e interpretar ideas e inferir explicaciones. Jacqueline Hurtado, *Retos y alternativas en la formación de investigadores*, p. 195)

Las dos obras citadas tienen algo en común: a) se ubican en el contexto de Educación Superior y se refieren a la formación de investigadores. b) Pareciera que los alumnos de este nivel deben aún desarrollar habilidades lectoras.

Esto es una realidad que palpamos día a día. Y es que el proceso de leer es muy complejo, se inicia en el preescolar y como todo proceso se desenvuelve en el tiempo. Un buen lector no se improvisa, se forma desde los primeros años. Esto lo tenía claro el Maestro Prieto. De allí sus afanes por fomentar la lectura en nuestras escuelas. En muchos de sus libros hay importantes planteamientos en relación con este tema y hay uno especialmente dedicado a la lectura: *La magia de los libros*, obra en la cual exalta el valor de los libros, destaca la importancia de la lectura y la necesidad de su promoción por parte de la familia, la escuela y el Estado.

La formación de un ciudadano que ame la libertad y la justicia es tarea de la escuela desde los primeros grados. Y en este sentido, se debe propiciar la realización de actividades que conduzcan al niño a tomar decisiones de manera

independiente, resolver problemas, criticar, discutir, disentir. En la formación de este niño juega un papel trascendental la lectura:

...la lectura prepara el tránsito de los sueños infantiles despreocupados a los ideales generosos del joven que organiza y llena de sentido su existencia, de tal manera que ella podría contribuir a la formación de un plan de vida que es un presupuesto para todo espíritu que progresa (...)

...leer les permitirá encontrarse a sí mismos, para descubrir lo que de auténtico y valioso hay en su propio espíritu. Este descubrimiento le abrirá caminos para afianzar sus valores y su auténtica e intransferible personalidad que no quiere parecerse a nadie sino a sí mismo con lo que en él hay de valioso, susceptible de perfección. (Luis Beltrán Prieto, *La magia de los libros*, p. 34)

Este descubrimiento le abrirá caminos para afianzar sus valores y su personalidad para formarlo como ciudadano comprometido con su país.

Prieto –ubicado en la década de los 50– plantea un problema que hoy todavía confrontamos y con características alarmantes. Los jóvenes no leen, pero también hay profesionales quienes no se interesan ni siquiera por leer el periódico... Pero mucho más grave, hay maestros que actúan de la misma forma. ¿Cómo pueden, entonces, cultivar en los niños amor por los libros? Frente a esta problemática, Prieto señala que la gente no lee porque no se formó en ellos desde niños la afición por la lectura.

Un buen lector nace en un ambiente lector. Y ese ambiente debe crearse en la familia y fundamentalmente, en la escuela y de allí la importancia sustantiva del maestro. Al niño desde preescolar debe proporcionársele un entorno en donde el libro ocupe un lugar privilegiado de tal manera que en la secuencialidad del proceso pueda convertirse en un lector autónomo, capaz de organizar su proyecto de vida. Las ideas antes expuestas, también propician la capacidad investigativa desde la edad escolar. Como debe ser.

En una investigación que se realiza en la Universidad Pedagógica titulada "Cómo formar niños investigadores" se han encontrado opiniones muy interesantes de los niños y adolescentes.

Un adolescente, de 12 años y cursante de 6º grado, al preguntarle en una entrevista ¿tú haces investigación en tu escuela? Pensó para responder. – Sí hago – nos dijo. Se observaba que no estaba muy de acuerdo con la respuesta. Después dijo – Bueno, te voy a decir lo que yo pienso. Yo no hago investigación en la escuela, para mí eso no es investigación pues sólo cumplo con la tarea,

yo creo que realizo investigación cuando la hago por mi cuenta, sobre lo que me interesa. —¿En este momento qué te interesa? La cultura de los pueblos aborígenes de América. —¿Estás investigando? —Sí, estoy leyendo libros que hablan de eso.

Se observa que el adolescente intuye que la investigación está íntimamente relacionada con la lectura. Además planteó un problema "lo que se lee en la escuela". Problema agudamente tratado por Prieto en *La magia de los libros*. Al efecto dice: "hay maestros que dentro de la escuela o fuera de ella dan importancia sólo a una enseñanza sistemática contenida en los textos, matando con ello toda iniciativa, todo propósito de investigación". (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 24)

¿Esta idea no está en correspondencia con la opinión implícita del adolescente?

En este mismo contexto, el Maestro muestra su desacuerdo con el texto único. Al respecto dice:

Muchas veces mal redactado e incompleto que da una visión estrangulada de una ciencia o de un arte, que duda cabe, es el causante de tanta desgana de lectura que presentan algunos jóvenes, actitud que desde los días escolares persiste aún en muchos adultos. Para tales personas, todos los libros son textos. Todos les parecen tener como objeto preparar materias para un examen y al joven y al hombre que sienten deseos de vivir, el texto no le sirve para nada, porque en la vida el examen se pasa sin texto. (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 24)

La promoción de la lectura es indudablemente una obligación de la escuela y del Estado. En *La magia de los libros*, Prieto ofrece diversas sugerencias al respecto, que van desde crear la cultura de regalar libros en lugar de otros productos materiales, hasta la creación de bibliotecas circulantes, escolares, de aula, públicas, con el fin de que la gente disfrute en ellas los logros espirituales de la cultura. Se preocupa por el ambiente que debe caracterizar a una biblioteca, un ambiente dinámico que convoque al lector:

Las bibliotecas deben ser organismos vivientes al servicio de la cultura, no museos donde todo permanece estático, sino más bien hervidero de ideas. La vida de una biblioteca se manifiesta por sus órganos de difusión, por las iniciativas que promueve en pro de la cultura, por los informes dados al pueblo del contenido y significado de los libros, bien en las notas bibliográficas o en el análisis explicativo. El local de una biblioteca debe ser salón de conferencias y exposiciones relacionadas con el libro y, como algunas modernas

bibliotecas, debe poseer un aparato de proyección y una oficina transmisora de radio. (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 96)

Esa biblioteca, tal como la concibe Prieto Figueroa en los años 50, debe ser la que oriente la conformación de la biblioteca de la institución escolar y la que también ha de encontrarse en cada aula de cada escuela y dotada en esta época con otros adelantos tecnológicos... Pero fundamentalmente debe estar dotada de buenos libros.

¿Y cuáles serían esos libros? Posiblemente, más de un maestro escogería textos de matemática, de historia, de lengua...

Prieto dice:

...las obras de esas bibliotecas no deben estar inspiradas en ideas didácticas solamente, sino que es necesario dar entrada a un criterio estético y moral. El texto bueno y bien pensado tiene valor pero siempre que se le complementa con otros libros. (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 107).

Desarrolla más ampliamente esta idea diciendo que libros como *Doña Bárbara*, *Lanzas coloradas* y *Geografía espiritual* describen mejor el país, enseñan mejor su historia que cualquier texto.

La selección de los libros que deberían leer los niños y los jóvenes implica una gran responsabilidad, que muchas veces estará fuera del alcance del maestro que necesita poseer una clara intuición para conocer los gustos de las generaciones jóvenes, "más que ciencia se precisa un gran tino para llegar al corazón de los jóvenes valiéndose del mensaje contenido en los libros". (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 25)

Por eso esta escogencia ha de ser un trabajo compartido por todos los maestros y con el asesoramiento de personas que dentro de la comunidad puedan hacerlo. Así como debe ser trabajo compartido por la comunidad las actividades que se refieran a cultivar en los niños y jóvenes el maravilloso acto de leer. Da orientaciones muy importantes en relación con esta selección, para ello recomienda: libros de aventuras, policiales, de biografías de hombres estelares que le ayudarán en la búsqueda de un modelo, libros románticos porque en esa etapa de su vida el joven vive enamorado del amor, libros que muestren el dolor humano y la injusticia en toda la humana desnudez y que los jóvenes deben conocer, para aquilatar sus sentimientos de justicia y su preocupación por aliviar a los que sufren. Mención especial le merecen las lecturas vinculadas a la tierra:

...hay un ligamen sentimental entre la tierra y el hombre que hace posible esa vinculación con la literatura de su pueblo. Es cierto que a veces ésta es pobre por sus temas y su elaboración, pero, de todas maneras, el joven encontrará en ella resonancias de su propio espíritu, algo de los que está en la raíz de sus preocupaciones. (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 38)

Más adelante, agrega, si hay valores formativos en la lectura deben estar cerca del sentimiento y de la emoción del joven. Después de estimular el lazo que lo une a su nación que lo identifica con ella que lo forma como ciudadano hay que pasar entonces al sentido de lo americano que lo vincula con un continente, que lo ubica en un medio geográfico de estrechas relaciones sentimentales como el nuestro, porque somos de igual origen y de pareja formación, de tradiciones que constituyen la médula de nuestro pensar y de nuestro sentir.

Sólo después que el joven sienta a través de la lectura la emoción de su tierra y de América, podrá entrar en otros mundos.

Prieto, asimismo, le da gran importancia a temas que tengan que ver con la contemporaneidad: grandes acontecimientos de su tiempo, política mundial, descubrimientos llamados a transformar al mundo o a destruirlos los azares de la paz y de la guerra, pues "los jóvenes intuyen que no se puede permanecer indiferente mientras los hombres mueren y padecen por defender sus ideas, por conquistar libertades, por asegurarse pan y justicia". (Luis Beltrán Prieto, *op. cit.*, p. 37)

Estas ideas también las expone en *Joven, empínate*. Al efecto dice:

El joven debe poner entusiasmo en estudiar para difundir lo aprendido. La lectura atenta y asidua del pensamiento universal y de las tesis nacionales sobre la dirección política le ayudará a comprender mejor el proceso de cambio y a intervenir en él para estimularlo o ayudarlo. Debe leer en la historia de Venezuela las caídas dolorosas que hemos sufrido a lo largo de tantos siglos de abandono y de espera y los momentos de exaltación de la patria que nos han colocado como pueblo puntero en las obras de redención del Continente. Debe leer cuanto diga relación con los problemas de la realidad venezolana. (Luis Beltrán Prieto, *Joven, empínate*, p. 29)

Los dos textos son un mensaje de libertad, de justicia, de responsabilidad y de compromiso social con la humanidad.

A manera de conclusión

Prieto como investigador y como promotor de la lectura nos demuestra una vez más la vigencia de su pensamiento. Su magisterio nos dice:

- Un investigador debe poseer amplios conocimientos sobre el tema que investiga; ser constante, honesto, ético y fundamentalmente comprometido en la solución de los grandes problemas del país. Este compromiso le dará pertinencia social a la investigación que realice.
- La lectura está vinculada a la investigación. Un investigador debe ser un buen lector. Para Prieto un buen lector es aquella persona que puede establecer un diálogo con el autor, discutir con éste, plantearle problemas, establecer acuerdos. Este ser humano no nace, se forma desde los primeros grados. De allí, la importancia del maestro en este proceso. Al desarrollar las capacidades lectoras del alumno, está contribuyendo a la vez a formar un futuro investigador.

Referencias

- Blaxter, L., Hughes, C. y Tight, M. (2000). *Cómo se hace una investigación*. Barcelona, España: Gedisa.
- Hurtado de Barrera, J. (2000). *Retos y alternativas en la formación de investigadores*. Caracas, Venezuela: Fundación Sypal.
- Picón Medina, G. (2001). *Luis Beltrán Prieto Figueroa: el Investigador Social*. Ponencia presentada en el foro "Vida y obra de Luis Beltrán Prieto Figueroa".
- Prieto Figueroa, L. B. (1968). *El magisterio americano de Bolívar*. Caracas, Venezuela: Editorial Arte.
- _____ (1968). *La magia de los libros*. Caracas, Venezuela: Ediciones Revista Política.
- _____ (1968). *Joven, empínate*. Caracas, Venezuela: Imprenta Universitaria.

El mensaje de Luis Beltrán Prieto Figueroa en *Joven, empínate*

Norma González de Zambrano
(UPEL-IPC -CILLAB)

... EMPÍNENSE, JÓVENES, PARA QUE CONCURRAN AL TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN DE UNA PATRIA NUEVA. Ahora bien, el "empinarse", que es incómoda posición del hombre colocado en la punta de los pies para alcanzar un transitorio objetivo, no es el que preside las ideas de este libro. Por el contrario, tiene el sentido permanente de elevación de la montaña erguida y eterna, que mira siempre hacia arriba o la del pino que dirige su aguja punzante hacia las nubes sin detener su crecimiento sino cuando el hacha implacable lo derriba para hacer de él material de construcción en el progreso de los pueblos.

Empinarse, levantarse, sobreponerse a la miseria humana, compensar con la actitud de elevación la rastrera posición de los que buscan en el suelo el fruto que ha caído, sin aventurar esfuerzos para alcanzarlo sobre las ramas, es comportamiento adecuado para gente idealista y por definición los jóvenes son un ideal proyectado al porvenir. Mi aspiración sería que este libro pudiese servir de guía y comprometer de alguna manera la voluntad de las nuevas generaciones en el trabajo de construir una patria mejor.

Caracas, noviembre, 1967.

L. B. P. F.

Los párrafos anteriores son los párrafos finales de la justificación del título de la obra *Joven, empínate* de Luis Beltrán Prieto Figueroa. Pareciese que el Maestro de Maestros sabía que su libro se reseñaría y que él mismo lo presentaría. Yo sólo me limitaré a invitarlos a leer esta obra que está dirigida a

todos los jóvenes -de edad y de espíritu-. Los jóvenes, los padres y los docentes encontrarán en esta obra sabias lecciones para orientar a las nuevas generaciones. Además de la justificación del título, el libro presenta, en 141 páginas, las palabras que el Ilustre Maestro dirigió a los jóvenes, entre 1960 y 1967, en diversas circunstancias y con la siguiente estructura:

Introducción

En ella caracteriza a los jóvenes, los define, habla de sus funciones. Refuta algunas palabras del filósofo chino Lin Yu Tan e incorpora las etapas fundamentales en la vida del hombre según Ortega y Gasset. Menciona otros temas relacionados con la vida del joven como los cambios, el equilibrio de esos cambios, la libertad, el progreso, la lectura, el labrar un destino y el trabajo por la juventud y para la juventud.

Ideales y deberes juveniles

En este apartado desarrolla tópicos como la juventud y la responsabilidad social, ideales y deberes juveniles, la ambición juvenil, la fe en sí mismo, la especialización y la cultura general, el trabajo y el deporte, una generación de carbón, la lucha como instinto fundamental y el comportamiento de los jóvenes. Con un particular estilo, muy directo, recurre a la poética de Jorge Manrique, al refranero popular, a expresiones de Adler, a sucesos históricos (recuerda las Batallas de Boyacá, Pichincha, Junín y Ayacucho), a Gregorio Marañón en su libro *Tres ensayos sobre la vida sexual*, a Augusto Mijares en el prólogo del Tomo I de los *Estudios sobre historia colonial venezolana* de Héctor García Chuecos, para adomar su exposición. Incluye, también, el Prólogo de la Segunda Edición del libro *Psicología y canalización del instinto de lucha*, número 101 de la Biblioteca Popular del Ministerio de Educación. Reseña su obra y el propósito, dar a conocer el período post-dictadura de Juan Vicente Gómez. Engalana su prosa con expresiones de sociólogos y psicólogos extranjeros, entre ellos destacan Jessie Bernard, Lewis A. Corser, George Simmel, Sigmund Freud, Alfred Adler, Pierre Bovet, Roger Bastide, L. L. Bernard, Williams James, Erich Fromm, Gordon Allport y el psicoanalista venezolano Dr. Hernán Quijada. Se apoya en momentos específicos de la historia de Venezuela y ejemplifica con la región de la Guayana Venezolana.

La bandera limpia y en alto

Con palabras pronunciadas en el acto de graduación de las "Promociones Luis Beltrán Prieto Figueroa, Miguel Otero Silva y Fernández Morán", en Anaco, en julio de 1964, explica ante los alumnos del Liceo Santos Luzardo la importancia de los nombres y las promociones, el compromiso que asumen, la responsabilidad de los graduandos y los apaciguadores del odio con el florecimiento de la esperanza. Contextualiza su intervención, no puede hablar en el Liceo Santos Luzardo sin sentir el compromiso de nombrar a Rómulo Gallegos, exaltar el llano venezolano, recordar a Santos Luzardo y a Doña Bárbara, expresar cómo Gallegos presenta al maestro en su obra, recordar a "doña Nico" en Cantaclaro. Luego, al mencionar a Miguel Otero Silva, evoca algunas de sus obras *Oficina Nº 1*, *Casas muertas*. A la promoción que lleva el nombre de Luis Beltrán Prieto Figueroa les recuerda su condición de ser maestro. Las palabras pronunciadas el 8 de agosto de 1964, en Valle de la Pascua, en ocasión de la entrega de títulos a la "Promoción de Maestros Normalistas Doctor Raúl Leoni", le permiten homenajear a Rómulo Gallegos, ofrecer su visión del magisterio de Rómulo Gallegos, con anécdotas muy sentidas, con una carga afectiva significativa y con una lección ejemplarizante. Recuerda a Gallegos como el maestro del Liceo Caracas, también recuerda la lectura de *La Coronela*, ofrece el sentido pedagógico de *Doña Bárbara* y ofrece la luz de "La estrella en la mira", el penúltimo capítulo de *Doña Bárbara* y el llamado de la tierra para la obra creadora, el llamado de la tierra de *Canaima*, el llamado de los ríos Guri, Caroní y Orinoco. Por otro lado, se incluye Andrés Eloy Blanco, ejemplo para la juventud, artículo publicado en el Número 4 de la Revista *Giraluna* del Liceo Andrés Eloy Blanco, de Caracas, el 4 de mayo de 1960; con fragmentos de Canto a los hijos ejemplifica la entrega, el darse al otro. Con palabras pronunciadas el día 8 de agosto de 1965, saluda, con ocasión de la visita al Congreso Nacional de un grupo de jóvenes norteamericanos "Operación Amigo II", actividad que se inicia con la entonación del Himno Nacional de Venezuela y a partir de su contenido expone la historia del pueblo venezolano y su deseo de libertad y de hacer de América un continente para la libertad, el corazón y la elevación del pensamiento, en consonancia con las ideas de Nuestro Libertador Simón Bolívar.

Las tareas de la adolescencia

Corresponde a una conferencia dictada en Maracay, el 10 de mayo de 1963. En ella expone la adolescencia como juventud, crecimiento, desarrollo

de la personalidad, búsqueda de modelo, búsqueda de autenticidad: no parecerse a nadie. Remite a la obra *Instituciones oratorias*, del pedagogo romano-español Fabio Quintiliano. Aborda el impulso del cuerpo, presentado por la pubertad y sus respectivas transformaciones en el adolescente que crece, con su respectivo proceso biológico y proceso social, situaciones que originan responsabilidades para el educador. Ilustra tales contenidos con algunos versos de José Martí y con las ideas de Juan José Arévalo, ex-Presidente de Guatemala y ex-profesor de la UCV, en el libro *La adolescencia como evasión y retorno*. Ofrece otros temas como el impulso del corazón y la importancia de los amigos del corazón en esta edad, el amor sin sexualidad, el enamoramiento hacia el profesor o profesora, el retorno con la evocación del apólogo del hijo pródigo, nuevos procesos de desarrollo, nuevas responsabilidades, los grupos y sus efectos, etapas de crecimiento, etapas de socialización, del delito no se regresa, la selección del buen camino, del camino adecuado, con anécdotas, recuerdos y la educación para la responsabilidad social.

Manos limpias y conciencia limpia

En la conferencia dictada en Maracaibo, el 17 de abril de 1967, en la sede del Movimiento Universitario Democrático expresa su costumbre de estar entre los jóvenes. Motivado por su profesión lleva más de 40 años frente a las aulas y no desperdicia la oportunidad de compartir con la gente joven pues ellos transfieren su aliento vital, a ellos enseña pero de ellos también aprende. El hacer y el aprender, el ensayo y el error son palabras claves en este apartado.

El eterno retorno

Las palabras dichas en la Casa Estudiantil "Luis B. Prieto F.", de Maracay con motivo de la inauguración de una residencia abierta para dar alojamiento a los estudiantes universitarios de la región, es una muestra de solidaridad de estudio y de progreso, de lealtad al pensamiento y a los principios. En sus palabras: "la juventud vuelve siempre que se realiza lo que pensamos", "la juventud es eterno retorno, retorno a la posibilidad de crear cosas nuevas" (p. 136).

Sangre sobre las piedras

Finaliza la obra con la noticia de la trágica muerte del Profesor Luis Cañizales Verde y la presenta como una admonición para los profesores y

para los padres, información publicada en *El Nacional*, el 18 de noviembre de 1960.

En cada una de sus partes se esconde un mensaje acerca del mundo juvenil. La obra no sólo habla de la juventud desde perspectivas biológicas, psicológicas y sociológicas sino que nos alecciona en otros temas como la historia de Venezuela, la geografía venezolana, la literatura venezolana, las experiencias de vida, datos biográficos del autor que enriquecen la exposición de los contenidos, conjuntamente con nombres de autores, refranes populares, obras poéticas y obras narrativas. En pocas palabras, la cultura general subyace en *Joven, empínate* de Luis Beltrán Prieto Figueroa.

No puedo dejar de mencionar una anécdota. El libro llegó a mis manos en una fotocopia que me obsequió una gran amiga (desde allí me han acompañado los textos de Luis Beltrán Prieto Figueroa en la labor docente) y después de 10 años tuve la suerte de encontrar el libro en un remate de una conocida librería caraqueña. Pagué por el libro la suma irrisoria de cinco (05) bolívares -Bs. 5,00-. Hoy reconozco que no pagué nada por el tesoro.

***La política y los hombres* de Luis Beltrán Prieto Figueroa**

Luislis Morales
(UPEL-IPC-CILLAB)

“Un libro sobre la política y los políticos”, así califica acertadamente el propio autor a su obra. Sin embargo, aunque pudiera parecer que habla de algunos que han elegido una particular profesión, habla de todos los hombres y del compromiso inherente a la vida en sociedad.

En el libro *La política y los hombres*, el hombre de política que fue Luis Beltrán Prieto recorre los vericuetos de este quehacer para analizar desde la praxis su relación con la moral de su tiempo (que sigue siendo el nuestro), los intelectuales y los dirigidos.

La idea que sustenta toda la obra es que cada individuo en la dinámica de la sociedad en que vive cumple un papel primordial e insustituible. Según Ortega y Gasset “hay dos clases de hombres los ocupados y los preocupados: políticos e intelectuales. Pensar es ocuparse antes de ocuparse; es preocuparse de las cosas; es interponer las ideas ante el deseo y el ejecutar.” (citado por Prieto F, 1968. p.15). Para el maestro Prieto esa separación entre los hombres de ideas y los hombres de acción es anodina, si bien un político es un hombre de acción, la acción carente de pensamiento es un ejercicio vacuo; y lo contrario, el pensamiento sin acción, una cosa inútil. De modo que una inevitable simbiosis se produce, tras toda práctica política debe haber una ideología que la mueve y orienta para dar cumplimiento a las aspiraciones populares.

No obstante, la acción política, recuerda el maestro, supone riesgos. ¿Acaso puede el político estar al margen de los cuestionamientos y los juicios de sus dirigidos? No, toda acción está encadenada a un condicionamiento moral, todo el que actúa estará sometido a las loas o a las críticas de los observadores. Más aún, todo el que actúa está ante la posibilidad de errar. Un

político es un ser humano, de modo que, dice Prieto, "lo importante (...) no es que acierte siempre, sino que cuando cometa yerros, los reconozca y sepa rectificarlos a tiempo" (p. 21).

En lo que sí es el maestro Prieto inflexible es en lo relativo a la virtud del político. Todo político, si lo es auténticamente, debe estar movido por el afán de servicio y por la búsqueda del bien público. Quienes persiguen la ambición de llenar sus personales arcas, no son auténticos políticos y merecen la condena pública. Ser político es mucho más que desempeñar un cargo, es estar consustanciado con el destino y aspiraciones del pueblo, los otros son simples depredadores. Son, como los denomina el autor, seudopolíticos: "categoría parasitaria de la organización del Estado, suerte de testafierros de la malhechuría, alcahuetes del deshonor de la República, hombres sin conciencia de responsabilidad de ciudadanos y sin honestidad personal ni responsabilidad pública" (p. 22).

Sigue así Prieto Figueroa, en toda la primera parte de este libro, con una revisión concienzuda de los juicios y prejuicios que a diario esgrimimos sobre la política y los políticos, sobre el papel del líder ante la sociedad, los valores que orientan su práctica, la responsabilidad de los partidos políticos en el devenir de la historia y de nuestro ineludible papel de dirigidos.

La segunda parte de esta obra resulta una consideración de la actuación, y por tanto una suerte de homenaje, a aquellos políticos ejemplo de militancia responsable y comprometida. Andrés Eloy Blanco, Antonio Pinto Salinas, Mariano Picón Salas, Luis Troconis Rodríguez, el maestro Simón Rodríguez y el doctor José María Vargas, entre otros son los protagonistas de tal distinción.

Y, finalmente, en la tercera parte hace el autor una interpretación del ejercicio de los técnicos y el papel de las técnicas en el quehacer político diario. Con ello hace una suerte de llamado a los maestros, a los médicos y todos los profesionales a participar políticamente en el devenir de la patria desde sus particulares campos de acción, tal como lo hizo él siempre desde la educación.

La política y los hombres es un libro sobre el compromiso imperativo de todo ciudadano con la acción política y por ende, con el país en el que vive. Quiere en definitiva mover a que todos, sin distinción, participemos activa y conscientemente, desde nuestro espacio local, en la suerte de la patria. Ello implica, por supuesto, la posesión y la discusión sobre una serie de principios rectores morales que conduzcan nuestras acciones y que protejan a los otros de los males de una errada práctica política.

Luis Beltrán Prieto Figueroa y *La magia de los libros*

Freddy Monasterios

(UPEL-IPC-Dpto. de Castellano, Literatura y Latín)

Vivir, sin duda, es más importante que leer, pero leer ayuda a vivir en plenitud, contribuye a hacer la vida más hermosa, más amplia, más generosa.

L. B. P. F.

La magia de los libros fue publicado por primera vez en 1955 y ya para su quinta edición (1982)* recoge varios trabajos más: "Valor cultural de las bibliotecas", "Bibliotecas infantiles", "Normas generales para el estudio" y una serie de escritos que hacen referencia a la riqueza de los libros y a los hábitos de lectura.

Luis Beltrán Prieto Figueroa no se desliga nunca de su esencia docente, del maestro que siempre fue. En los apartes "La magia de los libros", "Valor cultural de las bibliotecas" y "Bibliotecas infantiles" concentra su filosofía. Reconoce que cualquier libro puede ser estimulante para un joven, y todo docente debe sobrepasar sus deberes para precisar el lugar, el estado de ánimo y la preocupación de sus discípulos para formar sus corazones y sus pensamientos. De allí que la orientación del docente sea el elemento central de la formación del buen lector. Pero apunta el maestro Prieto que esa orientación tiene sus características: el lector debe ser "formado" en el hogar y en la escuela, y las bibliotecas infantiles y escolares facilitan esta tarea, a la par de un docente apasionado y lector, una promoción sistemática y crítica a través de la prensa escrita, las bibliotecas públicas y los medios audiovisuales. Sólo eso permitirá que los jóvenes escojan mejor su material de lectura y contribuirá a la formación de su plan de vida

El maestro Prieto refiere que cada época de la vida tiene sus exigencias bibliográficas. Así, reconoce un "período de las inquietudes pubertarias" o "época de la evasión" (desde los doce o trece años hasta los quince o dieciséis años), en la que el joven se siente incomprendido y trata de huir del mundo. Para esta época son recomendables los libros de aventuras, de viajes, de descubrimientos, de la vida salvaje y los animales, de la tierra y sus misterios, las leyendas y los cuentos fantásticos. La segunda época es la de "los entusiasmos juveniles" o "del retorno", en la que el joven está en busca de un modelo, pero puede ser que no lo encuentre en sus padres ni en sus maestros, entonces los textos sugeridos son las biografías de hombres estelares, históricos, clásicos, científicos, músicos, religiosos... Pero como también es la época de la búsqueda del amor sublime, de la mujer o del hombre, Prieto recomienda la lectura de las novelas clásicas románticas. Además debe el joven de esta etapa leer sobre su contemporaneidad, los avances científicos y los postulados políticos. Pero resalta el Maestro que el joven debe estar vinculado a las lecturas de su tierra, a aquello que lo vincula a su identidad regional y cultural. Debe ser formado, primero, en la lectura de la literatura nacional, para pasar a la americana y finalmente a la universal, y comenzar con la lectura de los contemporáneos para ir retrocediendo, pues "si hay valores formativos en la lectura deben estar cerca del sentimiento y de la emoción del joven".

Es importante, dice Luis Beltrán Prieto Figueroa, no sólo leer sino saber hacerlo. El joven debe meditar lo que lee y pensar y repensar, porque somos lo que leemos y algo más. Así que la buena lectura es la que estimula nuestro pensamiento, sean lecturas de formación o de placer. Ya el Maestro habló.

*Monte Ávila Editores. Caracas: Venezuela.

Proceso inferencial: Fuerza de las premisas textuales

María Nélide Pérez L.
(Universidad Simón Bolívar)

Resumen

El objetivo general de esta investigación consistió en determinar la incidencia de la fuerza de las premisas textuales en la elaboración de inferencias durante el proceso de comprensión lectora. Para ello se partió de la consideración de cuatro perspectivas teóricas: la teoría proposicional, los modelos minimalista y maximalista y la teoría de la relevancia. Setenta y dos estudiantes de educación superior dieron respuesta a un test que exigía como tarea elaborar inferencias a partir de unas premisas dadas, luego de la lectura de un texto. Los resultados permiten concluir acerca de la importancia del aporte proposicional de las premisas en la derivación de inferencias de base textual, de la relevancia de las premisas en relación con su fuerza y de la influencia del conocimiento previo del lector.

Palabras clave: Lectura, inferencia, fuerza de las premisas textuales.

Abstract

The general goal of this research was to determine the incidence of the strength of formal textual premises in building inferences during the reading comprehension process. In order to accomplish the objective mention above, four theoretical approaches were considered: The propositional theory, the minimalist and maximalist models and the theory of relevance. Seventy two students of superior education answered a test which requested as a main task the elaboration of inferences from a given premises after a paper reading. Looking at the results, it can be concluded the importance of propositional

contribution of premises in the derivation of textual based inferences, the relevance of premises related to its strength and also the influence of the reader previous knowledge in the construction of inference.

Key words: Inference, reading, strength of textual premises.

Introducción

Hoy en día es ya común considerar la lectura como un proceso en el que se interrelacionan la información del texto y el conocimiento previo, general, del lector. Igualmente se ha comprobado que la lectura es un proceso inferencial. Esta investigación se centra en el examen de la habilidad inferencial, entendiendo que para elaborar una inferencia el lector recurre principalmente a la información que extrae del texto, a su conocimiento general sobre el tema de la lectura, o a la interrelación de tales componentes.

Se sabe que el conocimiento previo, la actitud ante el texto, la habilidad lectora condicionan la elaboración y suspensión de inferencias. También se ha comprobado que la estructura organizativa del texto influye directamente sobre el proceso lecto-comprensivo. Ahora bien, frente al particular conocimiento previo que aporta cada lector, el texto se erige como una unidad inalterable cuya información puede servir como base de convergencia para aquellos lectores enfrentados a un mismo texto. Tomar el texto como fuente central del proceso inferencial puede evitar la elaboración de inferencias no acordes con la información textual y, por lo tanto, no desprendibles del texto mismo. Puede ser de gran ayuda para que un grupo de lectores (e.g.: estudiantes de una misma asignatura) llegue a derivar inferencias semejantes de base textual (aunque éstos no compartan los mismos criterios, creencias y valores). Esto no significa que otras inferencias fuertemente influidas por el conocimiento de cada lector no puedan o no deban hacerse (de hecho, se hacen). Pero lo ideal sería que el individuo pudiese deslindar las inferencias que elabora basándose especialmente en el texto, de las que son producto principal de su conocimiento, o que se diese cuenta de que aunque la información textual lo lleva a hacer una inferencia, ésta puede ser suspendida por su conocimiento del tema o, por el contrario, que las hipótesis que adelanta gracias a su conocimiento son desechadas al enfrentarse a pruebas que el texto le ofrece.

Ayudar al estudiante en la construcción de inferencias de base textual es una necesidad en el mundo educativo. Durante el análisis de un texto los estudiantes elaboran razonamientos inferenciales; en algunos casos, el profesor les pregunta de qué premisas textuales que den validez a sus afirmaciones parten, porque en ellas no hay vestigios de que haya sido considerada la información textual. Si el texto es el objeto de análisis, de él deben surgir premisas textuales que deriven en inferencias que puedan ser contrastadas con otras cuyas premisas sean principalmente experienciales, particulares.

En un proceso comprensivo del tipo indicado, las inferencias de base textual deben necesariamente existir, pues sobre ellas se asienta el razonamiento que cada individuo habrá de ir desarrollando. Ellas son el hito que señala que se analiza un texto y no otro, que no se divaga sin rumbo cierto, que las conclusiones derivadas del razonamiento son válidas y no meras opiniones, sin asidero definido, del lector.

No todas las premisas de las que se parte tienen la misma fuerza para llegar a una inferencia. La fuerza de ésta dependerá de la validez de las premisas de las que se deriva. Y es en este punto donde surge la pregunta a la que intentará dar respuesta esta investigación: *¿En qué radica la fuerza de una premisa textual como base inferencial?*

La Lectura: Un Proceso Inferencial

Varias teorías han surgido para intentar explicar el proceso comprensivo; tres de las más influyentes son la teoría proposicional (Kinstch y van Dijk, 1978, van Dijk y Kinstch, 1983), la teoría del esquema (Anderson, 1978) y la teoría del modelo mental (McNamara, Ratcliff y McKoon, 1984). La teoría proposicional está directamente relacionada con la representación de la estructura semántica del texto. La teoría del esquema presenta el conocimiento del sujeto como una realidad estructurada jerárquicamente en sistemas de representación a los que denomina "esquemas"; toda información nueva se ajusta a los esquemas ya existentes o crea otros; los esquemas poseen una parte fija, la que sostiene la armazón de un concepto, y una parte variable, la que permite que los esquemas puedan completarse en función de la información con la que entre en contacto el sujeto. La teoría del modelo mental, por último, establece que el individuo crea un modelo mental que le es útil para interpretar los hechos y para su creación se vale del conocimiento previo y de las claves que le ofrece el texto. Las tres teorías muestran un punto en común: la importancia que atribuyen al proceso inferencial en lo concerniente a recuperar, completar o asociar información que permita la comprensión del texto.

En consecuencia, en la lectura, lector y texto entran en total interrelación. Ahora bien, ¿cómo puede evaluarse el aporte de uno y otro lado en el proceso de comprensión lectora). Según Sinclair (1993), la coherencia de un texto depende tanto de este mismo como de los supuestos que el lector retrotrae de su mente en el momento en que ha de dotarlo de sentido. Por tanto, el modelo mental que el lector posee de la realidad condiciona el valor proposicional

que descubre en el texto (Bernardo y Sternberg, 1991). De ahí que la interpretación de un mismo texto pueda variar de un lector a otro, aunque compartan los mismos objetivos y tareas de lectura (Gray *et al.*, 1993). El estado cognoscitivo del sujeto, en términos de van Dijk (1980), se presenta como causa de que diferentes sujetos puedan divergir, en contacto con un mismo texto, en los aspectos de éste que consideran importantes o relevantes, o en atribuir diferentes grados de pertinencia a sus proposiciones. El estado cognoscitivo, que comprende "la tarea, los intereses, el conocimiento, los deseos, las normas y los valores del usuario" (p. 52), no siempre es el mismo: varía ante cada situación o momento de comprensión. No obstante, las diferencias individuales se mantienen dentro de ciertos límites debido a la interacción social, ya que, de lo contrario, la comprensión mutua sería imposible.

Ahora bien, como asegura Goodman (1986, p. 19), "el lector debe depender únicamente del texto para construir significado". Es imposible recurrir a su autor para aclarar dudas o confusiones. En consecuencia, el texto, que es el medio inevitable a través del cual se comunica, no sólo contiene la información que ha de ser procesada en interrelación con los conocimientos del sujeto, sino que además aporta importantes claves para ello. Las conclusiones derivadas de diversos estudios indican su importancia del texto en el proceso comprensivo: la estructura del texto influye sobre la capacidad cognoscitiva de procesamiento de los lectores. Así, estructuras textuales diferentes demandan tareas mentales de diverso grado de complejidad (Britton *et al.*, 1982); los lectores con mayores habilidades muestran mayor capacidad para desentrañar la organización de un texto y determinar cómo ella afecta el proceso comprensivo (Kletzien, 1991).

La habilidad para generar inferencias es crucial en el desarrollo de los procesos comprensivos. Los estudios de McCormick (1992) y Long, Oppy y Seely (1994) demuestran que las causas del pobre desempeño de los lectores no radican en la dificultad de construir representaciones proposicionales adecuadas, sino en la de generar inferencias para las que deben asociar el conocimiento general, previo, con tales representaciones. Por ello, investigaciones como la de Wine, Graham y Prock (1993) recomiendan basar en el texto los procesos inferenciales de los lectores con deficiencias. Inferir tomando el texto como base puede ayudar grandemente al lector no sólo cuando no puede recuperar la información almacenada en su memoria, sino también cuando aquélla no existe o cuando entra en contradicción con la información -textual- nueva.

Según van Dijk y Kinstch (1983), un aspecto que caracteriza a las inferencias basadas en el texto es el grado de certeza con el que pueden ser elaboradas. Algunas inferencias son consecuencias directas de la información textual, otras son consideradas admisibles y, finalmente, otras sólo llegan a entenderse como conjeturas. Así se establece un rango inferencial que parte de la certeza (*John mató a Sue; Sue está muerta*), pasa por la admisibilidad (*Sue golpeó a John; ella le dio puñetazos*) y llega a la más débil posibilidad (*Sue está enferma; tiene peritonitis*). Por tanto, el sentido común y la situación contextual son los factores que indicarán el grado de certeza que las inferencias pueden tener.

Afirman Kinstch y van Dijk (1978) que la comprensión siempre va ligada al uso del conocimiento y a los procesos inferenciales. Para ellos, la mayoría de las inferencias que ocurren durante la comprensión probablemente deriva de la organización de la base del texto en hechos que son emparejables con estructuras de conocimiento almacenadas en la memoria a largo plazo. No obstante, el modelo proposicional¹ no especifica los detalles de estos procesos: sólo recoge cuándo ocurre una inferencia y lo que será; no explica cómo se llega a ella ni cuál fue su base de conocimiento: "esta restricción es necesaria porque no está a la vista una teoría de los procesos inferenciales, y la alternativa de restringir el modelo a una base pequeña pero manejable tiene muchas desventajas"² (1978, p.364).

No obstante, la teoría proposicional no es un modelo inferencial, sino un modelo semántico de análisis del discurso. Otros acercamientos sí tienen como objetivo el proceso inferencial. Dos de éstos, las tesis minimalista y maximalista (mejor conocida como análisis global) se ubican en la coherencia como punto del que parten para el análisis de la inferencia. La primera se ocupa del estudio de las inferencias automáticas, a las que se les concede el valor de formar la representación básica de un texto. Además, son generadas en los primeros cientos de milisegundos del procesamiento y en ausencia de objetivos y estrategias especiales por parte del lector. Los lectores construyen inferencias automáticas, según McKoon y Ratcliff (1992), cuando deben establecer la coherencia local, o cuando la inferencia se basa en información que está disponible para el lector en forma rápida y fácil a partir de dos fuentes:

¹ No presentamos aquí tal modelo por ser ampliamente conocido.

² "...this restriction is necessary because a general theory of inference processes is nowhere in sight, and the alternative of restricting the model to a small but manageable base has many disadvantages".

el conocimiento general del lector y el texto que está siendo leído. Por consiguiente, el concepto de *proceso automático* que McKoon y Ratcliff definen se asienta en tres parámetros: rapidez, ausencia de demanda de recursos cognitivos y carencia de atención consciente por parte del lector. Oponen a este concepto el de *proceso estratégico* (o controlado) basado en: lentitud, demanda de recursos cognoscitivos y requerimiento de atención consciente, controlada. La posición minimalista sólo acepta la inferencia producto de conexiones entre ideas que estén cercanas en el discurso. Generar inferencias para relacionar informaciones alejadas entre sí en el discurso implicaría la existencia de una ruptura de la coherencia y, por ende, la elaboración de inferencias *puente*, sustentadas por estrategias que incluyan una búsqueda o recuperación de información presente en la memoria a largo plazo, para reinstalarla en la memoria de trabajo.

De tal proceso inferencial da cuenta el análisis global. Singer, Graesser y Trabasso (1994) aseguran que para saber de qué trata globalmente un discurso es necesario poseer información del nivel local; un tanto de lo mismo sucede a la inversa: el significado global o tema del discurso es requerido si se desea determinar el significado y la función de las oraciones individuales, y las conexiones que entre ellas se producen. El lector construye representaciones de superficie, lingüísticas, de la base del texto y de la situación y lucha por preservar la coherencia tanto en representaciones de bajo como de alto nivel.

Desde la perspectiva del análisis global, el proceso inferencial está regulado por tres principios: explicación, disponibilidad y activación convergente. El principio de explicación, según el cual el lector busca explicaciones de la información contenida en el texto (e.g.: planes y causas que expliquen acciones), libera la vinculación inferencial minimalista entre ideas distantes en el texto y la necesidad de detectar y eliminar la incoherencia local. Esa búsqueda de explicaciones hace que el lector elabore inferencias *puente* que le permitan conectar ideas u objetivos alejados entre sí, restablecer en la memoria de trabajo el objetivo ya lejano o mantenerlo en la memoria de trabajo hasta que encuentre la idea con la que ha de relacionarlo; incluso, si el texto no posee un objetivo satisfactorio, inferirlo. Los principios de disponibilidad y activación convergente están íntimamente ligados. Para que una idea sea inferencialmente, codificada en una representación del texto, la disponibilidad debe estar complementada por la activación convergente de varias fuentes de información: ideas del texto presentes en la memoria de trabajo o en la memoria a largo plazo, conocimiento general del sujeto almacenado en la memoria a largo plazo.

El último modelo que consideraremos aquí es el de la teoría de la relevancia de Sperber y Wilson (1986), quienes desarrollan su tesis sobre el mecanismo ostensivo-inferencial de la comunicación. Un comportamiento ostensivo del emisor hace presumir al receptor la relevancia de la información, por lo que éste pone en funcionamiento su habilidad inferencial.

Un proceso inferencial se inicia con un grupo de premisas (o evidencia) y resulta en un grupo de conclusiones (o supuestos) que se siguen lógicamente de las premisas. Los supuestos son definidos como representaciones conceptuales que serán almacenadas como descripciones verdaderas del mundo real. Cada uno de los supuestos nuevos o recién adquiridos se combina con los supuestos ya existentes, durante el proceso inferencial que ha de modificar y desarrollar la representación del mundo que posee el individuo. Tal representación no sólo se verá afectada por el tipo de supuestos que se sostengan, sino también por el grado de confianza que se tenga en ellos. Para juzgar la veracidad de un supuesto es necesario recurrir a su fuerza. La fuerza de un supuesto puede, inicialmente, depender de la forma como sea adquirido: los supuestos basados en la experiencia directa del individuo tienden a ser muy fuertes; los sustentados sobre la palabra de otro individuo tendrán una fuerza equiparable a la confianza que se tenga en tal individuo. La fuerza de los supuestos a los que se llega por deducción dependerá de la validez de las premisas de las cuales se desprenden.

Para explicar este proceso deductivo, Sperber y Wilson conciben la existencia de un dispositivo que trabaja de la siguiente forma: un grupo de supuestos es ubicado en la memoria del dispositivo; éste lee cada uno de los supuestos, luego aplica las reglas deductivas (analíticas o sintéticas) y, finalmente, anota en su memoria el supuesto resultante. El sistema resuelve redundancias y contradicciones. Antes de anotar un supuesto en su memoria se detiene para determinar si tal supuesto o su negación están almacenados ya en ella. Si lo está, el dispositivo se detiene para no repetir la derivación. Si la negación del supuesto aparece en la memoria, el dispositivo igualmente se detiene hasta que la contradicción se resuelva. Ante dos supuestos contradictorios, el dispositivo evalúa la fuerza de ambos, borra automáticamente el más débil y cualquier otro que lo implique. Permanece el supuesto más fuerte. En los casos en que dos supuestos tengan la misma fuerza, debe iniciarse una búsqueda consciente de evidencia futura (a favor o en contra de uno de ellos) que ha de resolver la contradicción.

El criterio de fuerza que manejan Sperber y Wilson también se ve influido por la noción de intuición. Así, los individuos tienen intuiciones acerca de la

fuerza de los supuestos, acerca de cuán verdaderos pueden ser y, por consiguiente, cuán fuertes. La validez de un supuesto depende de la armonía que establecen los mecanismos cognoscitivos entre el mundo real y la apariencia que, de ser verdaderos, cónsonos con ese mundo, tienen. Tales supuestos poseen grados de confirmación, esto es, grados de fuerza. La fuerza de un supuesto está directamente relacionada con su grado de relevancia: con el hecho de si crea o no efectos contextuales. En consecuencia, un supuesto puede ser relevante en un contexto e irrelevante en otro. El contexto determina la relevancia de un supuesto y, por ende, su grado de fuerza.

Existen tres tipos de efectos contextuales: (i) las implicaciones contextuales, (ii) los fortalecimientos (de los supuestos), y (iii) las contradicciones, que resultan en el rechazo de aquellas premisas que no consigan adecuarse al contexto. Asimismo, tres son los casos en los que hay carencia de efectos contextuales: (i) cuando la información nueva no tiene relación alguna con el contexto, (ii) cuando el supuesto es ya conocido, y (iii) cuando el supuesto es inconsistente, incoherente, en relación con el contexto.

Para determinar los grados de relevancia, Sperber y Wilson se valen del concepto de productividad. Miden la productividad de un supuesto en términos de análisis de costo y beneficios: Poco esfuerzo (costo) debe rendir amplios efectos contextuales (beneficios). La idea es interesante, pero, ¿cómo puede medirse con tal patrón, en términos lingüísticos? ¿Dónde está el paralelismo entre lo cuantitativo y lo lingüístico? ¿Estará en la cantidad de efectos contextuales? ¿O quizás en el grado de fuerza del supuesto o supuestos resultantes? ¿Cómo se mide el esfuerzo: en la cantidad necesaria de supuestos conocidos/no conocidos; en el tiempo de procesamiento; en la habilidad inferencial del sujeto receptor; en su capacidad de respuesta...? Todo ello parece no estar definido con suficiente claridad.

No obstante estos aspectos que resultan poco definidos, es una teoría que hace una interesante propuesta —a pesar de las *desventajas* con que pueda topar— acerca de cómo opera mentalmente el dispositivo deductivo que da origen a las inferencias, desde una perspectiva pragmático-cognoscitiva.

Criterio de Fuerza: Determinación

En esta investigación, la fuerza ha sido concebida y entendida como un valor a través del cual se juzga la validez de unas premisas para derivar inferencias. Una premisa puede ser válida o no válida; esto es, puede poseer

fuerza o carecer de ella. Hay premisas que tienen mayor fuerza que otras en la derivación de una inferencia, en atención al aporte proposicional. Un mismo conjunto de premisas no aporta la misma fuerza en la derivación de diferentes inferencias. La validez o fuerza de cada premisa varía en relación con la inferencia que de la premisa se ha generado. En este sentido, la validez de una premisa, su fuerza, es un factor sujeto a variaciones. Ello determina el hecho de que la fuerza se mida en *grados* dentro de un rango de fuerzas:

F3:	Elevada
F2:	Media
F1:	Baja
F0:	Ninguna.

En este estudio la fuerza de las premisas no será medida únicamente, siguiendo a Sperber y Wilson, en cantidad de efectos contextuales, esto es, en cantidad de conclusiones (inferencias) generadas. En primer lugar, porque las inferencias no serán derivadas de una única premisa; lo que sugiere que se necesitará de varias para otorgar complementariedad, apoyo, pues tales premisas no funcionan como entes independientes, aislados: forman texto. En segundo lugar, porque la fuerza de cada premisa es un valor directamente relacionado con la inferencia que de ella se origina y no solamente con la cantidad de inferencias de las que una premisa pueda ser base, ya que, seguramente, su validez como premisa, su fuerza, no será idéntica en todos los casos. Así, los dos ítemes que se proponen comparten una premisa que aporta idéntica información (ítem 1: Pa; ítem 2: Pb) y otras que ofrecen información relacionada con el mismo tópico, pero no son idénticas (ítem 1: Pb; ítem 2: Pc).

Esta investigación se sustenta sobre tres postulados conceptuales:

- (1) La fuerza de las premisas textuales está directamente relacionada con el valor proposicional que aporten tales premisas en la derivación de inferencias.
- (2) Varias premisas textuales pueden actuar como base de una misma inferencia, no obstante, sus grados de fuerza podrán ser diferentes porque se corresponderán con el aporte proposicional que cada una dé a la inferencia.
- (3) Una misma premisa textual, en interrelación con otras y en casos diferentes, podrá dar origen a inferencias diferentes, porque la fuerza de cada premisa podrá variar en función de las premisas que la acompañan en la elaboración de la inferencia.

- (4) La relevancia de una premisa estará en función de la cantidad de inferencias que derive alcanzando altos niveles de fuerza.

Metodología

Participaron en esta investigación setenta y dos (72) sujetos, 63.88% hombres y 36.11% mujeres, estudiantes todos del Ciclo Básico de la Universidad Simón Bolívar y con una edad promedio es 17.9 años. Ellos dieron respuesta a un test, validado previamente, que consta de: (i) una página informativa (con definición y ejemplo) que tuvo como objetivo hacer del concepto de inferencia un conocimiento —lo más homogéneo posible— compartido por todos los sujetos (ii) un texto expositivo, de tipo periodístico, y (iii) dos ítemes inferenciales que se desprenden del texto: se les pidió a los estudiantes que, partiendo de todas (4) o algunas de las premisas textuales dadas, elaborasen una inferencia y luego determinasen la fuerza, en una escala de 0 a 3, que cada premisa tuvo en la derivación de la inferencia.

En el texto se presentan las características de una empresa de productos químicos estadounidense (Stepan and Company³) que compra hojas de coca en los mercados latinoamericanos y las procesa para obtener derivados que vende en otros dos mercados: el farmacéutico (anestésicos) y el de refrescos (*Coca-Cola*). Las premisas de cada ítem son las siguientes:

Item 1

- Pa: El producto no aparece registrado en los informes anuales de la compañía.
- Pb: El edificio donde se fabrica el producto no es llamativo y está situado en una zona apartada y tranquila.
- Pc: S&Co. es una empresa fabricante de productos químicos.
- Pd: O'Brien, director de la planta de Maywood, afirma: "No nos gusta pregonar que estamos aquí".

Item 2

- Pa: La coca es transportada en cualquiera de sus formas (natural/procesada) con medidas de gran seguridad.
- Pb: O'Brien afirma: "No nos gusta pregonar que estamos aquí".

³ A partir de ahora, S&Co.

Pc: El edificio 2 está rodeado de rejas y vigilado por cámaras de video.
Pd: Los profesionales que han de trabajar para S&Co. son exhaustivamente investigados antes de ser contratados.

Resultados

Item1

Hubo un 18.05% de estudiantes cuyas respuestas no se corresponden con inferencias o con inferencias que se deriven de la consideración de las premisas dadas. Así, textos como (1), (2) o (3) evidencian construcciones parafrásticas de la información dada en las premisas o inferencias cuyas premisas no son las ofrecidas por el ítem, aunque pueden o no pertenecer al texto.

- (1) S&Co. es una empresa fabricante de productos químicos que son altamente procesados y utilizados en beneficio de la sociedad.
- (2) La empresa, que se encarga de los productos químicos, realiza sus operaciones de forma digna y legal.
- (3) Los químicos producidos por S&Co. son aceptados por todos a pesar de la droga que usan.

Las inferencias elaboradas por el 81.94% restante de estudiantes pueden integrarse, atendiendo a similitudes proposicionales, en tres ejes temáticos:

I1a: Discreción (32.20%):

- 4) En la fábrica de productos químicos Stepan & Co se produce una sustancia de forma discreta, sin que nadie lo sepa. (3122)⁴
- (5) Para S&Co. la discreción en su trabajo es muy importante. (3103)
- (6) La producción de esta compañía debe hacerse con mucha discreción. (1203)

I1b: Discreción a causa de (44.06%):

I1b.1. el producto (tipo, ilegalidad, peligrosidad, rareza)

- (7) La empresa no quiere que se sepa que allí se trabaja la hoja de coca, ya sea por una posible ilegalidad o por alguna otra razón. (3302)

⁴ Esta será la nomenclatura utilizada para indicar en cada inferencia los valores de fuerza dados por los sujetos a las premisas (Pa, Pb, Pc, Pd).

- (8) A S&Co. no les gusta que la gente sepa que existe una fábrica de químicos en Maywood porque, de seguro, fabrican sustancias peligrosas. (0013)

I1b.2. razones de índole social (actividad mal vista socialmente, evitar problemas, no crear inconvenientes)

- (9) Por discreción no se debería comentar mucho sobre el producto para no crear posibles inconvenientes por el material con que se trabaja. (3323)

- (10) O'Brien no quiere tener registros del producto, ni referencias de éstos, porque éste es enjuiciado como negativo por la sociedad. (3233)

I1b.3. precaución (no querer que haya pruebas)

- (11) Se puede inferir que S&Co. no quiere que haya pruebas de lo que realmente ellos producen. (3132)

I1b.4. razones de índole afectiva (no estar orgullosos del producto que fabrican)

- (12) S&Co. es una compañía que se encarga de la producción de un químico del cual no están muy orgullosos.

I1c: Ilegalidad de la empresa y el producto que procesan (23.72%).⁵

- (13) S&Co. fabrican un producto químico ilegal. (3223)

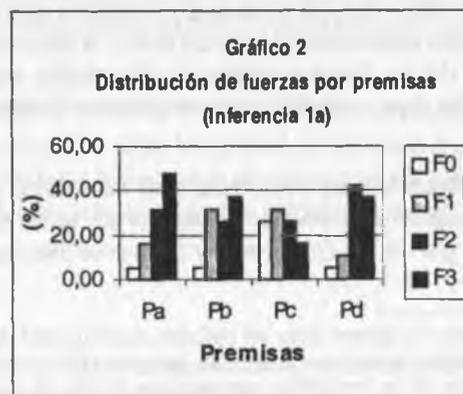
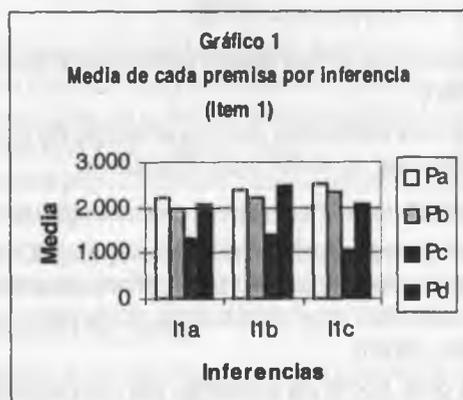
- (14) S&Co. es una empresa que realiza el procesamiento de sustancias ilícitas, haciéndolo muy clandestinamente para que no se descubra su negocio. (3233)

De tal manera que, como es evidente, las inferencias se integran bajo tres ejes temáticos: modo de operación de la empresa (I1a), causa de que opere de tal modo (I1b) y tipo de empresa y producto que elabora (I1c). Las tres inferencias están relacionadas con un tema: la discreción, no obstante, mientras en I1a y I1b se hace explícita tal discreción, en I1c se mantiene como causa implícita que, creemos, mueve al lector a inferir la ilegalidad de S&Co.

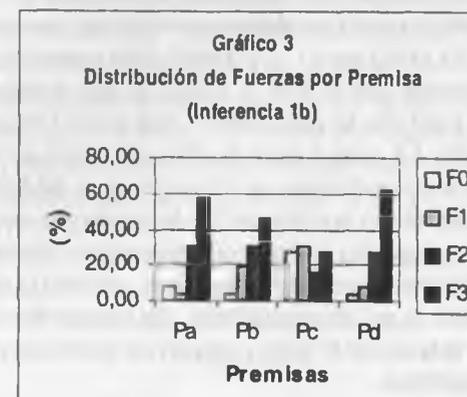
En las tres inferencias se considera que las cuatro premisas aportan fuerza en la elaboración inferencial, sin embargo, tales aportes se dan en grados. En el caso de I1a (v. Gráficos 1 y 2) la premisa que los estudiantes

⁵ Aunque a primera vista I1c parece estar en cercana relación con I1b.1 por cuanto ambas tratan la posible *ilegalidad*, decidimos apartarlas pues en I1b.1 se entiende como causa explícita de la discreción de la compañía, mientras que en I1c se expresa como un juicio calificativo que no indica abiertamente la razón que lleva a formarlo.

consideraron como de mayor fuerza fue Pa con 42 puntos de elección (73.68% de elección posible) y una media aritmética de 2.210. Ello se debe a que el 47.36% de los estudiantes la consideró como una premisa de elevada fuerza, F3, lo que se suma a un 31.57% que optó por determinarla como de F2. En segundo lugar de elección aparece Pd con 39 puntos y una media de 2.050. Aquí la valoración se invierte en comparación con Pa, pues los estudiantes la consideraron antes con F2 (42.10%) que con F3 (36.84%). De hecho, la moda o fuerza de mayor frecuencia para Pa fue F3, mientras que para Pd fue F2. El que el producto no aparezca como registrado en los informes de la compañía (Pa) tuvo mayor peso para indicar la "discreción" con la que trabajan, que la declaración de un director de la empresa, según el cual "no les gusta pregonar" su situacionalidad espacial.



En cuanto a I1b (v. Gráficos 1 y 3), Pd fue seleccionada como la premisa de mayor fuerza con 64 puntos (82.05%) y una media de 2.461. Su F3 se corresponde con un 61.53%. Le sigue Pa, elegida como de F3 por el 57.69% de los sujetos, con una puntuación total de 62 (79.48%) y una media de 2.384. Se evidencia una diferencia estrecha entre ambas premisas, lo que se corrobora al observar que, en ambos casos, la moda fue F3 y la suma de F2 + F3 representa el 88.46%. Esto indicaría que para los sujetos que elaboraron inferencias acerca de la discreción, pero para los sujetos que elaboraron obediencia, tuvo casi tanta importancia Pa como Pd. De hecho, un 34.51% de los sujetos que elaboraron I1b dio igual fuerza para ambas premisas y un 52.14% las entendió como de F3-F2 o F2-F3.



Ahora bien, ¿hay en el contenido proposicional de las inferencias elaboradas indicios que nos permitan identificar las variables que pudieron haber incidido en las gradaciones señaladas? Como apuntamos, varias fueron las causas que asumieron los que elaboraron I1b. Para aquellos que creyeron que la causa de la discreción estaba en el producto con el que trabajaban (procesar *hojas de coca*, producto *ilegal, peligroso y raro*), ambas premisas fueron evaluadas con una fuerza muy similar (Pa: F2= 37.5%; F3=56.25%. Pd: F2= 31.25%; F3= 62.5%), de tal manera que parece tan necesario no registrar el producto en los informes, como no pregonar dónde podría encontrarse. Para el 100% de los que le atribuyeron razones de índole social, Pa es portadora de F3, mientras que para el 75%, lo es Pd. Para quienes arguyeron la precaución, resultó de mayor fuerza no llamar la atención sobre la ubicación de la empresa (Pd =66.6%; Pa= 33.3%), lo cual es absolutamente

coherente. Finalmente, aquellos que pensaron que, por S&Co. no sentirse orgullosos de la actividad que realizaban, la ocultaban atribuyeron un 100% de F3 a Pa y un 50% a Pd.

Tanto en I1a como en I1b la premisa que se presenta como tercera en escogencia es Pb con 37 (64.91%) y 57 puntos (73.03%) respectivamente; en ambos casos, el puntaje posible de obtención supera el 50% y la moda se ubica en F3. Ahora bien, en I1a, aunque el 36.84% considera que tiene F3, el 31.57% la ubica como de F1; tal oscilación entre dos extremos (poca, elevada) hace que el rango se amplíe y por lo tanto su fuerza se presente como irregular. En cambio, en I1b la fuerza de Pc se concentra en F3 (46.15%) y F2 (30.76%). Así, las características del edificio y su ubicación tienen una importancia mayor que la que tendría el ramo al que se dedica la empresa (Pc), pues ésta fue escogida como cuarta premisa en términos de fuerza, con menos de un 50% de puntuación: 25 (43.85%) para I1a y 37 (47.43%) para I1b. Asimismo, sus medias respectivamente son 1.315 y 1.423, lo que indica que en ambas inferencias la moda para Pc se ubicó en F1, con un 31.57% de elección para I1a y 30.76% para I1b. La poca fuerza de Pc se acentúa al haber un 26.31% de estudiantes que la consideraron de F0 en I1a y un 26.92% en I1b. El que la empresa se especialice en la elaboración de productos químicos no es una razón suficiente para que deba trabajar con discreción. No hubo una relación directa entre *hojas de coca* y *productos químicos*, relación que debía proceder de la lectura del texto y, en consecuencia, del conocimiento previo de los sujetos a la hora de responder el ítem, pues en las premisas no se identificaba el tipo de producto químico.

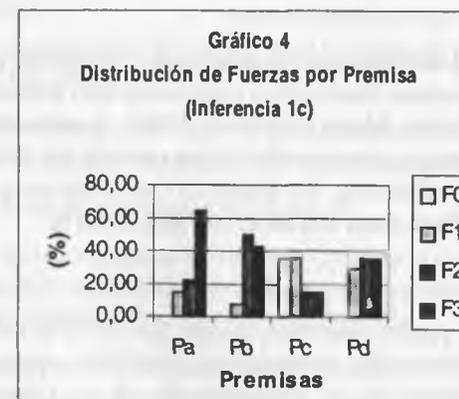
En cuanto a la tercera inferencia, I1c (v. Gráficos 1 y 4), Pa fue considerada como la premisa de mayor fuerza con una puntuación de 35 (83.33%) y una media de 2.500, es la única de las cuatro premisas, además, que tiene como moda sólo F3, fuerza escogida por el 64.28% de los estudiantes. En segundo lugar se ubica Pb con una puntuación de 33 (78.57%) y una media de 2.357; tiene como moda F2, escogida por el 50% de los estudiantes, aunque fue determinada como de F3 por el 42.85% de ellos. Como tercera premisa se escogió a Pd, la cual alcanza una media de 2.071. Como moda se registran los valores F2 y F3, porque estas fuerzas fueron seleccionadas por el 35.71% de los estudiantes en ambos casos. La última premisa, Pc, fue considerada como de ninguna (F0) o baja fuerza (F1) con una elección de 35.71% en cada una de las dos fuerzas, lo que hace que la moda se sitúe en F0 y F1. Asimismo, es la única premisa que fue considerada como de F0; la media fue 1.071 y la puntuación obtenida llegó a tan solo 15 (35.71% del total posible). Es lógico

que quienes arguyen la ilegalidad del producto con el que S&Co. trabajan -y lo que, en consecuencia, la convierte en una empresa ilegal- determinen como premisa de mayor fuerza aquella que se relaciona con no dejar constancia escrita de sus acciones, e, igualmente, encuentren validez en las premisas que ofrecen información acerca de cómo la empresa intenta no hacerse notar (Pb, Pd) y desechen el ramo en el que se desempeña (Pc).

- (15) El producto que fabrica S&Co. es ilegal o proviene de algo ilegal. (3203)
- (16) El producto que está creando S&Co. no es legal, porque si lo fuera no tendrían que estar haciéndolo a escondidas y sin llamar la atención, como evadiendo algo. (3201)

No obstante, en aquellos casos en que Pc fue considerada como valor incidente en la inferencia, ésta se llena de su contenido proposicional y su autor le asigna una fuerza relevante:

- (17) S&Co. fabrican un producto químico ilegal (3223)
- (18) El producto que se obtiene en la fábrica es ilegal y no es conveniente que descubran lo que existe detrás de la fachada de empresa de productos químicos. (2331)



Decíamos que las tres inferencias tienen como eje temático la discreción. ¿Cómo puede entenderse esto en I1c si en ella se alude a la ilegalidad? Pues bien, la no difusión de la actividad de S&Co., en caso de que ésta sea legal, se define como discreción y, en el caso opuesto, se convierte en *clandestinidad*, de tal forma que se establecen dos binomios:

Legalidad ==> discreción Ilegalidad ==> clandestinidad

- (19) S&Co. es una empresa que realiza el procesamiento de sustancias ilícitas, haciéndolo muy clandestinamente para que no se descubra su negocio. (3233)

Otro aspecto que puede llamar la atención de I1c es que será suspendida una vez que se avance en la lectura del texto más allá del primer párrafo. Sin embargo, a los estudiantes se les solicitó que elaboraran inferencias basadas en todas o algunas de las premisas dadas y, efectivamente, de la consideración de tales premisas es perfectamente derivable I1c (una premisa como Pa conduce directamente a ello), aún más si en el conocimiento previo del lector el producto, la cocaína, se asocia con ilegalidad. Los estudiantes que elaboraron esta inferencia pudieron diferenciar la información textual (contenida en las premisas) de aquella que ya formaba parte de su conocimiento (previo) luego de leer el texto. Esta pudo ser la hipótesis que avanzaría cualquier lector y que sería desechada una vez que llegara al tercer párrafo ("Stepan... único comerciante legal de cocaína en EEUU"). Los estudiantes que elaboraron I1a y I1b fueron más cautos en sus respuestas por lo que utilizaron términos como *discreción*, *ocultar*, *precaución*, pues sabían que una inferencia que asumiera el hecho como ilegal sería desechada y ello porque estaban influidos por el conocimiento que del texto tenían.

Ahora bien, ¿los estudiantes que elaboraron I1c tenían plena conciencia del deslinde que estaban haciendo o realmente son lectores que plantean hipótesis fijas (McGinitie, Maria y Kimmel, 1986), incapaces de autoevaluar sus propios procesos de comprensión? Una revisión de I2 indica que en su mayoría son lectores eficientes. Tan sólo un 21.42% de los que elaboraron I1c mantuvieron la hipótesis de la ilegalidad de S&Co. en I2.

Item 2

A partir de las cuatro premisas dadas, un 97.22% de los estudiantes siguió un proceso inferencial, mientras que un 6.94% construyó paráfrasis o inferencias no derivadas de la consideración de las premisas, e, incluso, informaciones que aparentemente tenían como objetivo suspender las posibles inferencias relacionadas con la ilegalidad de S&Co.

Cuatro fueron los ejes temáticos para la elaboración inferencial:

I2a Seguridad (22.2%):

- (20) S&Co. es una empresa que posee un alto nivel de seguridad. (2013)

- (21) Existe un estricto control sobre la actividad que realiza S&Co. y fuertes medidas de seguridad en su proceso. (3033)

I2b Seguridad a causa de: (56.94%)

I2b.1 temor de robo o pérdida del producto (peligro, riesgo).

- (22) Debido a que operan con cocaína, ésta debe ser transportada y procesada bajo estricta seguridad, para evitar que sea robada y comercializada de forma clandestina (3023).
- (23) La empresa S&Co. toma las medidas de seguridad necesarias para no ser atacados por la mafia del narcotráfico (3232).
- (24) Las medidas de seguridad que se emplean en este negocio son muy estrictas, ya que se pueden correr riesgos (2233).

I2b.2 tipo de producto (hojas de coca, cocaína):

- (25) Las medidas de seguridad que adoptan las compañías que trabajan con coca son muy estrictas (2033).
- (26) El trabajar con coca necesita del establecimiento de rigurosas medidas de seguridad (3233).

I2b.3 ilegalidad del producto fabricado:

- (27) El proceso ilegal se realiza bajo estrictas medidas de seguridad (3132).

I2b.4 necesidad de no divulgar información acerca del producto que se fabrica:

- (28) S&Co. toman medidas de seguridad fuertes para asegurar que no se divulgue la realidad de lo que hacen (3332).

I2b.5 valor monetario del producto:

- (29) Por ser el contrabando ilegal de cocaína un negocio muy lucrativo, todos los aspectos relacionados con la compañía deben manejarse con máxima seguridad y control (3233).

I2c Discreción (no llamar la atención) (8.33%):

- (30) El trabajo que realizan no debe ser de conocimiento público (2332).

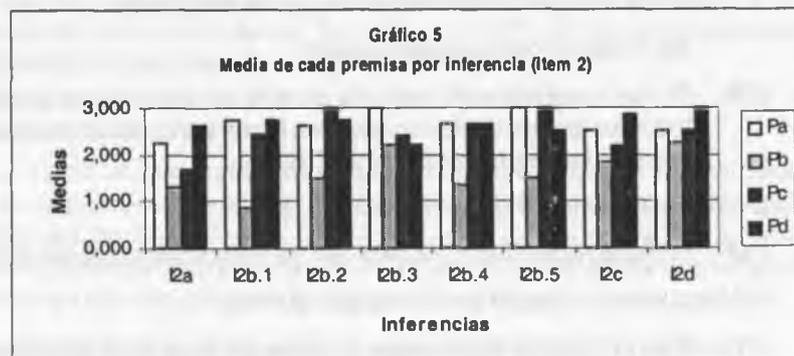
I2d Ilegalidad de Stepan and Company (6.94%):

- (31) Esta compañía se encarga de procesar la cocaína ilegalmente (3233).

Como es fácilmente apreciable, un 79.16% elaboró inferencias relacionadas con el tema *seguridad*. Al igual que en el ítem 1, mientras algunos elaboraron

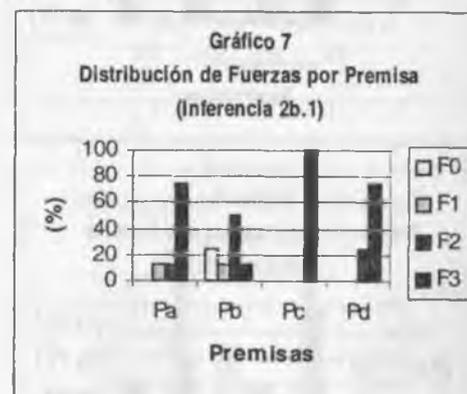
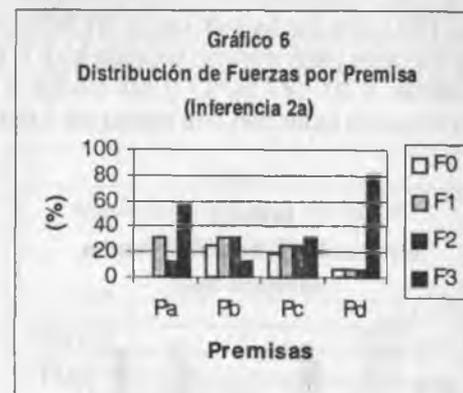
inferencias que se relacionan con el modo de operación (I2a), esto es, la seguridad, otros fueron un poco más allá y, dando por sentado el hecho de la seguridad, prefirieron indicar la *causa* de la misma (I2b). Finalmente, un 12.5% de los estudiantes fueron recurrentes, en comparación con I1, en cuanto a la temática de la inferencia elaborada: discreción (I2c) e ilegalidad de la empresa y su producto (I2d)⁶.

En 2a hubo una clara identificación de las premisas de mayor fuerza (v. Gráficos 5 y 6): Pd y Pa. Pd, con una puntuación total de 42 (87.5% del máximo posible) y una media de 2.625, ostentó el primer lugar de selección. La moda de ubicó en F3 con un 81.25%. La moda de Pa también se situó en F3 pero esta vez con un porcentaje menor: 56.25%. Hubo un 31.25% de estudiantes que la consideraron de F2, lo que hizo que la media descendiera a 2.250 y su puntuación a 36 (75%). En tercera instancia aparece Pc con una puntuación de 27 (56.25%) y una media de 1.687, pues aunque su mayor selección se ubica en F3 (31.25%), su fuerza se diluye entre F1 (25%) y F2 (25%). Esto la convierte en una premisa de fuerza media. Finalmente, Pb se presenta como una premisa de baja fuerza, cuyos valores principales (moda) se concentran en F1 y F2 con un 62.50%, lo que se une a un 25% que la consideró de F0; así, la puntuación total es menor a un 50% (43.75%) y su media no supera la mitad de la fuerza (1.312). En consecuencia, para efectos de seguridad, la premisa de mayor fuerza está relacionada con la selección que se hace de los profesionales que se encargan de trabajar con el producto (Pd); aunque la seguridad con la que es transportado (Pa) también aporta fuerza, aunque de valor medio.



⁶ Quizás I2c y I2d pueden estar igualmente relacionadas con el tema de la seguridad, sin embargo, en las inferencias no existen indicios textuales que permitan aseverarlo; por tal motivo, decidimos presentarlas como inferencias diferentes a I2b.4 y I2b.3, respectivamente.

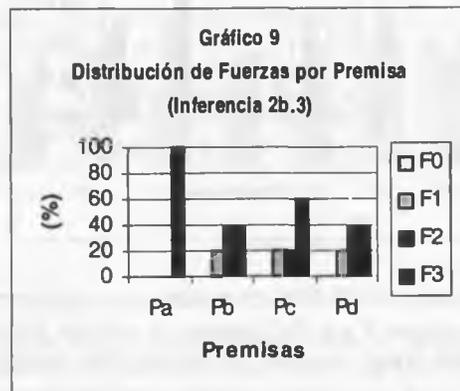
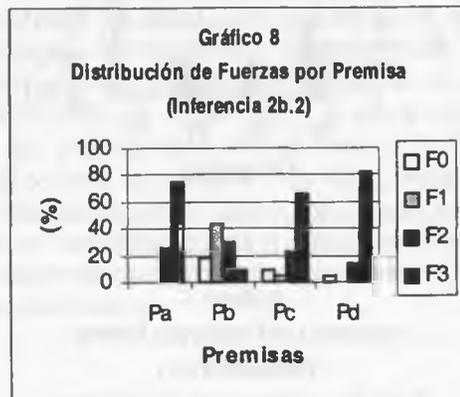
En relación con las causas (2b), la distribución de fuerzas cambia para cada una de ellas: hay variaciones significativas en la selección de las premisas con mayor fuerza en cada una de las inferencias (v. Gráfico 5). Aunque en tres (3) de las cinco (5) inferencias las premisas de mayor fuerza resultaron ser Pd y/o Pa, en las dos (2) restantes Pc se erigió como una premisa de elevada fuerza. Por consiguiente, las condiciones de seguridad del edificio donde se guarda y procesa el producto fueron de máxima fuerza para quienes consideraron el tipo de producto o su valor monetario.



I2b.1 fue elaborada por el 56.09% de sujetos que elaboraron I2b y quienes consideraron que, aunque Pa y Pd poseen la misma fuerza en cuanto a puntuación total, 63 (91.30%), y media, 2.739, Pd (F3= 82.60%; F2= 13.04%)

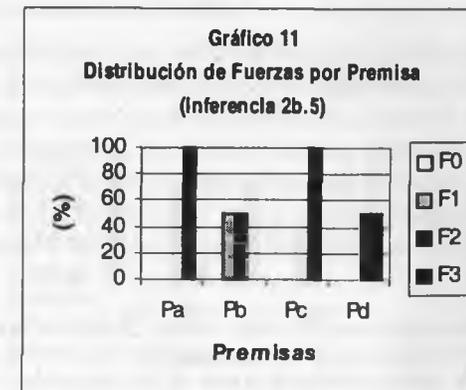
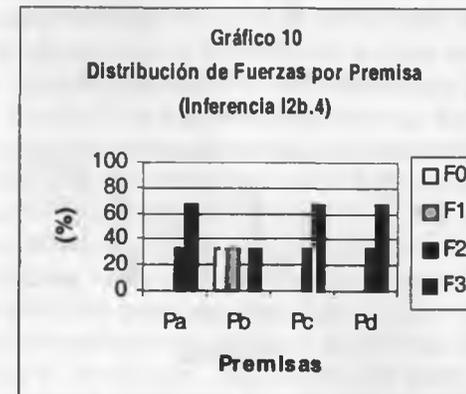
posee una mayor valoración que Pa (F3=73.91%; F2: 26.08%) en la distribución de las fuerzas (v. Gráficos 5 y 7). Pc adquiere el tercer lugar con una puntuación de 81.15% y una media de 2.434 por cuanto su moda se situó en F3 (62.21%). Pb se presenta como una premisa de fuerza baja; así lo indican su puntuación (20= 28.98%), su media (0.869) y la moda (F1 = 43.47%).

En I2b.2, generada por el 19.51% de los estudiantes, la distribución de fuerzas cambia y Pc se presenta como la premisa de mayor fuerza con una media de 3.000, por cuanto fue considerada por el 100% de los sujetos como de F3 (v. Gráficos 5 y 8). Pd sigue siendo aquí una premisa de importancia con una media de 2.750 y una puntuación de 22 (91.66%); su valor mínimo es F2, a diferencia de Pa cuyo valor mínimo se sitúa en F1, lo que hace que su puntuación descienda a 21 (87.50%) y su media a 2.625. Pb sigue manteniéndose en el cuarto lugar con una media de 1.500 y una puntuación de 12 (50%).



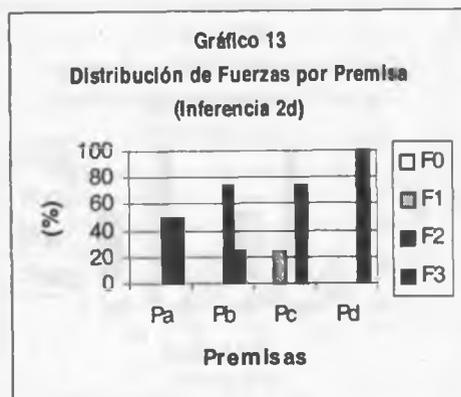
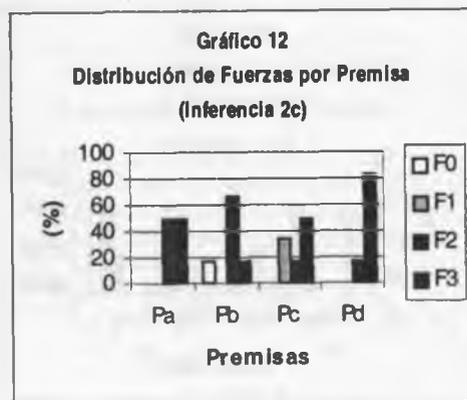
En I2b.3, elaborada por el 12.19% de los estudiantes, Pa adquiere el primer lugar con un 100% de selección como de F3. Pc se presenta como segunda fuerza seleccionada con una media de 2.400 y una puntuación de 12 (80%) aunque fue considerada como de F3 por un 60% (v. Gráficos 5 y 9). Finalmente, en el tercer lugar figuran Pb y Pd con idéntica distribución de fuerzas y, por ende, idéntica puntuación, 11 (73.33%), e idéntica media, 2.200.

I2b.4 fue elaborada por una reducida cantidad de sujetos: 7.31% (v. Gráficos 5 y 10). Ellos consideraron que Pa, Pc y Pd poseían la misma distribución de fuerzas y, por consiguiente, compartieron la media, 2.666, la puntuación, 8 (88.88%), y la moda, F3. Pb se presenta como una premisa de baja fuerza con una media de 1.333 y una puntuación que no supera el 50% (44.44%).



Por último, en I2b.5, producto inferencial de tan solo un 4.87% de los estudiantes, atribuye un 100% de F3 a Pa y Pc. Le siguen Pd y Pb con unas medias de 2.500 y 1.500, respectivamente (v. Gráficos 5 y 11).

I2c e I2d, se corresponden con un 8.33% y un 5.55%. En el caso de I2c (v. Gráficos 5 y 12), la premisa de mayor fuerza fue Pd con 17 puntos (94.44%) y una media de 2.833; F3 resultó la fuerza con mayor valor (83.33%), lo que la convierte en una premisa de elevada fuerza. Pa es la segunda premisa en términos de fuerza y aunque su puntuación es alta (15 = 83.33%), al igual que su media (2.500), su fuerza mermó en atención a que su moda fue compartida por los valores F2 y F3. Pb se definió como una premisa de fuerza media, pues fue seleccionada como de F2 por un 66.66%, lo que hizo que su media se situara en 1.833.



En I2d (v. Gráficos 5 y 13), Pd adquiere una media de 3.000, mientras que Pa y Pc comparten la suya, 2.500, al igual que la puntuación obtenida (10 = 83.33%), y, aunque la distribución de fuerzas varía en estas premisas, la asignación de fuerzas hace que los valores se compensen (Pa: F2 = 50%; F3 = 50%. Pc: F1 = 25%; F3 = 75%). Finalmente, Pb, con un 75% de F2 y una media de 2.250 se presenta como una premisa de fuerza media.

Aplicabilidad de la Teoría de la Relevancia a los Resultados Obtenidos

El dispositivo deductivo presentado por Sperber y Wilson (1986) opera de tal forma que la conclusión hereda la fuerza de las premisas. Por lo tanto, la fuerza de una conclusión inferencial es equivalente a la fuerza de las premisas de las cuales ha sido derivada. Ahora bien, el concepto de fuerza presentado por la teoría de la relevancia está asociado con valores de verdad; la fuerza de un supuesto se determina en función de su veracidad (*Ibidem*, p. 76). Esto explica el que, al definir las tres posibilidades que se generan cuando el dispositivo deductivo aplica reglas sintéticas, Sperber y Wilson expresen: "Cada una de las premisas es verdadera, en cuyo caso la conclusión también es verdadera; o una de las premisas es verdadera y la otra no lo es, en cuyo caso la conclusión hereda la fuerza de la premisa más débil; o ninguna de las premisas es verdadera, en cuyo caso la fuerza heredada por la conclusión es más baja que la más débil de las premisas"⁷. (p.11) Ello indicaría que la fuerza o debilidad son sólo criterios aplicables a las premisas que no se tienen por verdaderas, pues la conclusión, existiendo premisas que se tengan por verdaderas, heredará la fuerza de la premisa que lo sea menos, lo cual, evidentemente, ha de ser la más débil.

Como hemos indicado, en esta investigación la definición de fuerza no es identificable con valores veritativos. De ello se desprende que, habiendo premisas muy fuertes o poco fuertes que actúen como base de una inferencia, ésta puede no heredar la fuerza de su premisa de más bajo grado, sino la de su más alto grado (siempre que tal premisa sea válida como base inferencial y no entren en contradicción unas con otras). Aquí las premisas menos fuertes sirvieron de apoyo o complemento a las premisas de mayor fuerza, en la

⁷ "Either both premises are certain, in which case the conclusion is also certain; or one of the premises is certain and the other not, in which case the conclusion inherits the strength of the weaker premise; or neither premise is certain, in which case the strength inherited by the conclusion is lower than that of weaker premise".

elaboración de la conclusión. Esto se evidencia, por ejemplo en las inferencias (22), (23) y (24). Sus estructuras proposicionales son similares; giran en torno a un mismo eje temático (I2b.1). No obstante, los grados de fuerza asignados a las premisas indican que no son idénticas. Para el sujeto que elaboró (22) debe haber tanta seguridad en el transporte del producto (Pa) como en su procesamiento (Pd); para (23) el transporte (Pa) tiene mayor importancia; y para (24) los riesgos son mayores en manos de quienes procesan el producto (Pd). La estructura proposicional de las inferencias remite a las premisas en que más fuertemente basaron sus creaciones. Aunque ambas premisas resultan válidas, en casos como éstos, la inferencia hereda la fuerza de la premisa más fuerte, y ello porque las dos premisas pueden ser igualmente ciertas pero no igualmente válidas para llegar a la conclusión.

Hubo premisas que generaron un mayor número de efectos contextuales, porque fueron consideradas de mayor fuerza que otras en las diferentes inferencias elaboradas por los sujetos. En consecuencia, la relevancia podría medirse en términos no de cantidad de inferencias sino de cantidad de inferencias donde la premisa (el supuesto) adquiere la mayor fuerza. Así, por ejemplo, Pd en I2 representó la premisa de mayor media para cinco (5) de las ocho (8) inferencias que resultaron del ítem 2: I2a, I2b.1, I2b.4, I2c, I2d. En segundo lugar aparece Pa con cuatro (4) inferencias, todas ellas de I2: I2b.1, I2b.3, I2b.4, I2b.5. Finalmente, Pc representó la mayor media para tres (3) inferencias, también sólo de I2: I2b.2, I2b.4, I2b.5. La relevancia de Pd, Pa y Pc puede ser considerada como elevada, media y baja, en relación con el grado que alcanzaron en la cantidad de inferencias que de ellas derivaron.

Conclusiones

1. De la lectura del texto no se derivaron únicamente inferencias, a pesar de ser el tipo de tarea solicitada. No todos los lectores llegaron a elaborar inferencias, porque todos los lectores no transitaron el proceso comprensivo de la misma forma, aunque contaron con el mismo medio: el texto. Sus competencias como lectores, sus conocimientos generales, debieron de haber tenido alguna incidencia sobre sus procesos individuales de lectura, por lo que sería necesario tomar en cuenta la influencia de esta variable o, al menos, no perderla de vista.
2. Todos los sujetos no derivaron una misma inferencia a partir de igual número de premisas textuales, pero tampoco cada uno de ellos elaboró una inferencia diferente. En los dos ítems, las premisas dieron lugar a tres y

cuatro inferencias, respectivamente. Asimismo, hubo coincidencia en los ejes temáticos entre ambos ítems (modo de operación, causa de que la empresa opere de tal modo, ilegalidad de la empresa o de su producto); aun más, el segundo eje podría entenderse como una extensión del primero, lo que nos llevaría a colegir que existe un hipertema que se realiza en dos temas. Ello permite concluir que a partir de las mismas premisas textuales los sujetos pueden derivar inferencias de centros temáticos muy cercanos, por lo que recurrir a la generación de inferencias de base textual puede ser una estrategia que desarrolle la comprensión lectora. Esto no excluye, evidentemente, -además, es imposible que así sea- la consideración del conocimiento general, individual, aporte indispensable en un proceso que obliga al sujeto a estar en permanente evaluación de hipótesis, lo que supone interrelacionar información antigua e información nueva y, por ende, crear, fortalecer o desechar supuestos.

3. Todos los sujetos que crearon inferencias de un mismo eje temático no gradaron todas las inferencias con idéntica fuerza, aunque hay un número importante de premisas que comparten un 100% de selección de fuerzas; se presenta, asimismo, una inclinación a valorar la fuerza en un rango de fuerzas contiguas. Por lo tanto, el grado de fuerza tendió a estar claramente determinado. Ahora bien, presumimos que las inferencias no fueron producto únicamente de las premisas dadas. Existieron otras, aportadas por cada lector, y que incidieron fuertemente en sus procesos inferenciales: las inferencias 1b y 2b, causas, a su vez, de 1a y de 2a, son ejemplos de ello. Esas premisas producto del conocimiento de los sujetos incidieron sobre la distribución de grados de fuerza que asignaron a las premisas textuales.
4. El aporte proposicional de las premisas actuó como un factor de gran incidencia en la determinación de los grados de fuerza con que fueron valoradas, y en la consiguiente elaboración inferencial, ya fuera para fortalecer o desechar viejos supuestos como para adquirir nuevos. De tal manera que se hace evidente que la comprensión de un texto exige la construcción de la macroestructura del mismo. Establecer la progresión temática hace que el lector lo entienda como un todo, con coherencia global, y, por tanto, pueda interrelacionar proposiciones cercanas o distantes, lo que le permitirá adelantar, comprobar o desechar inferencias, además de someterse a un proceso automático, pero también estratégico a través del que pueda, cada vez con mayor competencia, autorregular su proceso lectocomprensivo.

5. Los estudiantes, en esta investigación, se enfrentaron a un doble proceso inferencial: automático y estratégico. La lectura previa del texto hizo posible que una gran cantidad de sujetos no escribiese hipótesis fallidas, inferencias automáticas que fueron desechadas a lo largo de la lectura, como las que pudieron haberse desprendido de las premisas dadas en el ítem 1. En el momento de construir inferencias estratégicas, tarea propuesta por el test, las automáticas fueron recuperadas e instaladas en la memoria de trabajo y reelaboradas de tal manera que no pudieran ser suspendidas o resultasen no coherentes con el texto en su totalidad. Incluso, un alto porcentaje (más de un 75%) de aquellos que elaboraron inferencias fallidas en el ítem 1 intentaron también reelaborar sus procesos automáticos; esto lo evidencia el que no mantuviesen sus inferencias defectibles en el ítem 2. En consecuencia, generar inferencias basadas en el texto, tanto automáticas como estratégicas, se presenta como una destreza que ayudará a los estudiantes a desarrollar su metacognición y, por consiguiente, su competencia como lectores.

Referencias

- Anderson, R. C. (1978). Schema directed processes in language comprehension. En A. Lesgold, J. Pelligreno, S. Fokkema y R. Glaser (Eds). *Cognitive Psychology and Instruction*. (pp. 67-82). New York: Plenum.
- Bernardo, A.B. y Sternberg. R.J. (1991). Contextual reference domains and verification: What is relevant and what is not in sentence verification. *Journal of Memory and Lenguaje*, 30, 664-684.
- Britton, B. K., Glynn, S.M., Meyer, B.J. y Penland, M. J. (1982). Effects on use of cognitive capacity during reading. *Journal of Educational Psychology*, 74, 51-61.
- Gray, S., Rinck, M., McNamara, T., Bower, G. y Morrow, D. (1993). Mental models and narrative comprehension: Some qualifications. *Journal of Memory and Language*, 32, 141-154.
- Kinstch, W. y Van Dijk, T. (1978). Toward a model of text comprehension and production. *Psychology Review*, 85, 364-394.
- Kletzien, S. (1991). Strategies used by good and poor comprehenders reading expository text of differing levels. *Reading Research Quarterly*, XXVI, 67-86.
- Long, D. L., Oppy, B. J. y Seely, M. R. (1994). Individual differences in the time course of inferential processing. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition*, 20, 1456-1470.
- McCormick, S. (1992). Disabled readers' erroneous responses to inferential comprehension questions: Description and analysis. *Reading Research Quarterly*, 27, 55-77.
- McGinitie, W., Maria, K. y Kimmel, S. (1986). El papel de las estrategias cognitivas no-acomodaticias en ciertas dificultades de la comprensión de la lectura. En E. Ferreiro y M. Gómez (Comp.). *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*, (pp. 29-49). México: Siglo XXI.
- McKoon, G. y Ratcliff, R. (1992). Inference during reading. *Psychological Review*, 99, 440-466.
- McNamara, T. P., Ratcliff, R. y McKoon, G. (1984). The mental representation of knowledge acquired from maps. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognitive*, 10, 723-732.

- Sinclair, M. (1993). Are academic texts really decontextualized and fully explicit? A pragmatic perspective on the role of context in written communication. *Text*, 13, 529-558.
- Singer, M., Graesser, A. y Trabasso, T. (1994). Minimal or global inference during reading. *Journal of Memory and Language*, 33, 421-441.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1986). *Relevance. Communication and Cognition*. London: Basil Blackwell.
- Van Dijk, T. (1980). *Estructuras y Funciones del Discurso*. México: Siglo XXI. 1991
- Van Dijk, T. (1977). *Texto y Contexto*. Madrid: Cátedra. 1993
- Van Dijk, T. y Kinstch, W. (1983). *Strategies of Discourse Comprehension*. New York: Academic Press.
- Winne, P., Graham, L. y Prock, L. (1993). A model of poor readers' text based inferencing: Effects of explanatory feedback. *Reading Research Quarterly*, 28, 53-65.

La morfopragmática: Un enfoque metodológico alternativo para el estudio de la morfología del español de Venezuela

Anneris de Pérez
(UPEL-IPC-CILLAB)

Resumen

Este artículo se fundamenta en una investigación que tuvo como objetivo fundamental vincular un fenómeno lingüístico, el sufijo azo, con los eventos comunicativos, específicamente el contexto periodístico. El punto de partida del estudio consistió en registrar, describir y explicar el uso de los derivados en azo en un corpus de textos de opinión extraído de la prensa capitalina. Esta descripción léxico-gramatical, semántica y pragmática del fenómeno se realiza en los contextos (verbal y situacional) donde aparecen registrados con la finalidad de extraer conclusiones sobre los valores pragmáticos que dichos derivados en el subgénero de opinión periodística. El análisis textual, particularmente el modelo ofrecido por Teun van Dijk (1983), orientó, en gran parte, el trabajo. La importancia de la investigación se centra en la interrelación que se establece entre un fenómeno morfológico (sufijo-azo) y un contexto comunicativo muy particular, el discurso periodístico. Además, constituye una nueva manera de encarar los procesos morfológicos, complementaria a las descripciones que tradicionalmente se han ofrecido.

Palabras clave: Morfología, pragmática, español de Venezuela, análisis del discurso.

Abstract

This article is based on an investigation that had as fundamental objective to link a linguistic phenomenon, the suffix *azo*, with the communicative events, specifically the journalistic context. The starting point of the study consisted on registering, describing and explaining the use of derivatives in *azo* in a corpus of critical texts extracted from the press of the capital. This lexicon-grammatical, semantics and pragmatic description of the phenomenon is carried out in the contexts (verbal and situational) where they appear registered with the purpose of extracting conclusions about the pragmatic values of those derivatives in the subgenus of journalistic opinion. The textual analysis, particularly the pattern offered by Teun Van Dijk (1983), guided, most of this work. The importance of the investigation is centered in the interrelation that settles down among a morphological phenomenon (suffix-*azo*) and a very particular communicative context, the journalistic speech. Besides, it constitutes a new way to face the morphological processes, complementary to the descriptions that traditionally have been offered.

Key words: Morphology, pragmatic, spanish of Venezuela, analysis of the speech.

En este trabajo se hará referencia al soporte metodológico de la investigación: **Una visión pragmática de los derivados en -azo en los artículos de opinión**, la cual tuvo como propósito central vincular un fenómeno lingüístico, la formación de derivados en -azo, con los eventos comunicativos, particularmente el contexto periodístico.

En primer lugar, se presentará la justificación de la metodología seleccionada dentro de los estudios morfosintácticos en el Español de Venezuela. Esta parte tiene como finalidad reafirmar la necesidad de un enfoque metodológico lo suficientemente flexible que permita una visión integral del fenómeno lingüístico a estudiar y que a la vez sea el producto de los aportes de las nuevas corrientes lingüísticas. En segundo lugar, se describirá, de una manera muy general, la base metodológica de la investigación. Seguidamente se presentará, a manera de ilustración, el análisis de una estructura derivada en -azo en el contexto de un artículo de opinión seleccionado. Finalmente, se establecerán algunas conclusiones

Justificación de la metodología seleccionada

Chela-Flores (1992), señala que la morfología teórica contemporánea se debate entre dos corrientes: la llamada morfología lexicalista y la morfología natural. Plantea la compatibilidad de las dos orientaciones y propone un modelo integrado para el análisis de la morfología española.

Este tipo de propuesta tiene como objetivo fundamental establecer los principios teóricos generales que explican un determinado fenómeno morfológico. Es por ello que, generalmente, las explicaciones aparecen asociadas con la sintaxis, la semántica y fundamentalmente con la fonología.

Sin embargo, esta visión generalizada de la morfología, sobre la base del español ideal o peninsular, debe complementarse con trabajos particularizados: en el caso del español de Venezuela, el estudio de fenómenos morfológicos inherentes a esta variedad del español sustentado en la real complejidad del uso. Esto necesariamente amerita un enfoque multidisciplinario, pues además de los aspectos estructurales: relaciones semánticas, sintácticas y textuales de las categorías morfológicas, deben considerarse las situaciones y eventos comunicativos propios de la comunidad venezolana.

Bajo esta orientación teórica y metodológica surge la *Gramática del español de Venezuela* (1990). En este trabajo Ledezma y Obregón ofrecen una descripción general de los aspectos más relevantes de la gramática del español

venezolano actual, sobre la base de un corpus representativo de la variedad estándar nacional, en situaciones formales e informales de interacción.

La Gramática del español de Venezuela (1990) consta de dos capítulos y un apéndice. En el primero se estudian las categorías léxicas y en el segundo, se aborda lo relacionado con la morfología derivativa (prefijación y sufijación). El apéndice está constituido por una descripción breve de la fonología del español de Venezuela necesaria para comprender mejor ciertos problemas morfológicos.

No obstante el carácter introductorio de la investigación, se plantea la gran complejidad de los procesos derivativos, dada la confluencia de fenómenos de diversa índole (morfológico, léxico-semántico y sintáctico), además del contexto lingüístico y situacional. A este respecto, debe destacarse que esta **Gramática** no sólo motivó el tema de este trabajo, sino su orientación metodológica. Aunque algunos fenómenos en la **Gramática** se presentan de manera esquemática, la visión pragmática que de ellos se ofrece es precisamente la orientación que se siguió en el trabajo sobre el uso de los derivados en -azo en los artículos de opinión y a él se hará referencia seguidamente. Debe acotarse que esta investigación ha servido para validar y sistematizar, de alguna manera, la aplicación del enfoque pragmático-textual a la morfología y, de hecho, la pertinencia de un análisis de tipo cualitativo.

La investigación *Una visión pragmática de los derivados en -azo en los artículos de opinión*¹ tuvo como propósito central vincular un fenómeno lingüístico, la formación de derivados en -azo, con los eventos comunicativos, particularmente el contexto periodístico. Por tratarse, precisamente, de un trabajo sobre los derivados en -azo, se encuentra enmarcada dentro del campo de la Derivación o de la Morfología Derivativa, según Lang (1992).

Tradicionalmente se ha estudiado la derivación como un hecho profundamente ligado a la estructura propia de la lengua; esto ha traído como consecuencia descripciones de tipo intralingüístico: relación entre un término básico y un derivado, y clasificaciones de los prefijos y sufijos más comunes en la formación de palabras.

Sin embargo, tal como se ha señalado en líneas anteriores, se trata de un proceso donde se interrelacionan elementos de tipo morfológico, sintáctico,

léxico y semántico, además del aspecto pragmático que envuelve el proceso: características del texto y del acto comunicativo donde se utiliza el derivado.

Por otra parte, se tiene que uno de los sufijos más productivos por la alta capacidad generadora de derivados es -azo, el cual aparece ubicado, en la mayoría de las gramáticas, en la dimensión de los apreciativos. De allí que desde esta perspectiva se le asignen los valores de: aumento de tamaño, golpe, acción violenta, además de constituir un valioso recurso para expresar todo ese inmenso contenido afectivo que lleva consigo el hablante.

Es evidente que se han dejado de lado aspectos (el emisor, el destinatario, la intención comunicativa, los contextos verbal y situacional, la norma social impuesta por la comunidad lingüística, etc) a los que no puede hacer referencia un estudio enfocado desde el punto de vista de la gramática tradicional. Todo ello justifica la necesidad de complementar la descripción gramatical con un enfoque de tipo pragmático, es decir, un acercamiento a los fenómenos morfológicos desde el punto de vista de su uso, del proceso comunicativo. Es sabido que el hablante elige, juega, crea significados de acuerdo con sus intenciones y con las diferentes situaciones de comunicación. En consecuencia, las estructuras lingüísticas (lexemas, frases, enunciados) además de su significado literal, convencional, al ser usadas, se recubren de un significado pragmático, el cual está determinado por los usuarios, su intencionalidad comunicativa y el entorno o situación de comunicación.

En el caso de este trabajo, interesa realizar algunas precisiones en torno a la noción de pragmática. La pragmática ha sido concebida desde dos grandes ámbitos: en primer lugar, como disciplina y en este sentido han surgido un sin fin de definiciones producto de la tematización de aspectos que han recibido mayor atención en las investigaciones realizadas en este campo. Así aparece definida como estudio de la deixis, de la implicatura, de los actos lingüísticos, etc. (Cf. Bertucelli, 1996). Sin embargo, más que polemizar sobre la adecuación de las definiciones, interesa destacar como elemento característico de la pragmática el estudio de la naturaleza de la lengua como medio de comunicación. De allí que se asuma, dentro de las definiciones existentes, la ofrecida por Van Dijk (1992): "**Ciencia que se dedica al análisis de las funciones de los enunciados lingüísticos y de sus características en los procesos de comunicación**" (p.70); o dicho de otro modo, el estudio de las relaciones entre texto y contexto.

En segundo lugar, la pragmática como perspectiva de análisis en la cual se concibe el lenguaje como acción inseparable de otros fenómenos sociales;

¹ Tesis de Grado de Maestría en Lingüística aprobada (con mención publicación) en julio, 1997. UPEL - IPC y elaborada bajo la tutoría de la profesora Minelia de Ledezma.

relación entre la frecuencia de uso de los derivados en -azo y el tipo de texto periodístico y, en cierta medida, con el estilo del articulista.

El punto de partida del estudio consistió en el establecimiento de categorías analíticas. Estas se fundamentaron, por una parte, en la revisión exhaustiva del corpus neto de artículos de opinión y, por otra, en las operaciones retóricas básicas (adjunción, omisión, inversión y sustitución) ofrecidas por van Dijk (1990). En consecuencia, se determinaron las siguientes categorías:

1. OPERACIONES RETÓRICAS DE ADICIÓN SEMÁNTICA:

Los valores enfático y superlativo del derivado.

2. OPERACIONES RETÓRICAS DE SUSTITUCIÓN SEMÁNTICA:

Dimensión metafórica del derivado y su identificación con los contextos sociopolítico y periodístico.

3. LA MACROESTRUCTURA SEMÁNTICA TEXTUAL:

Los titulares como elemento de cohesión textual y otras funciones inherentes a este elemento superestructural del texto de opinión.

Participación de los derivados en el mecanismo ideológico textual

Debe acotarse que la retórica, vista desde la perspectiva de la lingüística textual, no sólo permite dar cuenta de estructuras textuales específicas, sino que ofrece la posibilidad de una aproximación a la estructura textual global. En consecuencia, sobre la base de la macroestructura semántica textual, se realizó el estudio de los apartes señalados.

Debe añadirse que la subdivisión se realiza por razones metodológicas, es decir, como un principio de sistematización del estudio de la muestra seleccionada. Es sabido que en un texto las operaciones retóricas (micro y macroestructurales) se interrelacionan. Por consiguiente, el proceso de producción e interpretación de las estructuras textuales tiene implicaciones locales y globales.

Análisis textual de una estructura derivada en -azo en un artículo de opinión seleccionado

Seguidamente, se hará referencia a "el duelo de los barrigazos" en "Medina" de José Ignacio Cabrujas (*El Nacional*, 22-10-94) (Anexo). La expresión "el duelo de los barrigazos" se ubica en la categoría de enunciados lexicalizados con derivados en -azo con valor metafórico y es precisamente este rasgo lo que permite la incorporación del derivado en -azo en el mecanismo retórico de sustitución semántica en el texto.

En el artículo "Medina", José I. Cabrujas intenta demostrar, a través de un balance crítico sobre las vicisitudes políticas y legales en las que se vio involucrado el diputado Pablo Medina, después de las asonadas del 4 de febrero y del 27 de noviembre de 1993, que resulta bochomosa y disparatada la decisión de la Corte Suprema de Justicia de enjuiciarlo, por presuntas infracciones vinculadas con estos sucesos; más aún cuando sus protagonistas están incorporados a la normalidad civil.

Dentro de los argumentos de tipo referencial manejados por Cabrujas está la alusión a un tercer intento de golpe militar registrado en Venezuela, durante ese período de inestabilidad política (1993), cuyo líder, según Pablo Medina, sería el contralmirante Radamés M. León. Es precisamente en el marco de esta acusación donde surge y cobra valor metafórico el llamado "duelo de los barrigazos", pues "el momento histórico restituye a los mensajes todo su valor connotativo y explica su dependencia de aquel" (Obregón, 1991 a, p.106).

El enunciado "el duelo de los barrigazos" remite al cruce de palabras, subidas de tono, entre el diputado Pablo Medina y el contralmirante Radamés Muñoz León. Durante un cocktail en Miraflores, donde el primero acusa al segundo de encabezar una insurrección para impedir las elecciones de 1993. Debe destacarse el uso del entrecomillado como estrategia gráfica para demarcar el tono irónico, jocoso del discurso. De allí la frecuencia, a lo largo del texto, de este recurso gráfico para resaltar expresiones como: "la presunción del hecho", "armas de Bracamonte", etc.

El mecanismo semántico del enunciado se puede representar de la siguiente manera:

"el duelo de los barrigazos"

↓
 "combate entre dos adversarios"
 "desafío, reto, lance de honor"

↓
 "Pablo Medina/Radamés León
 enemistad declarada
 "encuentro violento
 entre los dos personajes"
 "actitud rebelde y retadora común"
 "Juego irónico:
amigazos / barrigazos"

El enunciado constituye una silepsis metafórica donde no sólo se alude al intercambio verbal violento entre Pablo Medina y Radamés León, sino que, a la par, se trazan rasgos de la personalidad irascible de ambos personajes y su relación de permanente tirantez afectiva. Por otra parte, el autor incorpora el juego de palabras con fines irónico-enfático. En el lexema derivado "barrigazo" está implícita la relación de oposición subyacente con "amigazos" (término que sugiere acercamiento afectivo-amistoso) para enfatizar la enemistad existente entre los dos personajes, pues una de las más efectivas maneras de realizar la valoración de un hecho adverso es confrontándolo a su contrapartida ideal.

Cabe destacar que el valor sarcástico que comporta "el duelo de los barrigazos" obedece al uso de la ironía como estrategia de comunicación generalizada en el texto de Cabrujas. Es oportuno aclarar que no se trata de la noción tradicional de ironía (por demás limitada) como tropo que consiste en "decir lo contrario de lo que se quiere decir", sino de una concepción pragmática del mecanismo complejo, a través del cual se "presenta en un solo enunciado polifónico, varias maneras alternativas de considerar un objeto. (...). La ironía expresa lo que uno 'dice' y abre además una serie de ámbitos de significado" (Reyes, 1994, p. 139). A esto se agrega su gran eficacia comunicativa, fundamentalmente cuando la intención del texto no es humorística:

La ironía, el sarcasmo y el fino humor tienen correlatos lingüo-estilísticos, alusiones cultas, metáforas, comparaciones, etc. La intención estética es consciente y evidente. El efecto estratégico es notable en el lector intelectual al cual van dirigidas estas publicaciones: la palabra culta, informada junto a la metáfora

original, humorística capta y seduce al lector universitario.
 (subrayado añadido). (Obregón, 1991, p. 119).

Esta seducción que genera el enunciado irónico en el receptor se produce por el placer que provoca su participación en el juego lingüístico, es una suerte de complicidad en la elaboración de los significados posibles; todo ello aunado a la solidaridad con la crítica y la burla subyacentes. En consecuencia, se produce el placer de la eficiencia lingüística, del lenguaje que alcanza su propósito comunicativo eficazmente.

Debe añadirse que en el enunciado "el duelo de los barrigazos" hay un mecanismo generador de humor en el que entran en juego, además de la ironía, las posibles asociaciones que pudiera establecer el lector a partir del derivado "barrigazos". "El barrigazo", "choque violento entre dos prominentes barrigas", entendidas éstas como la representación de dos figuras antagónicas e importantes dentro del contexto político venezolano (diputado Pablo Medina y contralmirante Radamés M. León); el lexema se pluraliza ("los barrigazos") para referir la regularidad del evento; en tanto que "el duelo de los barrigazos", denota que entre "los barrigazos" habidos entre los personajes referidos, se trata del más significativo, no sólo por la irreverencia del intercambio verbal, sino por la magnitud de las acusaciones proferidas.

A esto habría que agregar la relación antitética entre los términos "barrigazos" y "duelo": por una parte está la connotación de "duelo" como enfrentamiento, lance de honor entre individuos socialmente reconocidos, en este caso por su desempeño en el ámbito político; por la otra, la de "barrigazos" como encuentro violento entre dos individuos socialmente descalificados por su actitud pública. En definitiva, se trata de un enunciado que, a través de un excelente manejo de la ironía, se convierte en un eficaz medio evaluativo de una determinada situación del acontecer político venezolano.

Es de señalar que la sonrisa que provoca el comentario irónico se produce por el contraste entre la observación "literal" y la realidad, lo que genera un enunciado aparentemente inapropiado.

Para cerrar, debe destacarse que, aunque en menor proporción que en otros textos periodísticos, la crónica p.e., en los artículos de opinión suelen utilizarse léximas simples, complejas y enunciados lexicalizados con derivados en -azo, de naturaleza polisemántica para lograr efectos persuasivos; a través del uso de la metáfora o bien del manejo de la ironía y/o el humor, se espera la identificación afectiva del lector con los planteamientos del autor: críticas, opiniones, afirmaciones y fundamentalmente con sus esquemas ideológicos.

Conclusiones

El desarrollo de cada una de las categorías aludidas permitió establecer las siguientes conclusiones:

El uso de derivados en -azo forma parte del mecanismo retórico del texto, tanto a nivel micro como macroestructural. Dicho mecanismo está conformado por una interrelación de estrategias: en primer lugar, las de adición y sustitución semántica, relacionadas con el nivel microestructural del texto y que van desde los valores enfático y superlativo del derivado, su uso en concordancia con un texto específico (ámbito sociopolítico contemporáneo y periodístico) hasta aspectos que trascienden el nivel microestructural como la dimensión metafórica. En segundo lugar, ya en un nivel macroestructural, se tiene el uso estratégico del derivado en los titulares de los textos de opinión, la participación en la estructura ideológica textual y sus implicaciones en la cohesión textual (gramática y semántica).

Dada la formalidad del texto periodístico de opinión y, de hecho, el particular cuidado del lenguaje, pareciera probable que el autor planifique el uso estratégico de los derivados en -azo con fines muy diversos: referencial, evaluativo, persuasivo, publicitario, irónico-humorístico, efectista, etc.

El uso estratégico de derivados en -azo en los artículos de opinión, bien sea en forma abierta o solapada (entrecorillados) y su ausencia en otros tantos es un indicio de valoración ideológica. A través de la estructura global de significados pueden inferirse ciertas actitudes, opiniones y creencias que definen la (s) ideología (s) subyacente (s) en el mensaje.

La investigación constituye la validación del enfoque pragmático a la morfología, particularmente a la derivación. De igual manera, permitió, a través de un estudio textual, la interrelación entre un fenómeno morfológico (los derivados en -azo), un texto (artículos de opinión) y un contexto (la realidad socio-económica y política venezolana en las últimas dos décadas).

En consecuencia, no parece pertinente seguir planteándose la sufijación en términos de clasificaciones prefabricadas y fijas a las que debe ceñirse el uso, sino que, más bien, resultaría adecuado describir el comportamiento lingüístico de los sufijos en el marco de su contexto de uso. Ello lleva a proponer una nueva visión de los estudios sobre la derivación que estaría encaminada "hacia una morfología del discurso" o "morfopragmática", en términos de Bertucelli (1996)

Referencias

- Bertucelli, M. (1996). *Qué es la pragmática*. Instrumentos Paidós, 15. España.
- Chela-Flores, G. (1992a) *Estructuras binominales sueltas en el español de Venezuela: ¿lexemas compuestos o grupos sintácticos?* Tierra Nueva N°. 4.
- Chela-Flores, G. (1992b). *Dos problemas de morfología teórica contemporánea*. LETRAS N°. 49. Caracas: CILLAB – IPC.
- Lang, M. (1992) *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. España: Ediciones Cátedra.
- Ledezma, M. y H. Obregón, (1990). *Gramática del español de Venezuela: Introducción*. Caracas: Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias "Andrés Bello". Caracas: IPC.
- Obregón, H., (1991). *Hay medios y medios de comunicación [*] que muchos no conocen*. Maracay: Instituto Pedagógico de Maracay.
- Pérez, A. (1993). *Un intento de caracterización del uso del sufijo -azo en la prensa escrita caraqueña*. Trabajo de la asignatura Sintaxis en la Maestría en Lingüística. Caracas: UPEL.
- Pérez, A. (1997). *Una visión pragmática de los derivados en -azo en los artículos de opinión*. Tesis de grado de Maestría en Lingüística. UPEL-IPC.
- Reyes, G. (1994). *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*. Biblioteca de divulgación temática, 54. España: Montesinos.
- Van Dijk, T. (1983). *Estructuras y funciones del discurso*. (2da. ed.) México: Siglo XXI Editores.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. España: Ediciones Paidós.
- Van Dijk, T. (1992). *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. España: Ediciones Paidós.
- Van Dijk, T. (1994). *Conferencias: Discurso, Poder y Cognición Social*. En: Cuadernos Maestría en Lingüística N°. 2. Escuela de Ciencias del Lenguaje y Literaturas. Universidad del Valle. Cali, Colombia.

(Anexo)

MEDINA

José Ignacio Cabrujas

Que la Corte Suprema de Justicia, nueve a cinco y en tensa sesión plenaria, haya aprobado el enjuiciamiento del diputado Pablo Medina por presuntas infracciones vinculadas al 4 de febrero, es una discordia capaz de apartar otra vez al sacrosanto derecho de la vulgar realidad. Habrán, no lo dudo, elevadísimas razones de abogados, matices por observarse, papeles por examinarse, testimonios por comprobarse, alegatos por discernirse, pero al ojo del hombre ordinario, ese que somos de ocho a seis, le resulta grueso y hasta ridículo admitir que Medina, guiado por un ardid leguleyo, vaya a la misma maloliente celda ocupada hasta hace ocho meses por los caudillos de aquella sedición, cabezas visibles, orgullosas y sobre todo exoneradas de la conjura que terminó por abreviar el período de Pérez e instalar al actual gobierno en el poder. Derecho aparte e historia adelante, lo cierto del caso es que hoy en día el comandante Arias Cárdenas, incurso en los delitos de rebelión militar y secuestro forzoso del gobernador Álvarez Paz, es el entusiasta dirigente básico de un programa nutricional destinado a la infancia que se pelea con los zamuros; el teniente Álvarez Bracamonte, confiscador de unas armas presuntamente entregadas al diputado Medina, un ciudadano dueño de su destino, libre de ir al teatro, sintonizar el programa de Rubén Monasterios, estudiar húngaro, comer lumpias o transitar cualquier carretera del país y el teniente coronel Hugo Chávez, símbolo del movimiento, un viajero incansable, animador ocasional del ejército uruguayo, aspirante ora a la Alcaldía del Municipio Libertador, ora a la Presidencia de la República. Hombre a hombre, los responsables de un acto que tanto dilema creó en el país han encontrado sus maneras, iras, acomodos y causas en una sociedad que terminó por aliviar el recuerdo de esos balazos, de allí que ni siquiera podría calificarse de magnánimo o generoso el gesto del Presidente Caldera al indultarlos y devolverlos a la normalidad civil, porque la decisión tomada a pocos días del nuevo gobierno interpretaba un simple estado de ánimo sin mayores dolientes.

Pero nueve magistrados de la Corte Suprema de Justicia parecen olvidarse que el 4 de febrero y el 27 de noviembre no fueron los únicos

intentos de golpe militar registrados en Venezuela durante ese ameno período y que Medina en lo que suele llamarse "el duelo de los barrigazos", acaecido durante un cocktail en el Palacio de Miraflores, acusó al Contralmirante Radamés Muñoz León de encabezar una insurrección destinada a impedir las elecciones. Mal podríamos decir que se equivocaba o acertaba el diputado, pero si un río ha traído piedras ha sido el que recorrió nuestra vida ciudadana desde ese inolvidable incidente. Se entendía, se vislumbraba, formaba parte del estilo declarativo del ex presidente Velásquez, al menos en almuerzos privados, la sensación de una conjura palaciega y recientes declaraciones o artículos aparecidos en la prensa nacional tienden a confirmar lo que en términos legales se denomina "la presunción del hecho".

Afrontó Medina a su manera arisca esa situación y para decirlo en términos de coloquio, los empujones, miradas estrábicas y rezongos de hombría enervada que las cámaras de un noticiero presenciaron en el patio de Miraflores, "destaparon la olla" y permitieron a muchos observar el guiso de quien hoy en día, convertido en limbo, rezonga en Miami.

Eran los días de unas declaraciones atribuidas al Teniente Álvarez Bracamonte, acusado de distraer un lote de armas en Fuerte Tiuna. Según ellas, algunos dirigentes de Causa R conservaban esos pertrechos en algún lugar no identificado y di quiero ser sincero, debo reconocer que la posibilidad no me resultó ni absurda ni descocada, porque eran también los días de la peor incertidumbre que esta nación ha vivido en un cuarto de siglo, aquella que hacía demasiado tenue nuestra modosa constitucionalidad y ubicaba el orden legal en el reino de las inocentadas. Pérez destituido, Velásquez firmando un perturbador indulto, banqueros aterrados por el colapso de un estilo, centrífugas monetarias enviando al exterior carretadas de dólares y todo un ambiente de sálvese quien pueda agobiando el día a día ciudadano. Fuerza es reconocer y sobre todo recordar que tanto Medina como Aristóbulo Istúriz, invocaron la única fe jurídica de ese gaseoso período al demandar la intervención del Fiscal General de la República, Ramón Escovar Salom, en un proceso al ex presidente Pérez que la Corte Suprema de Justicia debía conocer. La Ley, es decir, el acto de mente y conducta capaz de sustituir la violencia, se resolvió en esa instancia y las instituciones de esta nación encontraron allí nada menos que su supervivencia.

Declaró hasta el cansancio Pablo Medina, que él desconocía el paradero de las "armas de Bracamonte" y si alguna vez en esta página

me permití criticar sus maneras a la hora de juzgar el destino de unas tarjetas de crédito, sería una inconsecuencia no admitir en primer lugar que debo creerle por razones de palabra y honestad de vida, y en segundo, que dada la "fluidez" de aquellos acontecimientos donde la legalidad no parecía conocer su mejor hora, la idea de unas ametralladoras escondidas no me turban ni me significa cosa de gran espaviento. Si anda, en buena hora, libre, confeso y ya no convicto, el que se apoderó de ellas ¿qué sentido tiene someter a juicio a quien presuntamente habría decidido retenerlas?.

Que en el Congreso, alguna maniobra pueda conducir al allanamiento de la inmunidad del diputado Medina, sí es algo que debe preocuparnos porque haría evidente eso que nuestra clase política suele denominar, agraviando el idioma castellano, "un pase de factura", particularmente indigno por lo que tendría de retaliativo y subalterno.

El episodio del 4 de Febrero continúa siendo una mala conciencia que debemos tranquilizar a toda costa a fin de no continuar humillándonos el cerebro... Su mejor virtud es haber sucedido. Su mejor consecuencia es el curso de los acontecimientos que esa fecha provocó meses después en nuestros modos de vida. Pero también la Corte Suprema de Justicia debe recordar, a la hora de exhibir semejante disparate, que el 5 de julio de 1811, al menos desde el punto de vista de España, es la fecha consagratoria de un ultraje a la Constitución y al Orden Vigente, no menos legales que nuestro actual Código de Comercio y que el 14 de julio de 1789, hubo en París un motín sumamente criticado por los juristas de esa época al encontrarlo negador de un sólido régimen de derecho. Debe además tomar en cuenta que el 21 de enero de 1793 fue ejecutado de manera impropia y contraria al derecho, el rey Luis XVI de Francia. Alguien en París podría mañana exhibir argumentos solidísimos e interponer un recurso que declare inconstitucional el gobierno del señor Mitterand, consecuencia extrema de esos desconocimientos. También puede Bélgica reclamar la agresiva política del rey Felipe II de España sobre su territorio y a su vez España, presentar una querrela ante el gobierno de Italia, por algunas atrocidades durante el sitio de Numancia.

Todo eso fue ley y orden, alguna vez. Pero hoy, no es más que buena memoria

La nasal alveolar implosiva en el habla andina tachireense

Francisco Freitas Barros
(Universidad de Los Andes)

Resumen

De acuerdo con muchos estudios fonéticos, la consonante nasal alveolar, cuando se halla en posición implosiva, es uno de los segmentos sometidos a mayor variación por asimilación del punto articulatorio del fono siguiente. En español de Venezuela, sin embargo, predomina el alófono velar, aun en contextos fónicos no velares. Una excepción a esta generalidad, de acuerdo con la mayor parté de los tratados dialectológicos, la constituyen las hablas de los Andes, donde existe preponderancia de alófonos alveolares. Este, entre otros, es un rasgo que opone las dos grandes zonas dialectales del país: tierras bajas (hablas radicales) vs. tierras altas (hablas conservadoras). Esta investigación, realizada sobre el análisis de 32 entrevistas a hablantes tachirenses, muestra, no obstante la información reportada abundantemente en la bibliografía, que en la distribución alofónica la proporción de realizaciones alveolares, asimiladas, indiferenciadas y velares del segmento nasal implosivo no es la esperada para un dialecto que se cataloga como conservador: en efecto, los fonos asimilados y alveolar, característicos de las hablas conservadoras, aparecen en proporción semejante a las realizaciones indiferenciadas y velares, propias de los dialectos radicales. Del análisis sociolingüístico de los resultados se colige que en el habla tachireense se cumple actualmente un cambio lingüístico dirigido a la asimilación del fonetismo de las hablas urbanas del centro del país.

Palabras clave: Realizaciones alveolares, asimiladas, indiferenciadas y velares, hablas radicales, hablas conservadoras, distribución alofónica.

Abstract

According to many phonetic studies the nasal alveolar consonant, when occurring in implosive position, is one of the segmentals submitted to more variations by assimilation of the articulatory point of the next sound. In Spanish of Venezuela, however, the velar allophone predominates, even in non-velar phonic contexts. An exception to this generality, according to most dialectological treatises, is the speech in the Andes, where there is predominance of the alveolar allophones. This, among others, is a feature that opposes two big dialectal areas in the country: low lands (radical speech) versus high lands (conservative speech). This research was carried out upon 32 interviews to speakers from Táchira. It shows that, regardless of the abundant information reported in the bibliography, in the allophonic distribution the proportion of alveolar, assimilated, non-differentiated and velar realizations of the nasal implosive segmental is not the expected for a dialect considered conservative: actually, the assimilated and alveolar phonemes characteristic of conservative speech occur in a proportion that is similar to the non-differentiated and alveolar realizations typical of the radical speech. From the sociolinguistic analysis of the results it is concluded that in Táchira's speech a linguistic change is currently taking place leading to the assimilation of the phonetics of urban speech in the center of the country.

Key words: Alveolar, assimilated, non-differentiated and velar realizations, radical speech, conservative speech, allophonic distribution.

El Problema

En la literatura especializada se reseña que, desde el punto de vista segmental, dos rasgos fonéticos separan Los Andes del resto del país; estos rasgos son la articulación de /s/ y /n/ en la posición implosiva. Tal distinción guarda relación con la clasificación más general de la dialectología tradicional, que contrapone dos grandes grupos de hablas en el ámbito hispanoamericano: los dialectos conservadores o de tierras altas, caracterizados por un consonantismo posnuclear fuerte y vocalismo débil, vs. los radicales o de tierras bajas, opuestos a los anteriores por su consonantismo posnuclear relajado y vocalismo tenso (Cf. Obediente 2000:440). Las hablas de Venezuela, en general, pertenecen al segundo grupo, esto es, a los dialectos radicales, que, entre otros rasgos, aspiran o eliden /s/ y velarizan /n/. "Los estados andinos de Táchira, Mérida y Trujillo -afirma, entre otros muchos, Moreno de Alba (1993:168)- se apartan de esta caracterización, pues allí no hay velarización de n, ni aspiración de s...".

Sin embargo, estudios recientes sobre la articulación de /-s/ en Mérida (Obediente, 1992 b y Villamizar, 1998) y Táchira (Freites Barros, 2000) han contradicho la opinión general de que la articulación del segmento en estos estados sea la que corresponde a un dialecto conservador. Sin negar el hecho importantísimo de que haya una proporción de alófonos sibilantes mucho mayor que en el resto del país, e incluso una articulación apical exclusivamente andina, en estas regiones el fono que predomina, como en el resto de Venezuela, es el glotal. El supuesto comúnmente aceptado de que las hablas andinas venezolanas son conservadoras ha resultado, en consecuencia, invalidado en lo que respecta a la articulación del segmento fricativo alveolar sordo.

Ahora bien: el segundo rasgo distintivo que ofrecen las clasificaciones dialectales para el español andino es, como se mencionó, la no velarización de la /-n/; en consecuencia, es preciso conocer el comportamiento de los hablantes sobre este particular a fin de reajustar o rechazar por completo la hipótesis conservadora. A tal respecto existen dos importantes investigaciones: el trabajo de Villamizar (1998) sobre el fonetismo del habla rural de Mérida y el estudio, más general, de Obediente (1986) sobre nasales en Venezuela. En este último, muestras de los tres estados andinos se analizan de modo conjunto por contraste con otras regiones. Los resultados de ambas investigaciones apoyan la aserción de que la no velarización es la solución articulatoria de /n/ implosiva entre los andinos.

En este marco de conocimiento esta investigación se ha propuesto mostrar la distribución alofónica de la articulación de la nasal implosiva entre hablantes tachirenses a fin de validar o negar una aserción generalizada sobre Los Andes a partir de investigaciones que no incluyen la totalidad de las entidades que conforman la región, y, si es el caso, proporcionar evidencia útil para el establecimiento de una eventual subclasificación dialectal que opondría, al menos por la distribución alofónica del segmento en estudio, las hablas de Mérida a las del Táchira.

Metodología

La recolección de los datos de la presente investigación se ha hecho de un modo que es tradición en sociolingüística, a saber, el corpus grabado de habla real. Se hicieron, efectivamente, 32 entrevistas no estructuradas, de media hora de duración cada una, a igual número de hablantes nacidos en el Táchira y de padres tachirenses; estas grabaciones fueron luego transcritas ortográficamente. La selección de los hablantes se hizo sobre una matriz de rasgos en la que se consideraron proporcionalmente los factores sociales sexo (hombres y mujeres), generación (primer grupo: de 15 a 30 años; segundo grupo: más de 60)¹ y procedencia geográfica (rural o urbana)². Aunque la estratificación social de los hablantes no se consideró como variable de investigación conviene aclarar que, debido al conocimiento de la incidencia de este factor en la variabilidad lingüística, se determinó controlar su peso mediante la integración de la muestra por hablantes de un único estrato: el medio bajo³.

¹ Se han escogido estos dos grupos etarios extremos con la finalidad de esclarecer las tendencias, si es el caso, del cambio lingüístico. Como se sabe, el contraste entre los usos de formas variables por hablantes de generaciones distintas permite establecer la dirección del cambio lingüístico en *tiempo aparente*. "La validez del tiempo aparente para la investigación del cambio está fundamentada en una hipótesis (*hipótesis del tiempo aparente*), según la cual los usos lingüísticos de una generación no se ven apenas afectados por el paso del tiempo, esto es, se mantienen prácticamente inalterados y pueden ser confrontados con los usos de otras generaciones, siempre que se trate de comunidades estables" (Moreno Fernández, 1998:117)

² En el estado Táchira, cuya riqueza económica proviene del sector agropecuario, los estilos de vida rural y urbano están altamente diferenciados, razón por la cual se decidió incluir la variable entre las explicativas.

³ Esta selección obedece a dos razones fundamentales: la primera, la estratificación social actual del país, en la cual el 83% de población se ubica en los sectores D y E (Fundacredeasa, 1998); la segunda, la posibilidad inmediata de que los asistentes de investigación trabajaran con personas de su entorno socioeconómico.

El trabajo de grabación y transcripción estuvo a cargo de los estudiantes del Curso Gramática I, de la carrera de Educación, mención Castellano y Literatura, de la Universidad de Los Andes, Táchira, período 1998-1999.

Según las técnicas tradicionales de la entrevista sociolingüística, los hablantes fueron escogidos por su fluidez al hablar y la ausencia de problemas de articulación, no se les informó del verdadero objetivo de la recogida de los datos y se procuró una mínima intervención de los encuestadores.

Siguiendo la opinión de Navarro (1995) de cada entrevista se tomaron sólo cinco minutos para el conteo de las formas en estudio; el autor, en efecto, considera que este tiempo es suficiente para la investigación fonética segmental. En este fragmento, se localizaron todas las nasales implosivas. Resulta oportuno recordar que, aunque el sistema de nasales del castellano está constituido por tres fonemas (bilabial, alveolar y palatal) ellos sólo se oponen cuando ocupan la posición de margen prenuclear y se neutralizan en posición implosiva (Obediente, 1998b:320). Una vez ubicados los segmentos en estudio, se establecieron, perceptualmente, los fonos producidos por los informantes. Los fonos considerados fueron cuatro: alveolar ([n]), asimilado (a), velarizado ([ŋ]) e indiferenciado ([ʎ]). Las realizaciones alveolares y velares delante de consonante con el mismo punto de articulación se contabilizaron, obviamente, entre los alófonos asimilados. En relación con la variante indiferenciada, siguiendo a Obediente (1986:8 y 1998b:325) se consideraron bajo esta denominación las realizaciones consonánticas nasales cuyo punto de articulación no puede precisarse. A lo sumo, y siguiendo de nuevo la opinión del autor, se trata de una forma [- anterior]. Conviene, por último, señalar que, por su particular comportamiento, las realizaciones del fonema en la palabra entonces fueron descartadas; tal y como se sabe, en efecto, este marcador discursivo, por su muy frecuente uso, sufre severo desgaste fonético y una multiplicidad de variantes que podría sesgar los resultados del estudio.

Para la explicación de la selección por los hablantes de los alófonos del segmento estudiado, se consideró la influencia hipotética de las siguientes variables de investigación:

A. Variables lingüísticas:

1. Posición en la palabra:

i = interior

f = final

2. Contexto fónico ante el que aparece /-n/:

- # = pausa (sólo si la nasal está al final de la palabra)
 v = vocal átona (sólo si la nasal está al final de la palabra)
 'v = vocal tónica (sólo si la nasal está al final de la palabra)
 p = consonante oclusiva bilabial sorda
 b = consonante oclusiva bilabial sonora
 t = consonante oclusiva dental sorda
 d = consonante oclusiva dental sonora
 k = consonante oclusiva velar sorda
 g = consonante oclusiva velar sonora
 f = consonante fricativa labiodental sorda
 s = consonante fricativa alveolar sorda
 j = consonante fricativa palatal sonora
 h = consonante fricativa glotal sorda
 c = consonante africada palatal sorda
 m = consonante nasal bilabial
 n = consonante nasal alveolar
 l = consonante lateral alveolar
 r = consonante vibrante alveolar

B: Variables sociales:

3. Sexo:

- h = hombres
 m = mujeres

4. Grupo generacional:

- 1 = de 15 a 30 años
 2 = de 60 años en adelante.

5. Procedencia del hablante:

- r = rural
 u = urbana

6. Código identificador del hablante frente a los demás de iguales características sociales:

- 1
 2
 3
 4

Aparecieron en total 1720 casos de nasal implosiva, cada uno de los cuales fue codificado siguiendo esta taxonomía a fin de proceder al análisis probabilístico. Para el estudio estadístico, en efecto, además de los cálculos descriptivos porcentuales clásicos, se trabajó con el programa de reglas variables y asociación de datos denominado GoldVarb 2.0 (Rand y Sankoff, 1990), programa que, entre otras cosas, permite el cálculo, en términos probabilísticos, de la influencia conjunta de ciertos grupos de factores para la aparición de una forma lingüística determinada. Los grupos de factores son seleccionados jerárquicamente por GoldVarb; el programa señala, además, el peso probabilístico de las variantes de cada variable seleccionada, con lo cual se conoce cuáles de ellas favorecen la aparición de la forma lingüística en estudio.

Resultados y discusión

El Cuadro 1 muestra la distribución alofónica global de /-n/ en el corpus.

Cuadro 1:
Distribución global de los alófonos de /-n/

[n]	A	[^h n]	[ŋ]	Total
232 14%	631 36%	499 29%	368 21%	1720
50%		50%		

De acuerdo con la distribución, la variante dominante es la asimilada, que aglutina más de un tercio de las realizaciones (36%). Siguen las formas indiferenciadas (29%) y velarizadas (21%) y, por último, los alófonos alveolares (14%). La aparición de alveolares parece baja contra lo que se espera de un dialecto considerado tradicionalmente conservador. Pero por otra parte, el

porcentaje de variantes velares se muestra poco significativo para que se admita la hipótesis contraria, esto es, la del dialecto radical. El examen de las variantes asimiladas e indiferenciadas, en consecuencia, se convierte en factor explicativo fundamental. En efecto, lo que se espera de hablas conservadoras no es sólo un alto índice de realizaciones nasales alveolares, principalmente ante pausa, vocal o consonante alveolar; también la asimilación de punto (o lo que es lo mismo, la no velarización) caracteriza a estas variedades lingüísticas. Por otra parte, conviene reconocer que las realizaciones indeterminadas se hallan más próximas a las velares por el carácter de anterioridad negativa al que se aludió antes. De este modo, al sumar de una parte los rasgos propios de formas conservadoras (alveolares + asimiladas), y de otra los representativos de hablas radicales (velares + indeterminadas), surge una distribución simétrica (50% vs. 50%) que lejos de señalar equilibrio, se muestra indicativa de la inestabilidad propia de un cambio lingüístico en marcha.

Los resultados obtenidos en estudios semejantes realizados en otras regiones del país muestran marcadas diferencias:

D'Introno y Sosa (citados por Bentivoglio, 1998) en su estudio sobre el Corpus de Caracas 1976-7, señalan un 86% de uso de nasales velares ("incluyendo las realizaciones relajadas"), "lo que permite considerar el dialecto de Caracas como 'velarizante', en 'todos los niveles sociales' sin diferencias de hombres ni mujeres. (Bentivoglio, 1998:37). Una pequeña muestra de habla caraqueña analizada por Lipski (1983:27) reporta un porcentaje semejante: 79% en promedio, que asciende a 93 cuando se incluyen las formas de nasalidad relajadas. Por su parte, Navarro apunta en su estudio sobre Puerto Cabello que "La velarización del fonema /n/, ante pausa o ante vocal, es práctica muy generalizada en esta comunidad, cualquiera que sea el nivel cultural, la edad o el sexo" (1995:168). Y aunque los datos que suministra se circunscriben sólo al contexto final de palabra seguido de vocal, la velarización alcanza allí el 92% frente a las realizaciones alveolares, que apenas suman 8%. En un estudio reciente sobre segmentos posnucleares en el habla de Coro, llevado a cabo por Barbera (2000), se estableció, asimismo, una alta incidencia de realizaciones nasales retrotraídas (67%, que se eleva a 73% entre los hombres y a 80% en el nivel socioeconómico medio bajo). A tal punto es rasgo del español venezolano costero la velarización de /-n/ que Fraca y Obregón (1985:121) afirman que "en el proceso de asimilación nasal es la nasal velar la que se asimila al punto de articulación de la consonante siguiente y no la áptico-alveolar, como ocurre en otras variedades del español".

Una situación radicalmente distinta se encuentra en el habla rural merideña: Villamizar, en efecto, encuentra un promedio levemente superior al 3% de realizaciones velares (1.19% en el Páramo y 4.98% para La Pedregosa), frente a un abrumador 96.92% (98.81 en el Páramo y 95.02 en La Pedregosa) de realizaciones no velares. Asimismo, el estudio de Obediente sobre nasales en Venezuela con muestras de habla controlada señala que en la región andina las formas alveolares alcanzan el 25.9% frente a 14.2% de velares (23.1% corresponde a formas de articulación indeterminada, que sumadas a las velares totalizan 37.3%; el resto de las realizaciones se reparte entre los otros alófonos nasales). Así, estos dos trabajos, en general, afirman de modo categórico la división dialectal propuesta para Venezuela en dos zonas: andina vs. costera. Hay que considerar, sin embargo, que el trabajo de Villamizar se circunscribe al habla rural y el de Obediente al habla controlada (Obediente, o.c. p 26). Los datos de este último, además, fueron recolectados entre los años 1979 y 1980 (lo cual supone que para esta fecha ha surgido ya una generación), y, por otra parte, se tratan como un todo los casos provenientes de las tres entidades que conforman la región andina, esto es, los estados Táchira, Mérida y Trujillo. Sin embargo, conviene señalar aquí otro trabajo del mismo autor sobre el fonetismo del habla rural de la Cordillera de Mérida, que, aunque sin que se citen cifras ni estadísticas, arroja como resultado que "La nasal final de palabra puede ser la velar [ʔ] o la alveolar [n], sin que ninguna resulte aún predominante"; "los cordilleranos también velarizan las nasales en posición implosiva, aunque menos que los hablantes del resto de las regiones del país" (Obediente, 1992b:75).

Frente a los resultados de los trabajos que se acaban de reseñar, el habla tachireño se perfila como un dialecto intermedio en el que pugnan las tendencias conservadoras con las radicales. Un examen de los datos procesados estadísticamente revelará más nítidamente esta afirmación. Veamos, en primer término, los resultados de la aplicación del análisis probabilístico.

Los datos se han recorrido en dos ocasiones para determinar los factores que favorecen la aparición de las formas alveolares y los que impulsan el empleo de las velares.

En relación con el uso de las formas alveolares, el programa ha seleccionado como significativos, en este orden, el contexto fónico, la posición de la nasal en la palabra y la procedencia geográfica del hablante.

Tabla 1:

Contribución de los factores contexto fónico, posición del fonema en la palabra y procedencia del hablante para la aparición del fono alveolar de la consonante nasal implosiva

Variable	Variante	Peso Probalístico	%/N
Contexto fónico ⁴	vocal tónica	.932	67/36
	vocal átona	.883	54/194
	pausa	.779	35/142
	oclusiva dental sonora	.559	10/205
	oclusiva dental sorda	.469	6/331
	nasal bilabial	.460	10/52
	fricativa glotal	.304	6/17
	oclusiva bilabial sonora	.239	3/111
	oclusiva velar sorda	.162	2/147
	oclusiva bilabial sorda	.134	1/153
Posición en la palabra	final	.611	24/824
	interior	.398	4/896
Procedencia del hablante	rural	.541	15/933
	urbana	.451	11/787

Como se observa en la Tabla 1, los contextos más favorecedores para la aparición de un fono alveolar son el vocálico (principalmente si la vocal es tónica) y el prepausal. La única consonante que contribuye con la realización de este alófono es la oclusiva dental sonora. En síntesis, salvo por la prosecución del fonema /d/, en el estado Táchira el contexto consonántico restringe la forma alveolar, que se ve impulsada entonces por vocal y pausa. Tal variante, por lo demás, sólo puede aparecer al final de la palabra, que es, justamente, la posición que, como segundo factor explicativo, aparece

⁴ Ante consonante oclusiva velar sonora, fricativa labiodental sorda, fricativa alveolar sorda, fricativa palatal sonora, nasal alveolar, lateral o vibrante no han aparecido fonos nasales alveolares, razón por la cual no están incluidos tales contextos en la tabla.

seleccionada por el programa. La localización del fonema en posición interior frena el empleo del fono alveolar. Un factor social, el lugar donde ha nacido y habita el hablante, favorece, en último término, la selección: el hecho de que la persona provenga del ambiente rural impulsa el empleo de alveolares y lo limita el que sea de ámbito urbano.

Para las formas velares, la selección ha recaído sólo sobre dos variables. En orden jerárquico son, nuevamente, el contexto fónico y la posición de la nasal en la palabra.

Tabla 2:

Contribución de los factores contexto fónico y posición del fonema en la palabra para la aparición del fono velar de la consonante nasal implosiva

Variable	Variante	Peso Probalístico	%/N
Contexto fónico	fricativa glotal	.860	59/17
	vibrante múltiple	.804	50/14
	lateral alveolar	.858	61/95
	fricativa alveolar sorda	.741	35/126
	pausa	.640	32/142
	vocal átona	.637	31/194
	africada palatal sorda	.616	25/4
	oclusiva dental sonora	.605	22/205
	vocal tónica	.561	25/36
	fricativa palatal sonora	.561	25/4
	oclusiva dental sorda	.488	14/331
	oclusiva velar sonora	.480	15/46
	nasal bilabial	.296	17/52
	nasal alveolar	.472	13/23
	oclusiva bilabial sorda	.395	7/153
	oclusiva bilabial sonora	.266	6/111
Posición en la palabra	fricativa labiodental sorda	.225	5/20
	oclusiva velar sorda	.091	2/147
	final	.562	30/824
	interior	.443	14/896

En relación con el contexto, puede verse en la Tabla 2 que aparecen como variantes que favorecen el uso del fono velar la fricativa glotal, las líquidas (vibrante y lateral, en ese orden) y la fricativa alveolar sorda. Siguen los contextos prepausal y vocálico átono. Favorecen la velarización, en última instancia, la consonante africada, la oclusiva dental sonora, las vocales tónicas y la consonante fricativa palatal. El resto de las consonantes restringe, por otra parte, la velarización. Resulta interesante el hecho de que sea la fricativa glotal la primera variante que estimula la selección del alófono velar; en efecto, se trata de una articulación imposibilitada de atraer hacia sí el punto articulatorio de la nasal; en consecuencia, la forma velar de la nasal, por su proximidad articulatoria, es la que los hablantes emplean ante la impracticabilidad de un fono asimilado. Para el resto de los contextos resulta aventurado adelantar explicaciones en cuanto la razón de la selección no resulta evidente. Dos observaciones, sin embargo, merecen ser hechas. La primera, el que las líquidas, particularmente la lateral, resulten favorables a la velarización. También Obediente (1986:35) halló un comportamiento semejante ante /l/. Según el autor, el fenómeno se explica por una tendencia creciente a la velarización de las laterales. Así, la velarización de nasal ante lateral se trataría, en el fondo, de un proceso asimilativo⁵. La segunda observación tiene que ver con los contextos vocálicos: resulta curioso que ante vocal la nasal posnuclear no sufra proceso de resilabeo, como cabría esperar en un dialecto conservador, sino que el carácter velar confirme, precisamente, su cualidad de implosiva. Es este un fenómeno general en el caso de las nasales velares, pero, siguiendo de nuevo a Obediente, no sería "normal" entre los andinos, que optan, de acuerdo con sus resultados, con formas alveolares. En cualquier caso, la escogencia de alófonos velares ante pausa y vocal resulta revelador de que entre los tachirenses la asunción de esta forma en la posición implosiva constituye una solución con suficiente arraigo.

Respecto de la posición de la palabra, nuevamente la final propulsa la velarización. Se infiere, en consecuencia, que las asimilaciones ocurren, principalmente, al amparo de la posición interior.

La interpretación del fenómeno en estudio también halla apoyo en la estadística descriptiva, principalmente en lo que concierne a las variables sociales. Los cuadros 2, 3, 4 y 5, que siguen a continuación, muestran las tabulaciones cruzadas entre tales variables y la distribución alofónica de /-n/.

⁵ Sin embargo, Obediente (1986:35) duda en explicar el fenómeno como asimilación regresiva (velarización de las nasales por contacto con laterales velarizadas) o progresiva (velarización de las laterales por contigüidad con nasales velarizadas).

Cuadro 2:
Distribución de los alófonos de /-n/ según el sexo y la edad

		[n]	A	[ʎ]	[ŋ]	Total
Hombres	1º GG	48	154	148	122	472
		10%	33%	31%	26%	
		43%		57%		
Hombres	2º GG	66	192	108	81	447
		15%	43%	24%	18%	
		58%		42%		
Mujeres	1º GG	66	159	179	84	488
		14%	33%	36%	17%	
		43%		53%		
Mujeres	2º GG	52	116	64	81	313
		17%	37%	20%	26%	
		54%		46%		

Cuadro 3:
Distribución de los alófonos de /-n/ según el sexo y la procedencia [n]

		[n]	A	[ʎ]	[ŋ]	Total
Hombres	Urbano	51	140	135	85	411
		12%	34%	33%	21%	
		46%		54%		
Hombres	Rural	63	206	121	118	508
		12%	41%	24%	23%	
		53%		47%		
Mujeres	Urbano	39	125	136	76	376
		11%	33%	36%	20%	
		44%		56%		
Mujeres	Rural	79	150	107	89	425
		19%	35%	25%	21%	
		54%		46%		

Cuadro 4:

Distribución de los alófonos de /-n/ según la edad y la procedencia

		[n]	A	[^h]	[^h]	Total
Hombres	Urbano	56	153	208	130	547
		11%	29%	37%	23%	
	40%		60%		413	
	Rural	58	160	119		76
14%		39%	29%	19%		
53%		47%		240		
Urbano	34	112	63		31	
	14%	47%	26%	13%		
61%		39%		313		
Rural	84	196	109		131	
	17%	39%	18%	26%		
56%		44%				

Cuadro 5:

Distribución de los alófonos de /-n/ según el sexo, la edad y la procedencia[n]

			[n]	A	[^h]	[^h]	Total
Hombres	1º GG	Urbano	28	79	85	70	262
			11%	30%	32%	27%	
	41%		59%		210		
	Rural	20	80	62		48	
9%		38%	30%	23%			
47%		53%		149			
2º GG	Urbano	24	69		48	8	
		16%	47%	32%	5%		
63%		37%		298			
Rural	43	126	59		70		
	14%	42%	20%	24%			
56%		44%		275			
1º GG	Urbano	30	77		116	52	
		11%	28%	42%	19%		
39%		61%		213			
Rural	38	85	60		30		
	18%	40%	28%	14%			
58%		42%		150			
2º GG	Urbano	17	47		44	42	
		11%	32%	29%	28%		
63%		57%		163			
Rural	36	54	26		47		
	22%	33%	16%	29%			
55%		45%					

Los resultados, cuando se cruzan las variables sociales consideradas para el estudio, delinean más claramente la distribución de las variantes:

Los jóvenes del sector urbano, tanto los varones como las hembras, propulsan el uso de las formas radicales, esto es, las indiferenciadas y las velares, que, sumadas, alcanzan el 60% (37% para [ʎ] y 23% para [ɲ]). Asimismo, el uso de las formas propias de los dialectos conservadores alcanzan entre ellos la más baja proporción: 40% (11% para [n] y 29 para las variantes asimiladas). No existe prácticamente ninguna diferencia entre varones y hembras, salvo por el uso entre ellas de un porcentaje ligeramente superior de la variante indiferenciada en detrimento de la velar. Así, la tendencia entre los jóvenes es la de la merma en el uso de la forma que se ha considerado propia de los andinos y la asunción de un consonantismo más radical, característico de las hablas prestigiosas del centro del país. El cambio lingüístico, en consecuencia, se manifiesta del modo que han probado tradicionalmente la dialectología y la sociolingüística: se adopta tempranamente en centros urbanos y por las generaciones jóvenes, que irradian las innovaciones al resto de la población

Los jóvenes del sector rural aumentan el uso de las formas conservadoras respecto de sus pares citadinos y disminuyen el de las radicales. Esta variación de la proporción, que invierte la dirección de los pesos porcentuales, no es, sin embargo, extrema, sino que alcanza un relativo equilibrio (53 frente a 47%). Así, este sector de la población constituye una suerte de grupo en transición entre los jóvenes de la ciudad, más radicales, y los adultos, tanto del campo como de la urbe, que son más conservadores.

El comportamiento de las personas mayores es, en general, como se ha dicho, más conservador, puesto que entre ellas la suma de las variantes alveolares y asimiladas es mayor que la de las indiferenciadas y velares. Ahora bien, resulta interesante observar que, contra lo que cabría esperar, el comportamiento más conservador no está entre la gente del campo, sino entre la de la ciudad. En efecto, si se comparan los datos, se obtiene que el 61% de las nasales implosivas se realizan como alveolares o asimiladas entre los adultos de la ciudad mientras que en el campo esta cifra llega sólo a 56%. Asimismo, las nasales indiferenciadas y velares, sumadas, alcanzan el 44% en el campo y 39 en la ciudad. Ahora bien, si se observan los datos discriminados por variante, esto es, sin sumar las formas consideradas conservadoras y radicales, se advierten aspectos sumamente interesantes: La gente del campo, sobre todo las mujeres, emplea en mayor proporción las formas extremas del continuum de variantes de /-n/, esto es, las alveolares,

pero también las velares; su conjunto, en efecto, alcanza el 43%. Entre las mujeres la proporción es todavía mayor: 22% para el fono alveolar y 29 para el velar, que son los más altos en toda la distribución; reunidas, sobrepasan las formas asimiladas e indiferenciadas: 51% frente a 49. Por otra parte, son también las mujeres del campo quienes emplean el más bajo porcentaje de nasales indiferenciadas, lo cual es signo de una mayor decisión en su comportamiento lingüístico. Los citadinos, por su parte, emplean en mayor proporción los fonos que podríamos denominar "intermedios", esto es, las asimilaciones y las realizaciones indiferenciadas, que alcanzan, juntas, el 73%. Esta polarización de la distribución que se ha señalado para el habla rural no es necesariamente paradójica; puede interpretarse, en efecto, en relación con la noción de prestigio: entre los hablantes del campo el mantenimiento de la articulación apical en mayor proporción que entre la gente de la ciudad es signo de que esa fue, en otro tiempo, una forma estimada. Tal aseveración encuentra apoyo, adicionalmente, en el hecho de que la gente mayor de la ciudad usa esta variante bastante más que los jóvenes. Ahora bien: la gente mayor del campo emplea el fono velar en una proporción mayor que la de la ciudad, lo cual puede ser signo de que tal forma fue considerada rústica hasta hace unos años, y por ello evitada por los citadinos; por defecto, empleaban en mayor proporción el fono indiferenciado. Esta valoración de rusticidad ha cambiado, obviamente, pues, como se vio, son los jóvenes citadinos quienes, seguramente influenciados por las hablas del centro del país, propulsan actualmente el empleo del fono velar.

También es interesante comentar, como complemento, el comportamiento de los hombres mayores, sobre todo el de los de la ciudad, que resultan los más conservadores. En efecto, entre ellos la suma de la variante alveolar y las asimiladas alcanza el mayor porcentaje de toda la distribución: 63%, con preponderancia de las segundas sobre las primeras (47%, que es, de nuevo, el valor más alto, vs. 16%). En relación con los fonos radicales, la sumatoria alcanza el porcentaje menor de toda la distribución: 37%, con predominio de las formas indiferenciadas (32%) sobre la realización velar (5%), que es el más bajo de toda la distribución. Del mismo modo es este grupo el que emplea la mayor proporción de formas asimiladas, más "naturales", desde el punto de vista fonético y, en consecuencia, más "neutras" respecto de la noción social de prestigio. Este comportamiento moderado resulta, como se ha explicado en repetidas ocasiones, característico de los grupos menos presionados socialmente hacia el uso de variantes innovadoras hacia las que se desplaza la estima. Por su parte, los hombres mayores del campo, con menor presión social todavía, mantienen los usos conservadores en menor medida que sus

pares ciudadanos, alternando, en consecuencia, con las formas consideradas radicales en una proporción más o menos pareja (56% vs. 44).

De lo dicho hasta aquí se colige que los resultados de esta investigación, en general, contrarían la expectativa creada sobre las referencias bibliográficas, en las que, recordémoslo, se opone la zona andina al habla del resto del país por considerarla de rasgos conservadores. En el caso específico de la articulación de /-n/ lo que se espera de un habla conservadora es la asimilación ante consonante y la realización alveolar ante pausa o vocal. Lo que se espera, contrariamente, de un habla radical es la velarización. Los resultados obtenidos, en consecuencia, señalan que el habla tachirense, al menos en lo que respecta al segmento en estudio, se aproxima más a las formas radicales que a las conservadoras.

Conclusiones

En el estado Táchira se está cumpliendo en la actualidad un proceso de cambio lingüístico que se orienta hacia la sustitución del consonantismo fuerte por otro de carácter más relajado. Hay, pues, un tránsito, a paso firme y decidido, de las hablas conservadoras hacia otras de carácter más bien radical.

Esta afirmación encuentra apoyo en el hecho de que quienes favorecen la apicalidad alveolar y las asimilaciones son las personas mayores, en tanto que los jóvenes, sobre todo los ciudadanos, propulsan el uso de los fonos radicales, principalmente el velar.

De este modo, se confirman las tendencias del cambio lingüístico: las mujeres mayores emplean la forma que debió tener mayor valoración social hace unas décadas, que es la realización alveolar, en tanto que sus congéneres masculinos se muestran menos permeables al influjo del prestigio en sus usos lingüísticos, prefiriendo las formas más "naturales", que son las asimiladas. Asimismo, la estima general de las hablas radicales del centro del país encuentra eco principalmente entre los jóvenes, especialmente los de la ciudad, que sustituyen el consonantismo tenso de sus abuelos por fonos más relajados. Las formas que de acuerdo con los reportes bibliográficos previos han sido consideradas tradicionalmente como características de la región andina ceden paulatinamente ante un modelo lingüístico que, por otra parte, es el general para el resto del país.

Este proceso de cambio, comparado con otras zonas andinas, como Mérida, resulta en el Táchira mucho más avanzado, sobre todo si se compara

con la fuerte tendencia conservadora de los hablantes merideños de procedencia rural en la articulación de /-n/. Esta disparidad en el comportamiento de los hablantes de los dos estados puede interpretarse en relación con los procesos de identidad, lingüística y nacional. En efecto, en el resto del país los rasgos conservadores de las hablas andinas se asocian con los modos de hablar de Colombia, país que está en la frontera occidental venezolana. Puesto que el estado Táchira, no así Mérida, está situado en el límite del territorio nacional, la necesidad de identidad de sus habitantes con los del resto del país, de confirmación de que forman una unidad nacional con ellos, se manifiesta en la acogida del fonetismo segmental relajado a un ritmo mucho más rápido con respecto a Mérida.

Así, el habla tachirense viene a constituirse en una suerte de dialecto intermedio entre las hablas más radicales (tierras bajas) y las más conservadoras del país (Mérida). Es este uno de los raros casos en los que, cuando conviven al interior de las fronteras de una misma nación hablas radicales y conservadoras, tienen mayor prestigio las primeras (Lipski, 1983:383), que se imponen, además, en razón de necesidades de identidad (Obediente, 1999; Álvarez y Freitas Barros, 2000).

Referencias

- Álvarez, A. y Freites Barros, F. (2000). *Normas de prestigio y normas de poder: Actitudes lingüísticas en los Andes venezolanos*. Ponencia presentada en la L Convención Nacional de AsoVAC. Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- Barbera, N. (2000). *Estudio de los segmentos posnucleares [-continuo] en el habla de Coro: Un análisis polisintético*. Ponencia presentada en el XX Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística, ENDIL. Cumaná: Universidad de Oriente.
- Bentivoglio, P. (1998). La variación sociofonológica. *Español Actual*. Nº 69 (Monográfico dedicado al español de Venezuela.. Madrid: Arco Libros.
- Canfield, L. (1988). *El español de América*. Fonética. Barcelona: Crítica.
- Cedeño Núñez, R., Páez Urdaneta, I. y Guitar, J. Comp. (1986) *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Caracas: La Casa de Bello.
- Chela-Flores, G. (1998). *Orígenes y estado actual del español de Venezuela*. Cumaná: Ediciones de la Comisión Regional "Macuro 500 años".
- Fraca, L. y Obregón, H. (1985). Fenómenos fonéticos segmentales del español de la zona costera de Venezuela. *Letras* Nº 50. Caracas: Instituto Pedagógico de Caracas.
- Freites Barros, F. (2000). ¿Es el español andino venezolano un dialecto conservador? Estudio de /-s/ en el habla del Táchira. *Lingua Americana*. Nº 6. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Hammond, R. (1988). En tomo a una regla global en la fonología del español de Cuba. *En Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Rafael Núñez Cedeño, Iraset Páez Urdaneta y Jorge Guitar, (Comp.). Caracas: La Casa de Bello.
- Lipski, J. (1994). *El español de América*. Madrid: Cátedra.
- López Morales, H. (1993). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Moreno de Alba, J. (1993). *El español en América*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Mosonyi, E. y Castelani, M. (1986). *Curso de fonética del español de Venezuela*. Caracas: Greco.
- Navarro, M. (1995). *El español hablado en Puerto Cabello*. Valencia: Universidad de Carabobo.
- Obediente, E. (1986). *Las nasales en el español venezolano*. Mérida: Universidad de Los Andes. (Mimeo).
- Obediente, E. (1992.a). El sistema fonológico del español hablado en Venezuela. *En El idioma español de la Venezuela actual*. Alexandra Álvarez, Paola Bentivoglio, Enrique Obediente, Mercedes Sedano y María Josefina Tejera. Caracas: Cuadernos Lagoven.
- Obediente, E. (1992.b). El habla rural de la Cordillera de Mérida. Léxico y fonetismo. *Boletín Antropológico*, Nº 26. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Obediente, E. (Comp.). (1998.a). *El habla rural de la Cordillera de Mérida*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Obediente, E. (1998.b). *Fonética y fonología*. Mérida: Universidad de Los Andes. 3a Edición.
- *Obediente, E. (1999). Identidad y dialecto: El caso de los Andes venezolanos. En Perl, Matthias y Klaus Pörtl. *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico*. Tübingen: Max Niemeyer.
- Obediente, E. (2000). Biografía de una lengua. *Nacimiento, desarrollo y expansión del español*. Cartago, Costa Rica: Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe.
- Obediente, E. y Rodríguez, M. (1996). Caracterización acústica y articulatoria de las consonantes nasales. *Revista Venezolana de Lingüística Aplicada*. Caracas: Universidad Simón Bolívar. Vol.2, Nº 1.
- Terrel, T. (1988). La desaparición de /s/ posnuclear a nivel léxico en el habla dominicana. *En Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Rafael Núñez Cedeño, Iraset Páez Urdaneta y Jorge Guitar (Comp.). Caracas: La Casa de Bello.
- Villamizar, T. (1998). Fonetismo. *En El habla rural de la Cordillera de Mérida*. Enrique Obediente (Comp.). Mérida: Universidad de Los Andes.
- Zamora, J. y Guitart, J. (1982). *Dialectología hispanoamericana*. Salamanca: Almar.

Aproximación a un modelo interpretativo de la divulgación de la ciencia como práctica social de la escritura

Francisco José Bolet

(*Instituto Universitario de Tecnología - Región Capital*
"Dr. Federico Rivero Palacio")

Resumen

En general, los esfuerzos que se han realizado para interpretar los procesos de divulgación de la ciencia basan sus análisis en aspectos mayoritariamente terminológicos, que suponen la acción de divulgar como una labor «unidireccional» que implica la «traducción» de términos especializados provenientes del mundo científico, en otros de naturaleza más coloquial capaces de llegar al gran público. Visiones más recientes entienden la divulgación de la ciencia como un proceso cultural y discursivo complejo, que rebasa los aspectos meramente terminológicos. Siguiendo tal línea, en este trabajo se propone un modelo de interpretación del proceso de divulgación de la ciencia considerándola como el producto de una práctica escrituraria de múltiples propósitos, dimensiones y modalidades. Se concluye que este fenómeno comunicativo no puede abordarse sólo gramaticalmente, sino que cualquier aproximación sistemática debe contemplar una reflexión sobre niveles pragmáticos, textuales y sociales complejos, que es donde este tipo de producciones puede ser interpretado a cabalidad dentro del amplio marco de la divulgación de la ciencia.

Palabras clave: Divulgación de la ciencia, Proyecto Genoma Humano, práctica escrituraria, discurso científico.

Abstract

In general, the efforts that have been made to interpret the processes of popularization of the sciences, base their analyses for the most part upon terminological aspects that suppose the action of disclosing a «unidirectional» work that implies the translation of specialized terms coming from the scientific world, into others of more colloquial nature that are more likely to reach most of people. More recent views understand the popularization of the sciences as a complex cultural and discursive process which surpasses the merely terminological aspects. Following such line, in this work a model of the process of popularization of the science is presented. It considers science as the product of a writing practice of multiple purposes, dimensions and modalities. It is concluded that this communicative phenomenon cannot only be approached grammatically. Instead, any systematic approach should consider a reflection on complex pragmatic, textual and social levels, where this type of productions can be interpreted completely within the wide framework of the popularization of the sciences.

Key words: Popularization of the sciences, Human Genome Project, writing practice, scientific speech.

Introducción

En 1990 se inició, por iniciativa principalmente de Estados Unidos, un evento que muchos no han dudado en calificar como el más importante logro científico que ha tenido la humanidad, más importante aún que la llegada del hombre a la Luna. Nos referimos al Proyecto Genoma Humano, un esfuerzo mundial concebido con el propósito de descifrar y secuenciar los 100.000¹ genes o genoma de la especie humana. Por sus enormes implicaciones para la humanidad en general y para la salud humana en particular, desde sus inicios hasta la presente fecha, la sociedad internacional y particularmente la prensa escrita mundial (y en nuestro caso específicamente la nacional) han estado constantemente a la saga de este fundamental «progreso histórico», con el fin de conocerlo e interpretarlo, para luego transmitir a la población en general dichos avances en un lenguaje llano y de fácil comprensión.

En este proceso lleno de complicadas exigencias comunicativas, si algún rasgo pareciera caracterizar la cobertura periodística que se ha generado sobre el evento en cuestión durante los casi doce años que han transcurrido desde sus inicios, es precisamente la enorme multiplicidad de modalidades, formatos textuales, discursos, participantes, sectores sociales, intereses, propósitos comunicativos, que desde diversos ángulos condicionan la heterogénea producción noticiosa, convirtiendo el ejercicio de la divulgación de la ciencia en un fenómeno comunicativo complejo y de vastas dimensiones.

Los primeros esfuerzos que se han realizado para interpretar estos procesos divulgativos basan sus consideraciones en aspectos mayoritariamente lexicales y terminológicos. Según señala Ciapuscio (2000:5,47) al revisar los antecedentes, estas perspectivas estiman que la ciencia se construye sobre un lenguaje «hermético», altamente especializado, que debe ser decodificado por un mediador lingüístico antes de transmitirse al gran público. De esta manera, continúa Ciapuscio, «el principal obstáculo en la tarea de llevar la ciencia al público», es de carácter terminológico. La acción de divulgar se convierte así, desde esta perspectiva, en una labor «unidireccional» que implica la *traducción* de un término especializado proveniente del mundo científico, en otro de naturaleza más coloquial capaz de llegar al público lego.

¹ Tal como sugieren las últimas investigaciones dadas a conocer durante el año 2000, el total de genes del Genoma Humano rodea los 30.000 y no los 100.000, como se creía al principio.

Una de las limitaciones que a nuestro juicio caracteriza a estos enfoques, más allá de sus innegables logros, es que sus perspectivas y los problemas que abordan tienden a ser de carácter local, y referidos mayoritariamente al análisis de las estrategias de traducción y descodificación de la terminología. Incluso uno de los más recientes modelos de divulgación propuestos en nuestro medio, como el elaborado por Cassany, López y Martí (2000), asume con claridad este punto de vista. Como consecuencia, si bien se arrojan luces sobre las operaciones de transformación lexical del conocimiento científico en un discurso más accesible al gran público (véase Cassany y Martí, 2000; Martínez Viscarrondo, 1999), se pierden de vista los factores no lingüísticos que intervienen en el proceso global de construcción del discurso de divulgación de la ciencia.

Frente a estos modelos, visiones más recientes interpretan la divulgación de la ciencia como un proceso cultural y discursivo complejo, creativo, de múltiples direcciones, que rebasa la exclusividad de los problemas terminológicos para incorporar el análisis de niveles lingüísticos superiores (esencialmente textuales y pragmáticos) (Véase Ciapuscio, 2000; Cassany, López y Martí, 2000), estrechamente relacionados con los factores sociales que condicionan el uso del lenguaje.

En la línea de este enfoque, asumimos la cobertura periodística del evento científico Proyecto Genoma Humano como un proceso social cuyas manifestaciones más visibles, los textos de divulgación, surgen progresivamente de una práctica escrituraria caracterizada por múltiples propósitos, dimensiones y modalidades. En tal sentido, nos proponemos elaborar un modelo comunicacional del proceso de divulgación de la ciencia considerándola como el producto de una práctica social de la escritura. Desde este ángulo, se busca demostrar que dicho fenómeno comunicativo no puede abordarse desde puntos de vista exclusivamente gramaticales (sintácticos, léxicos, y terminológicos), sino que cualquier aproximación sistemática debe contemplar una reflexión sobre niveles pragmáticos, textuales y sociales complejos, que es donde este tipo de producciones puede ser interpretada a cabalidad dentro del amplio marco de la divulgación de la ciencia.

El estudio lo hemos dividido en tres partes. En primer lugar se intenta caracterizar el proceso de divulgación del suceso científico como un fenómeno cultural que se desarrolla en medio de prácticas sociales escriturarias; luego, en función de tales consideraciones, se propone un modelo de divulgación de la ciencia como una práctica social de la escritura. Por último, como una consecuencia lógica de tales proposiciones, se establecen nodos y áreas

temáticas dentro de la cobertura. En otro artículo, ya en preparación, presentaremos un análisis de las estrategias discursivas y pragmáticas empleadas en la cobertura del Genoma Humano.

Objetivos

- Caracterizar la divulgación de la ciencia como un fenómeno cultural y como una práctica social de la escritura.
- Elaborar un modelo de la divulgación de la ciencia que permita interpretarla como una práctica social de la escritura.
- Identificar en el modelo los componentes del discurso de la divulgación de la ciencia.
- Identificar y justificar la existencia de diversas áreas temáticas en la cobertura periodística del evento científico Proyecto Genoma Humano.

Fundamentos teóricos

La ciencia como una construcción cultural y discursiva

Ciencia es un vocablo polisémico. Entre muchos otros significados, además de aludir a la *actividad* que por definición realiza la *comunidad científica* mundial de muy diversas maneras, el vocablo ciencia alude también al *producto* de esa actividad, es decir, al *conocimiento científico* que de ella se deriva, se acumula y se transmite a la sociedad a través del lenguaje científico, caracterizado por su alta especialización (Sabino, 1996, Bunge, 1981). Ahora bien, tanto por las innumerables actividades que abarca el ejercicio de la ciencia, como por sus también innumerables productos, la ciencia constituye el resultado de un esfuerzo humano y social. Los hombres y mujeres que diariamente interactúan en el medio científico, los escenarios donde realizan su actividad, sus motivaciones e intereses, así como los saberes fundamentales que sus acciones producen, no están exentos de la influencia que sobre ellos ejercen la cultura, los valores, la tradición, la economía, la política. Consecuentemente, la ciencia se concibe también como una *creación cultural* cuyo ejercicio y productos están íntimamente asociados a las formas de vida y pensamiento imperantes en un tiempo y en una sociedad determinados (cf. Cassany y López, 2000; Cassany, López y Martí, 2000).

Por otra parte, frente a la objetividad y sistematicidad que deben caracterizar a la ciencia, resalta como uno de sus rasgos más predominantes el hecho de que el conocimiento científico sea representable y comunicable lingüísticamente (Bunge, 1981), lo cual implica concebir la actividad científica también como una labor de naturaleza *discursiva* (oral/escrita), es decir, como una actividad que se construye y se transmite mediante el lenguaje.

En una primera instancia, esta condición discursiva se materializa a través de la formulación y circulación entre la comunidad científica, en escenarios particulares y con lenguajes especializados, tanto orales como escritos (congresos, foros, sesiones de grupo, mesas de trabajo, diarios, *papers*, informes de investigación, etc.), de un universo de leyes, enunciados, principios, hipótesis, teorías, fórmulas, gráficos, expresiones matemáticas, etc. que integran y le dan forma al conocimiento. Es precisamente esta representatividad y comunicabilidad lo que hace que la labor del investigador sea confrontada y adquiera un primer nivel de sentido en el espacio que comparte con sus pares.

Pero en una segunda instancia, esta exigencia de comunicabilidad tiene que ver con el hecho de que el conocimiento científico sea transmitido, *divulgado*, al resto de la sociedad, una sociedad caracterizada por el uso de espacios, lenguajes, intereses e interlocutores definitivamente heterogéneos y no necesariamente conocedores de la labor y naturaleza de la ciencia, pero que exige ser informada. En este proceso de comunicación, el discurso científico escapa de los contextos y de las manos de sus productores originales (la comunidad científica) y pasa a las del cuerpo social en su conjunto, que es donde se encuentra el público lego. Como consecuencia de esta traslación, la naturaleza discursiva de la ciencia sufre transformaciones, tanto en su forma como en su contenido, no sólo porque los divulgadores de dichos conocimientos, que ya no son necesariamente miembros de la comunidad científica, perciben la labor y el producto de la ciencia desde su propia y compleja cognición social (van Dijk, 1999), sino también porque el discurso original debe adaptarse y hacerse inteligible a los nuevos receptores y espacios sociales.

Es en esta etapa cuando se puede reconocer a la divulgación de la ciencia como una práctica socio-cultural amplia y múltiple, esto es, como un proceso comunicativo desarrollado por los individuos en contextos sociales y culturalmente organizados para la obtención de fines sociales y personales (Cazden, 1998). Una de las dimensiones de este complejo proceso que nos interesa explorar acá es el que se da, fundamentalmente, a través de los medios de comunicación social de nuestro país, específicamente la prensa escrita.

La divulgación de la ciencia como una práctica social de la escritura

Uno de los grandes aportes de los estudios sociales del lenguaje (Bajtín, 1990; Halliday, 1994, van Dijk, 1999), es la consideración de que el uso del mismo supone una relación estrecha y dinámica entre la lengua, los usuarios y la sociedad. En este sentido, los hechos de lenguaje no se conciben en el vacío, desvinculados del ambiente social y de la cultura de los usuarios, sino como una práctica social, como hechos sociales que pueden y deben explicarse socialmente. De acuerdo con Halliday (1994), esta perspectiva permite ver el lenguaje como un reflejo de la sociedad que lo emplea, razón por lo cual debe definírsele e interpretársele en términos de su uso, es decir, como un evento comunicativo cuya explicación debe hacerse en el marco de los factores sociales y culturales que lo conforman como tal. Esta noción es de gran relevancia porque permite establecer una identidad funcional entre la estructura social y la estructura lingüística.

Para Bajtín (1990), al igual que para Halliday (1994), la lengua, considerando su funcionalidad en el medio social, varía de acuerdo al uso que se le dé y a la situación comunicativa en la que se concibe su empleo. De aquí se entiende que la lengua funciona como una herramienta de comunicación que está al servicio de las necesidades de los hablantes. En consecuencia, para Bajtín el lenguaje no sólo forma parte inherente de la actividad humana en todas sus diversas manifestaciones, sino que está condicionado por ella, por los usuarios, sus formas de vida y pensamiento. De este modo, los usos del lenguaje pueden ser tan variados como la actividad humana misma, toda vez que aquél es un reflejo y una expresión de ésta. «El lenguaje —dice este autor— participa en la vida a través de los enunciados concretos que lo realizan, así como la vida participa del lenguaje a través de los enunciados» (Bajtín, 1990:251).

En el marco de este trabajo, tales consideraciones parecen válidas tanto para el lenguaje en su sentido general, como para el ejercicio particular de la divulgación de la ciencia, ya que esta misma, además de ser un hecho social, es también un evento discursivo, escriturario, que implica por definición un uso determinado del lenguaje (estilos, géneros discursivos, estrategias) para lograr propósitos específicos (Bajtín, 1990:265). Una de las consecuencias más inmediatas de esta perspectiva, es que la forma del texto divulgativo, en su sentido más amplio, se percibe como una construcción cultural que se halla fuertemente codificada por la estructura social.

La consideración de estos presupuestos teóricos en el análisis de la divulgación de la ciencia, exige considerar los factores sociales que condicionan

sus diversas situaciones comunicativas, de modo que se pueda dar cuenta de la identidad que subyace entre la estructura social y el discurso divulgativo. Este enfoque implica metodológicamente calibrar dicho discurso en función de la pluralidad de participantes, propósitos, formas textuales y usos lingüísticos que se pueden manifestar según los diversos contextos sociales donde se realice la producción. En definitiva, lo importante acá es que la noción de práctica social de la escritura, en relación con el discurso divulgativo, permite asociar la función social del texto, sus estrategias, motivaciones e inclinaciones, con la forma lingüística que adopta para cumplir su función.

Metodología y selección del corpus

El análisis en general se realizó sobre una muestra compuesta por veinte (20) textos publicados en el diario *El Nacional* entre marzo de 1996 y noviembre de 2000, de procedencia diversa y con distintos formatos (noticias, informaciones, corresponsalías extranjeras, trabajos de divulgación nacional, artículos de opinión nacionales y foráneos), todos pertenecientes, de una o de otra manera, a la cobertura noticiosa que sobre el Proyecto genoma Humano, circuló en nuestro país a través del mencionado medio de comunicación.

El procedimiento empleado para la obtención del corpus fue el siguiente. En primer lugar, se seleccionó la cobertura periodística del Proyecto Genoma Humano como evento divulgativo a analizar, y al diario *El Nacional*, de Caracas, Venezuela, como única fuente proveedora de los textos. La búsqueda se realizó en la edición *on line* del diario. Para ello, se hizo *click* en el comando "Archivo" de su página web y se escribió en el buscador las palabras "Genoma Humano". El rango de búsqueda abarcó desde el 01-01-1996 hasta 31-12-2000, que era el máximo permitido en ese momento por el buscador. Como resultado, se obtuvo una cantidad indeterminada de escritos en los cuales por las más diversas (e inusitadas) razones aparecían las palabras "Genoma Humano".

Sobre esta primera base se seleccionaron los textos más representativos de acuerdo con nuestros intereses: se desecharon titulares, cintillos, informaciones generales, referencias indirectas, entre otros, y se privilegiaron los textos que bajo el formato de reportaje periodístico o de artículo de opinión, mostraran cierto desarrollo del tema, más allá de lo meramente informativo. Una vez obtenido el universo textual deseado, se clasificaron los textos por áreas temáticas, considerando para ello factores tales como el título, el contenido de la entradilla, el repertorio léxico, el desarrollo mismo del tema

(Brown y Yule, 1993; Gutiérrez Ordóñez, 1997; Rodríguez, 1999), entre otros factores. Esto permitió determinar cinco (5) áreas temáticas, posteriormente clasificadas según las siguientes etiquetas: «Proyecto Científico Genoma Humano» (4 textos), «Genoma Humano, genómica y bioinformática» (3), «Genoma Humano y práctica médica» (4), «Declaración Universal sobre el Genoma Humano» (4) y «Genoma Humano y patentes» (2). El análisis de las condiciones de producción de los textos, así como de la interacción social que entre ellos se realiza, permitió elaborar el modelo de divulgación de la ciencia, de cuya presentación nos ocuparemos enseguida.

Propuesta de un modelo de divulgación de la ciencia como práctica social de la escritura

El modelo que se describe a continuación surge luego de analizar e interpretar el proceso de producción del corpus de estudio a la luz de los planteamientos expuestos a grandes rasgos en 3.1 y 3.2. En esencia, se intenta representar cómo el discurso científico se transforma en discurso divulgativo, y cómo ese discurso de divulgación de la ciencia se construye en función de los factores que lo conforman como una práctica social y un proceso escriturario. Este modelo se fundamenta en las diversas investigaciones recogidas en el número monográfico de la *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* (vol. 2, nro. 2, de junio 2000), dedicado a estudiar las prácticas divulgativas desde una perspectiva multidisciplinaria, así como, obviamente, en nuestras propias indagaciones.

El modelo, tal como se aprecia en el Diagrama 1 de la página siguiente, presenta tres grandes circuitos: uno de circulación especializada de la ciencia (A), otro de circulación discursiva (social) de la ciencia (B), y otro de circulación aplicada de la ciencia (C). Cada uno de estos espacios, en constante interacción e influencia mutua, posee sus propios intereses y valores, así como sus propios canales de expresión y de producción de bienes y discursos. Los procesos comunicativos y las prácticas sociales heterogéneas que se escenifican entre ellos influyen sobre la transformación del discurso científico en discurso divulgativo.

El proceso de producción del discurso científico se inicia cuando el conocimiento producto de la actividad que realizan los científicos en sus centros de investigación, con un gran contenido de terminología especializada y un alto grado de objetividad y abstracción

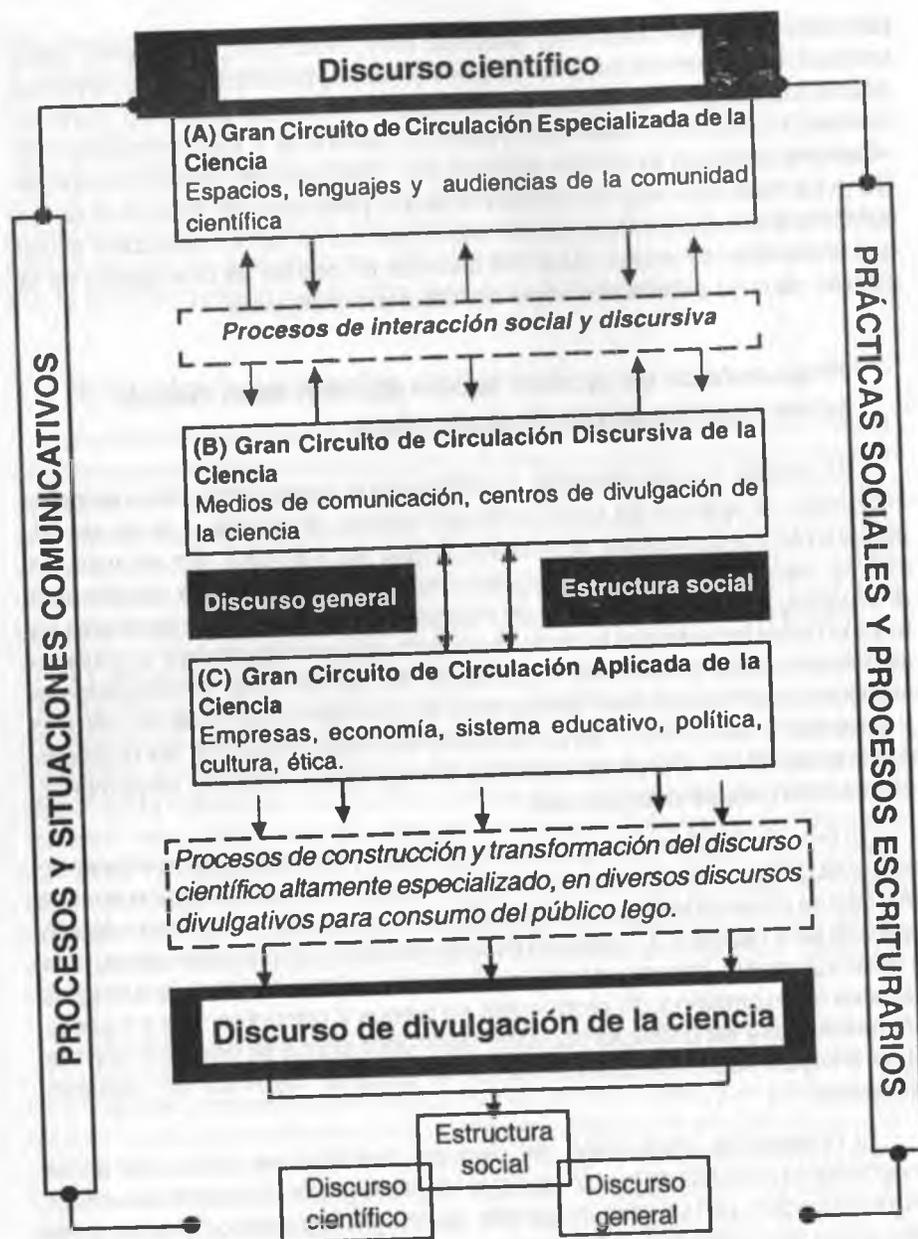


Diagrama 1: Proceso de construcción y transformación del discurso científico altamente especializado, en discurso divulgativo.

(Ciaspucio,2000), comienza a ser representado y acumulado bajo la forma de nociones, terminología, teoremas, fórmulas, gráficos, conceptos, etc. y es luego transmitido a la comunidad científica mediante espacios (academias, centros de investigación, círculos de expertos, laboratorios), eventos (conferencias, simposios, congresos), lenguajes (terminologías, conceptos, abstracciones matemáticas, símbolos), comunicaciones (revistas científicas de diversa índole, actas, memorias, diarios de investigación, informes, reportes, papers) e interlocutores altamente especializados, que constituyen un lugar privilegiado en el proceso de producción, comunicación y confrontación del conocimiento científico. Este sería el primer "Gran Circuito de Circulación Especializada de la Ciencia" (A).

Aunque (A) tiende a ser por su naturaleza un espacio vedado al público lego, al mismo concurren con frecuencia, sin embargo, por un lado los medios de comunicación, los representantes de revistas especializadas, periodistas del área científica, compañías productoras de documentales científicos, entre otros, cuya función es transmitir al gran público el quehacer de la ciencia (véase De Semir,2000; Prenafeta,2000). Este heterogéneo grupo es el que conforma en nuestro modelo el "Gran Circuito de Circulación Discursiva de la Ciencia" (B). Por otro lado, también concurren los diversos representantes de sectores como el comercial, educativo, político, cultural, interesados por distintas razones en los temas y eventos de la ciencia: este último e igualmente heterogéneo grupo conforma el "Gran Circuito de Circulación Aplicada de la Ciencia" (C).

En esta interacción los diversos medios de comunicación, debido a que se hallan en constante y directa relación con los actores de la comunidad científica (cf. De Semir,2000), en general son ellos quienes forman un puente entre el auditorio especializado del circuito (A) y el resto de la sociedad. En algunas ocasiones esto queda especificado en los mismos textos:

- (1) «Los progresos, los productos y las nuevas tecnologías y perspectivas derivados de las investigaciones realizadas con el fin de identificar y estudiar los 100.000 genes o genoma de la especie humana, han sido objeto de variados e interesantes análisis en los últimos años. Dada la importancia del tema, el próximo mes de abril, se le dedicarán varias sesiones de la Conferencia para Directores de Investigación, que se realiza anualmente en el bien conocido Instituto Tecnológico de Massachussts, a la cual asisten representantes de importantes instituciones e industrias.» (Gurfinkel, L.C. (1997, abril 7). Laura C. de Gurfinkel. -Fragmento- El Nacional. Subrayado añadido)

(B) y (C) son los que al interactuar con el contexto de (A), realizan los procesos de transformación del discurso científico altamente especializado, en diversos discursos divulgativos para consumo del público lego. De este modo se entiende que bajo el concurso de tal variedad de factores, el discurso divulgativo resultante no puede ser único ni lineal, sino múltiple y heterogéneo, según las condiciones específicas que rijan su producción en un momento dado. (cf. Bajtín, 1990:248 y ss.) Las diversas prácticas comunicativas y escriturarias que se desarrollan durante este proceso comunicativo, están así determinadas por las tensiones (políticas, sociales, culturales, económicas, ideológicas, etc.) que se presentan entre los actores sociales. Desde esta perspectiva, tanto el ejercicio de la ciencia como su divulgación, se ven sometidos implícita y explícitamente a complejos procesos de *negociación* con el resto de los factores sociales. En el campo que nos interesa comentar acá, estas negociaciones entre interlocutores afectan al discurso en todos sus niveles: léxico, sintaxis, semántica, pragmática, organización textual.

Hemos enfocado la divulgación de la ciencia como una práctica social, como un proceso dinámico, dialéctico y múltiple, que se construye discursivamente sobre los intereses, las instituciones y las estructuras sociales que lo enmarcan en determinadas situaciones comunicativas. En este sentido, los circuitos (A), (B) y (C), no pretenden reflejar compartimientos estancos, ni espacios sociales o discursivos estrechos, singulares ni excluyentes, sino vasos comunicantes que interactúan e impactan mutuamente, desde sus propias áreas de influencia, durante el proceso de producción del discurso divulgativo. Y es esto justamente lo que a nuestro juicio genera la diversidad de formatos, tipos textuales, intereses, voces, matices, terminologías, etc. que pueden ser asociados con dicha escritura. Por ello la divulgación de la ciencia se parece más a un ejercicio de construcción colectiva, que a un producto lineal y homogéneo emitido exclusivamente desde centros especializados.

Una de las consecuencias que es preciso destacar ahora es el hecho de que, desde esta perspectiva, la divulgación de la ciencia no remite exclusivamente a procesos de intermediación lingüística que implican la reelaboración y recontextualización de la terminología científica en un lenguaje general más accesible a la gran masa (Ciapuscio, 2000; Cassany, López y Martí, 2000), sino también a procesos discursivos y culturales amplios y abiertos mediante los cuales el texto divulgativo se construye a partir de la imaginación, la creatividad y las representaciones sociales de los enunciadores.

Componentes del discurso divulgativo

Tal como se ilustra en el diagrama, los textos de los circuitos (B) y (C), que es donde se plasma el discurso de la divulgación, se estructuran lingüísticamente sobre tres componentes esenciales: el *discurso científico* proveniente de (A), como un lenguaje literal, especializado y objetivo, portador de la información científica "dura", por una parte; el *discurso coloquial*, es decir, un lenguaje de uso general en la sociedad, y cuya función es la de ablandamiento del lenguaje altamente especializado de la ciencia, por otra parte; y la *estructura social*, lo que Bajtín (1990:248) llama la *praxis humana*?, organizando, condicionando, delimitando, el producto discursivo final y su significación para la sociedad.

De esta forma, siguiendo a Bajtín, la voluntad discursiva del divulgador se materializa en los escritos mediante la elección de determinados contenidos temáticos y propósitos comunicativos; también a través de la selección del tipo de texto y su organización, así como en la escogencia de recursos y estrategias discursivas asociadas con el uso de los elementos léxicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos que finalmente arman la estructura lingüística. Por otro lado, el divulgador incorpora al discurso su cognición social (cf. van Dijk, 1999, Van Dijk, 2000), sus intereses, sus creencias, las relaciones de poder.

Es justamente esta mezcla de intereses, temáticas, profesiones, voces, creencias, situaciones, lenguajes, intenciones comunicativas, puntos de vista, procesos escriturarios, lo que hace de la divulgación de la ciencia una práctica social y una construcción cultural compleja, desigual. Esta perspectiva permitiría explicar, por ejemplo, la inmensa variedad de textos y formatos que pueden encontrarse y catalogarse como divulgativos de la ciencia: noticias, crónicas, titulares, gráficos, despieces, editoriales, artículos de opinión, textos didácticos, humorísticos, cartas de lectores, cintillos, entrevistas, etc.; además, permitiría explicar también el hecho de que ciertos textos considerados por nosotros en el marco de este trabajo, como divulgativos, no pretendan necesariamente divulgar el evento científico que refieren, sino sus propios intereses (económicos, políticos, ideológicos, culturales) de grupo, lo cual convierte al discurso científico en un elemento subsidiario de tales propósitos. Adicionalmente, facilita comprender la formación de redes y nodos temáticos que abarca el universo de la escritura divulgativa.

Nodos, áreas y redes temáticas.

En efecto, una de las consecuencias más relevantes que surgen de concebir la divulgación de la ciencia como una práctica social, es justamente la formación natural de redes, áreas y nodos temáticos derivados de la pluralidad de contextos, implicaciones, propósitos, participantes y significados, que adquiere la divulgación de la ciencia según las múltiples prácticas sociales que condicionan su ejecución.

Desde el punto de vista cognitivo, un nodo temático (van Dijk, 1999:40) se concibe como una de las múltiples asociaciones que es posible derivar a partir del conocimiento, la referencia, alusión, interrogantes, expectativas, etc. que se tenga sobre un evento cualquiera. En este sentido, siguiendo a van Dijk (1999), los nodos son derivaciones mentales naturales que los individuos se forman sobre la realidad y que tienen relación con sus temores, fantasías, creencias, necesidades, experiencias, conocimientos, asociados a un hecho particular y que pueden constituir la base para un desarrollo temático. Los siguientes ejemplos ilustran la referencia a nodos temáticos no desarrollados:

- (2) «El anuncio solemne de la decodificación del genoma Humano, hecho este lunes en varios países, ha sido saludado en forma unánime como un progreso histórico por las autoridades políticas y científicas, pero al mismo tiempo queda abierto el debate sobre el uso que se hará de esta conquista.» (Davies, V. (2000, junio 27). Científicos completaron el 97 % del mapa genético humano. –Fragmento– *El Nacional*. Subrayado nuestro)
- (3) «Situación que, por cierto, lleva a varias cuestiones: ¿quién va a controlar a procesar la información genética de un individuo y su predisposición a desarrollar determinadas enfermedades? ¿Quién será el depositario de la misma? ¿Acaso los organismos públicos de salud, los proveedores de kits de diagnóstico o el sujeto analizado?...» (Pujol, X. (1998, noviembre 1). Tras la pista de la base de todo mal. –Fragmento–. *El Nacional*. Subrayado nuestro)

Una serie de derivaciones mentales puede estar sustentada en la imaginaria popular, en temores ancestrales, en la fantasía creada por la ciencia-ficción, pero también en referencias históricas verificables. Lo importante es que esta cognición constituye muchas veces la base sobre la cual se legitiman discursos y acciones de control sobre la sociedad en general y el quehacer científico en particular. Para citar un ejemplo en relación con el tema que tratamos, el nodo temático «clonar células animales» puede conectarse con el nodo «clonar seres humanos», y éste puede a su vez actualizar otros nodos de referencia

histórica: por ejemplo, «la experiencia de la Alemania Nazis», y dentro de ella el nodo «Hitler» o «Mengele». En este proceso, la tragedia que dichos nodos evocan puede remitir a otro nodo, «la dignidad humana», y éste a su vez al nodo «ética científica» o «Declaración Universal sobre el Genoma Humano», influyen sobre el producto final. De este manera se producen textos de divulgación como el siguiente, cuyo propósito consiste en alertar sobre las posibles consecuencias del mal empleo del genoma humano, así como apelar a la sociedad a que tome acciones al respecto:

- (4) «El secretario general de la Unesco, Federico Mayor Zaragoza, consideró que "cualquier intento de clonación de seres humanos sería volver a la perversidad de Hitler o de Mengele". por lo que propone que el genoma humano sea declarado patrimonio de la humanidad.»

En una entrevista con EFE, el máximo directivo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) se mostró a favor de las manipulaciones con genes, pero no en los genes, y "siempre que sea obedeciendo criterios científicos aplicados en beneficio de las personas".

Mayor Zaragoza dijo haber felicitado a los científicos británicos que recientemente lograron crear por primera vez una oveja clónica a partir de una célula de otra adulta, porque ese tipo de experimentos "nos permite conocer mejor las enfermedades de seres humanos y tratarlos mejor".

"Ahora bien -agregó-, siempre ha habido seres locos, carentes de todo conocimiento científico y carentes de toda ética que han intentado realizar pruebas de esta naturaleza".

"Hay que hacer un llamado que diga muy claramente que tenemos que andarnos con mucho cuidado y que no todo lo factible es permisible, admisible v deseable". dijo» (Madrid (EFE) (1997, abril 17) Realizar copias humanas sería jugar a ser Hitler. *El Nacional*. Subrayado nuestro)

Tal como se puede observar, éste es un texto básicamente informativo cuyo contenido gira en torno al genoma humano, específicamente con una derivación (nodo) de este evento científico: el «intento de clonación de seres humanos», y sus posibles consecuencias: «sería volver a la perversidad de Hitler o de Mengele». Sin embargo, la mención del sujeto del discurso referido: «El secretario general de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza», y la acción que se le atribuye en términos de «consideró...», anuncia que se trata de un discurso de carácter político y, por tanto, de un discurso asociado al poder y el control social.

En efecto, la participación del hablante político, en el marco de una práctica social que pretende informar a la comunidad, se justifica por la referencia en el texto a dos figuras históricas de profundo valor negativo para la humanidad: «Hitler y Mengele», y por lo funesto que esas imágenes fueron para la humanidad, lo cual se ve reflejado en una calificación léxica, «perversidad», también de gran resonancia nociva y maléfica. Esta representación es lo que cambia el carácter netamente informativo del texto, pues sugiere alguna acción política futura por parte del hablante, dada su condición de funcionario de la UNESCO.

La evaluación política del evento científico en el contexto de estas referencias históricas, se traduce en un llamado de alerta: «Hay que hacer un llamado que diga muy claramente que tenemos que andarnos con mucho cuidado», y en una acción de control y vigilancia sobre quienes tienen en sus manos la responsabilidad que conlleva el ejercicio de la ciencia: «no todo lo factible es permisible, admisible y deseable». Como acto de habla inicial, se trata de un discurso que pretende informar a la sociedad. Sin embargo, la naturaleza política del hablante le otorga al discurso un efecto perlocutorio evidente: hay que imponer límites.

Otro es el caso que se presenta en esta interesante secuencia narrativa. En ella, el diálogo, la escenificación y el uso lúdico del lenguaje, combinados con terminología y referencias científicas concretas, despliegan con sarcasmo una fuerte crítica al modo como «los genes, el obsequio que deparan los progenitores a todos sus descendientes, son carne de negocio y se cotizan en Wall Street», es decir, a la mercantilización de un producto científico asociado a la dignidad y la esencia humanas:

- (5) «¡Se abre la rueda! ¿Qué tienes bajo la manga? No, no me interesa tu gen involucrado con el síndrome de Bernard-Soulier (un trastorno hereditario de la coagulación) porque es una enfermedad rara y no será rentable gastar en entenderla; total, pocos la padecen y ven cómo las plaquetas de su sangre son grandes e inútiles. Prefiero pegarle fuerte al gen del cáncer de mama, porque esa afección es tan común que todo el mundo querrá someterse a la prueba de diagnóstico para ver si los senos, tú sabes, "lavin' la vida loca", y entonces sus células entran en el desgobierno. Las acciones del carcinoma mamario están por encima de las de la empresa tal y la empresa cual, que se desempeña desde hace sopotocientos años en el mercado. Señora, usted confíe en mí, que por algo soy su corredor de bolsa, y métale 1 millón de bolívares al cáncer, que es

una hija. Apuéstele a ganador. Ni se le ocurra poner un centavo a la enfermedad de Volkmann (deformidad congénita del pie), que eso es un problema que agarra a poquita gente. En dos platos se lo digo: no vale la pena porque no da dinero.» (Davies, V. (2000, abril 23). Los genes van al libre mercado. –Fragmento– *El Nacional*)

En ambos textos el núcleo temático es el mismo: el Genoma Humano. No obstante, el sujeto discursivo, la tipología textual, las estrategias empleadas, así como los propósitos comunicativos, son distintos. Los nodos se materializan en los textos, porque ellos son el producto de la cognición y las intenciones comunicativas propias del autor. Esto también ocurre en los contenidos temáticos básicos, en las inferencias que el lector puede hacer por su cuenta y que lo llevan a buscar asociaciones con otros nodos.

El Diagrama 2 intenta reflejar la formación de Nodos y Áreas Temáticas agrupadas en una Red Temática. En (A), el círculo de color gris representa el asunto, evento, descubrimiento, etc. que sirve originariamente de *núcleo temático* en un proceso divulgativo (por ejemplo, el genoma humano), mientras los círculos que lo rodean representan *nodos temáticos*, es decir, las diversas maneras, enfoques, perspectivas, etcétera, como un mismo asunto que sirve de núcleo, puede ser abordado por los enunciadores (por ejemplo, Crónica del Proyecto, Declaración Universal del Genoma Humano, aspectos éticos involucrados). Los círculos pequeños de triángulos y esferas, representan nodos temáticos de (A) convertidos a su vez en núcleos temáticos independientes (B) y (C) (círculos grandes de triángulos y esferas). Las flechas de línea continua muestran las vinculaciones semánticas y conceptuales que se desarrollan entre un núcleo y sus nodos, para formar un *área temática*, mientras que las flechas de líneas punteadas señalan el hecho de que un nodo se ha convertido a su vez en núcleo, dando origen a una nueva área temática. Y finalmente, diferentes áreas temáticas asociadas a un mismo acontecimiento permiten constituir *redes temáticas*. En definitiva, mientras un Área Temática concentra todos los textos que sería posible asociar con nodos semejantes y agruparlos en un mismo conjunto, aunque posean enfoques y tratamientos discursivos diferentes, una Red Temática está constituida por el cruce de nodos y áreas temáticas.

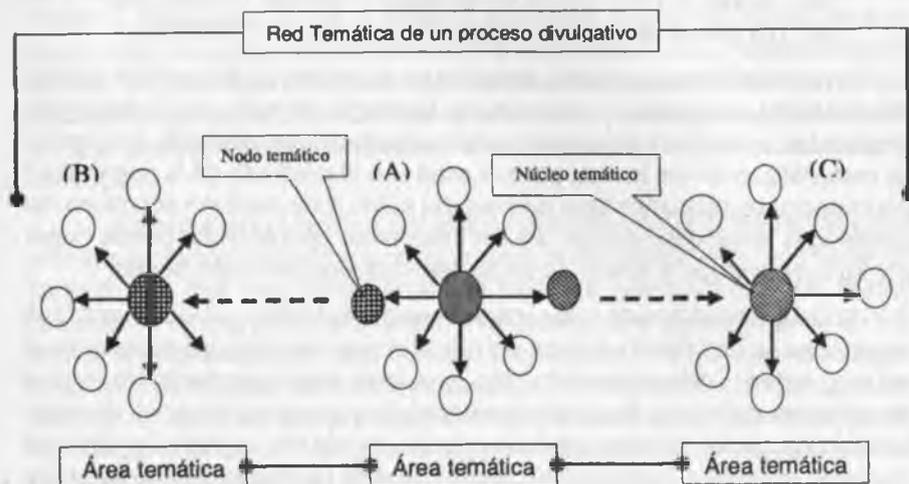


Diagrama 2: *Nodos, Áreas y Red Temática de un proceso divulgativo según el modelo comunicativo-funcional*

De acuerdo con lo anterior, el heterogéneo conjunto de nodos, áreas y redes temáticas que se deriva del núcleo central «Proyecto Genoma Humano» y que conforma el corpus analizado en este trabajo, es susceptible de ser agrupado bajo el rótulo Cobertura Periodística del Proyecto Genoma Humano. El siguiente cuadro presenta la agrupación del corpus por áreas temáticas.

Red temática de la cobertura periodística del Proyecto Genoma Humano

Texto	Título	Etiqueta	Fecha
Área Temática I			
1	Investigadores concluyen mapa completo del ADN.	Proyecto Genoma Humano	27-06-00
2	Laura C. De Gurfinkel		16-03-96
3	Científicos completaron 97% del mapa genético humano		17-04-97
4	HUGO no es lo que usted se imagina		19-07-00
Área Temática II			
1	Hablando de computadoras	Genoma Humano, genómica y bioinformática	24-06-97
2	Tras la pista de la base de todo mal		1-11-98
3	La Supercomputadora que se encarga del genoma humano		14-09-00
Área Temática III			
1	En la génesis de las enfermedades	Genoma Humano y práctica médica	26-12-96
2	La terapia genética se centra en la lucha contra el cáncer		29-11-98
3	Curar desde los genes		16-05-99
4	Las investigaciones genéticas ya tienen consecuencias para la práctica médica		26-11-00
Área Temática IV			
1	Buscadores de oro verde	Genoma Humano y libre mercado	14-01-99
2	Los genes van a libre mercado		23-04-00
Área Temática V			
1	Realizar copias humanas sería jugar a ser Hitler	Declaración universal sobre el Genoma Humano	17-04-97
2	Asamblea General de la UNESCO		6-11-97
3	Protege la dignidad del hombre		7-11-97
4	Sólo para la paz		20-11-97

Conclusiones

En este trabajo, necesariamente parcial e incompleto, sobre la cobertura noticiosa del Proyecto Genoma Humano, hemos querido mostrar, primero mediante el modelo propuesto, y luego a través del análisis de la muestra, que la divulgación de la ciencia puede verse como un proceso social

y dinámico, cuyas manifestaciones lingüísticas más resaltantes, los textos de divulgación, van surgiendo en el tiempo a partir de una práctica escrituraria de múltiples dimensiones, propósitos y modalidades, y en la cual participan los más diversos sectores sociales. En este sentido, se entiende que la construcción e interpretación del discurso divulgativo excede con creces las consideraciones estrictamente gramaticales (sintácticas, lexicográficas y terminológicas), para exigir el análisis de niveles textuales, pragmáticos y sociales de mayor complejidad. De aquí puede sugerirse que la divulgación de la ciencia, en su conjunto y por su naturaleza socio-discursiva, constituye un producto cultural colectivo, cuya realización no se limita a la labor de un *mediador lingüístico* capaz de establecer, mediante la *traducción y decodificación* de términos científicos, un puente entre la ciencia y el gran público.

Del análisis realizado a la muestra se evidencia, a través de la existencia de nodos, áreas y redes temáticas, el carácter cultural de la divulgación de la ciencia. Tales construcciones temáticas dejan al descubierto el hecho de que la cobertura periodística de un evento científico no se desarrolla desde enfoques temáticos homogéneos y unidireccionales, y que tampoco es labor de un solo sector social o profesional. Antes bien, el evento se percibe, se interpreta y se contextualiza discursivamente a partir de una gran diversidad de perspectivas y enfoques que suponen la acción explícita de múltiples participantes: el periodista científico, el investigador, el columnista, el activista político, el empresario, el ciudadano común, cada uno guiado por sus propios propósitos comunicativos, los que a su vez orientan la selección de determinados recursos discursivos. Por ello, cada área temática tiende a mostrar características textuales y discursivas particulares, y referencias culturales específicas, sobre las cuales se construye e interpreta el evento científico y su significación para la sociedad.

Por otra parte, es necesario considerar también que el discurso de la divulgación de la ciencia no se construye de una sola vez, en unos pocos momentos comunicativos, y sólo mediante discursos homogéneos. Muy por el contrario, la evidencia lingüística analizada sugiere que dicho discurso, en tanto que surge de una práctica social, puede gestarse y producirse durante años e incluso décadas.

Durante el desarrollo de una cobertura periodística asociada a un evento científico, puede inferirse que a medida que se van anunciando nuevos descubrimientos, o según la información sobre un acontecimiento de esta naturaleza vaya haciéndose cada vez más familiar a la sociedad, así mismo irán renovándose los puntos de vista, los juicios, los temores, los tópicos

discursivos, los enfoques, las caracterizaciones léxicas. Por consiguiente, las contradicciones, réplicas, marchas y contramarchas, son factores a considerar tanto en la producción como en la interpretación de este tipo de discurso.

Entre otras cosas, lo que ello revela es que la ciencia es un asunto en cuya construcción participa cada día más la sociedad entera. De este modo, como si se tratara de una bola de nieve que crece conforme rueda por la cuesta, puede decirse que la divulgación de un suceso de interés científico, visto a través de su cobertura periodística, es un proceso expansivo que va incorporando progresivamente para su edificación, espacios, temas, actores, discursos, problemas y elementos del contexto social.

Referencias

- Bajtín, M. (1990). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Berruecos V., M. de L. (2000). Las dos caras de la ciencia: representaciones sociales en el discurso. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*. El lenguaje en contexto desde una perspectiva Multidisciplinaria, 2 (2), 105-130.
- Brown, G y Yule, G. (1993). *Análisis del discurso*. Madrid: Visor Libros.
- Bunge, M. (1981). *La ciencia, su método y su filosofía*. Buenos Aires: Edic. Siglo Veinte.
- Cassany, D. Y Martí, Jaume (1998). Estrategias de divulgación del concepto. *Quart*, 12, 58-66.
- Cassany, D., López, C. y Martí, J. (2000). La transformación divulgativa de redes conceptuales científicas. Hipótesis, modelo y estrategias. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*. El lenguaje en contexto desde una perspectiva Multidisciplinaria. Volumen 2, Número 2, junio. Madrid: Gedisa, 73-103.
- Cassany, D. Y López, C. (2000, mayo) *Recursos para la divulgación de conceptos especializados*. Ponencia presentada en el XVIII Congreso Nacional de AESLA, Barcelona.
- Cazden, C. B. (1998). *La lengua escrita en contextos escolares*. En: Ferreiro, E. Y Gómez Palacio, M. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Ciapuscio, G. E. (2000). Hacia una tipología del discurso especializado. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*. El lenguaje en contexto desde una perspectiva Multidisciplinaria. 2 (2), 39-71.
- De Semir, V. (2000). Periodismo científico, un discurso a la deriva. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*. El lenguaje en contexto desde una perspectiva Multidisciplinaria. 2 (2), 9-37.
- Fuentes Rodríguez, C. (1999). *La organización informativa del texto*. Madrid: Arco-Libros.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1997). *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid: Arco-Libros.

- Halliday, M.A.K. (1994). *El lenguaje como semiótica social*. México: F.C.E.
- Martínez Vizcarrondo, D.E (1999). La recontextualización y la legitimación periodística de un acontecimiento y los procedimientos discursivos que entraña: el discurso científico en la cobertura noticiosa del periódico puertorriqueño El Nuevo Día, sobre la Guerra en el Golfo Pérsico. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*. El lenguaje en contexto desde una perspectiva Multidisciplinaria. 2 (2), 7-44.
- Prenafeta Jenkin, S. (2000). La importancia de la comunicación entre periodistas científicos. *Ciencia al Día*. Revista Venezolana de Divulgación Científica y Tecnológica. Caracas: Círculo de Periodismo Científico de Venezuela, 39(1), 7-8.
- Sabino, C. (1996). *Los caminos de la ciencia*. Caracas: Panapo.
- Van Dijk, T. A. (comp.) (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (1999). *Ideología*. Barcelona: Gedisa.
- Davies, V. (2000, junio 27). Científicos completaron 97% del mapa genético humano. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?me-archived..../pc1sl.htm&rest-genoma+human>. (Consulta: 2000, julio 2)
- Davies, V. (2000, abril, 23). Los genes van al libre mercado. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?m.../pc5s1.htm&rest-%22Genoma+huma no%2>. (Consulta: 2000, junio 23)
- Gates, B. (1997, junio 24). Hablando de computadoras. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?me-archived.../136.htm&rest-genoma+humana>. (Consulta: 2000, julio 2)
- Gurfinkel, L. C. (1997, abril 17). Laura C. de Gurfinkel. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?me-archived.../428.htm&rest-genoma+human>. (Consulta: 2000, julio 2)
- Madrid (EFE). (1997, abril 17). Realizar copias humanas sería jugar a ser Hitler. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?m-/archived.../283.htm&rest-genoma+human>. (Consulta: 2000, julio 02)

- Mishra, R. (2000, septiembre 14). La supercomputadora que se encarga del Genoma Humano. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?tile=/archivedata/2000/09/14p1s1.htm&rest=Mishra> (Consulta: 2000, octubre, 15)
- Montes de Oca, A. Y Chacín Álvarez, L.F. (2000, julio 9). Hugo no es lo que usted se imagina. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?tile=/archivedata/2000/07/09pc4s2.htm&rest=Montes+de+Oca>. (Consulta: 2000, julio 9)
- Núñez, M. (1999, mayo 16). Curar desde los genes. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?m.../pc4s1.htm&rest-%22Genoma+humano%2>. (Consulta: junio, 23)
- Núñez, M. (2000, noviembre 26). Las investigaciones genéticas ya tienen consecuencias para la práctica médica. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?tile=archivedata/2000/11/26/pc2s2.htm&rest=Genoma+humano>. (Consulta: noviembre, 28)
- París (EFE). (1997, noviembre 6). Asamblea General de la UNESCO. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?m.../283.htm&rest-genoma+human>. (Consulta: 2000, julio 02)
- París (EFE). (1997, noviembre 7). Protege la dignidad del hombre. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?m-/archived.../383.htm&rest-genoma+human>. (Consulta: 2000, julio 02)
- Pujol, X. (1998, noviembre 1) Tras la pista de todo mal. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?m.../pc4s1.htm&rest-%22Genoma+human%2>. (Consulta: 2000, junio 23)
- Pujol Gebelli, X. (1998, noviembre 29). La terapia génica se centra en la lucha contra el cáncer. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?m.../pc4s1.htm&rest-%22Genoma+humano%2>. (Consulta: 2000, junio 23)
- S/A*. (1996, diciembre 26). En la génesis de las enfermedades. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?me-archived.../189.htm&rest-genoma+human>. (Consulta: 2000, julio 03)

- S/A. (1997, noviembre 20). Sólo para la paz. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?m-/archived.../423.htm&rest-genoma+human>. (Consulta: 2000, julio 02)
- Saltus, R. (1996, marzo 16). Investigadores concluyen mapa completo del ADN. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?me-archived.../135.htm&rest-genoma+human>. (Consulta: 2000, julio 3)
- Sampedro, J. Y Argos, L. (1999, enero 14). Buscadores de oro verde. *El Nacional*. [Documento en línea]: Disponible: <http://www.el-nacional.com/archive/result.asp?m.../pc1s1.htm&rest-%22Genoma+humano%2>. (Consulta: 2000, junio 23)

Bases neurales del lenguaje escrito: Un enfoque neurofisiológico sobre el procesamiento de textos

Roberto LImongi
(UPEL-IPC-CILLAB)

Resumen

En este artículo se presentan las características generales de las arquitecturas neurales del procesamiento de la información aplicadas al procesamiento de textos. A partir de la aplicación en la formulación de los modelos minimalista y construccionista del procesamiento de textos, se exponen argumentos que intentan sostener la implausibilidad biológica de dicha arquitectura. Como alternativa, se exponen las propiedades individuales y colectivas de las neuronas las cuales permiten abordar con mayor poder informativo y con mayor plausibilidad biológica que la propuesta simbólica, hipótesis como las de que el procesamiento de textos es automático y está basado en un compromiso entre los patrones de activación neural que el lector tenga activados previamente —tales como sus metas y sus nociones de coherencia global— a los que se activen a partir de los rasgos textuales. Asimismo, se plantean las hipótesis de que el procesamiento es analógico y multidimensional, hipótesis que sólo pueden ser soportadas neurofisiológicamente mediante las arquitecturas de redes neurales artificiales.

Palabras clave: Redes neurales, procesamiento de textos, procesamiento de la información

Abstract

In this paper the general framework of the neural information processing applied to text processing is presented. From the general description of the

symbolic information processing framework and its application to the minimalist and constructionist models' setting, arguments intended to support the biological non-sense of such framework are presented. As an alternative, neuron's collective and individual properties are settled which, with more biological sense and more informative force than the symbolic approach, lead to deal with hypotheses such as the text processing is automatic and based on a constraint between the neural activation pattern previously activated by the reader –such as its goals and global coherence notions- and the ones triggered by the text features. Likewise, the hypotheses that the processing is analogical and multidimensional are stated, hypotheses that can only be neurophysiologically supported by neural-network frameworks.

Key words: neural networks, text processing, information processing

Introducción

Un modelo del procesamiento de la información y, en consecuencia, del procesamiento del lenguaje escrito con amplio poder empírico, debe ser consistente con los dominios conceptuales de la fisiología (O'Reilly y Munakata, 2000). En esta dirección, las arquitecturas conexionistas tienen en la actualidad gran aceptación tanto en las comunidades científicas de la fisiología como en las de la psicología cognoscitiva (Donahoe y Palmer, 1989). Dicha aceptación, se basa en que esas arquitecturas permiten explicar de una forma más abarcadora y experimental, fenómenos (e.g. el lenguaje) –que tradicionalmente se han abordado *fragmentadamente* en términos de las teorías cognoscitivas del procesamiento de la información– a partir de las características biofísicas y fisiológicas del sistema nervioso (Rumelhart y McClelland, 1986).

En este trabajo se intenta explicitar cómo algunas de las características generales de las arquitecturas conexionistas pueden abordar –con mayor poder explicativo que las propuestas cognoscitivas simbólicas– tanto los hechos e hipótesis empíricos, como algunas conjeturas cualitativas de los principales modelos del procesamiento del lenguaje escrito, específicamente: (a) los modelos basados en las propiedades de la memoria –*modelos minimalistas*– y, (b) los modelos sustentados en que el procesamiento está controlado en función de las metas del lector y la búsqueda de coherencia global –*modelos construccionistas*.

En este orden, seguidamente se presentan los elementos fundamentales de las principales categorías de teorías del procesamiento de la información. Basado en ello, se muestra cómo la arquitectura representativa de una de esas categorías –la de las teorías simbólicas– ha fungido como sustento de los principales modelos sobre el procesamiento de textos. Dentro de ese mismo contexto se precisa cómo las hipótesis de los modelos minimalistas y construccionistas constituyen una evidencia de la implausibilidad fisiológica de esta arquitectura; ello a través de la contradicción teórica que constituye la aceptación de una dualidad de procesos: (a) los automatizados y, (b) los controlados.

A partir de estos antecedentes, como alternativa, se precisan las características generales de las arquitecturas conexionistas del procesamiento neural de la información. Se describen sus paridades fisiológicas, contrastándolas con las características de la ortodoxa propuesta simbólica del sistema multialmacén de almacenamiento y de procesamiento –memoria

de corto plazo y memoria de largo plazo. Por su parte dentro de la microestructura de esta descripción, se muestra cómo estas arquitecturas pueden soportar fisiológicamente (i.e. con mayor poder empírico-predictivo) las características comunes de los modelos minimalistas y construccionistas sobre la comprensión de textos. Finalmente, se presentan hipótesis que a través de las metodologías conexionistas deben ser sometidas a falsación dentro del campo del procesamiento textual escrito.

Los Enfoques Simbólicos y No-Simbólicos del Procesamiento de la Información Aplicados a los Estudios del Lenguaje Escrito

Los estudios sobre el procesamiento de la información se pueden clasificar hoy en día en dos grandes categorías. Por una parte, se encuentran las investigaciones que se sustentan en la hipótesis de que el ser humano es un sistema de procesamiento de símbolos (Newell, 1992). En este grupo se ubican las denominadas teorías simbólicas (e.g. teorías psicolingüísticas). Por otra parte, los estudios que abordan el procesamiento de la información desde una perspectiva neurofisiológica y conductual en general, se identifican con las expresiones de teorías y/o modelos no-simbólicos (Limongi, Fraca de Barrera y Becerra, 2000) o, sub-simbólicos o neurales (Smolensky, 1986).

Ahora bien, la psicolingüística o psicología del lenguaje se ha sustentado —especialmente entre finales de la década de 1950 y mediados de la década de 1980— en los enfoques simbólicos. Como consecuencia de ello, el estudio del procesamiento de textos —objeto natural de la psicolingüística— ha evolucionado al ritmo de los estudios que desde la perspectiva simbólica se han hecho sobre la estructura y función del sistema de memoria (McKoon y Ratcliff, 1998).

Enmarcados en este contexto, hasta la década pasada se desarrollaron modelos sobre el procesamiento de textos, descritos en términos propios de las teorías simbólicas del procesamiento de la información. Estos modelos son clasificados por la comunidad especializada en dos categorías: (a) Los modelos basados en la memoria o “modelos minimalistas” y, (b) los modelos basados en la búsqueda de la coherencia global a partir de las metas del lector o “modelos construccionistas” (Clifton y Duffy, 2001).

Los modelos minimalistas parten de la hipótesis de que las inferencias generadas por el lector están determinadas por el tipo de información que

automáticamente es recuperada de la memoria de largo plazo (MLP) para asignar una coherencia local al texto leído (McKoon y Ratcliff, 1998). Por su parte, los modelos construccionistas sostienen que el procesamiento está orientado por las metas del lector y está dirigido a la asignación de una coherencia global, Singer, Graesser y Trabasso (citados por McKoon, Green y Gerrig, 1996).

En cualquiera de los modelos, la arquitectura de procesamiento de la información que intenta sostener las respectivas hipótesis está referida esencialmente a la clásica propuesta de un sistema de almacenamiento del tipo “multialmacén”, lo cual implica un procesamiento serial y unidireccional. Seguidamente, se precisan las características generales de la arquitectura simbólica y se muestra cómo constituye un marco teórico que sustenta a los modelos del procesamiento de textos. Posteriormente, se presentarán sus debilidades, con el propósito de enmarcar la descripción de las arquitecturas conexionistas como alternativas con mayor poder explicativo.

La Arquitectura Simbólica en los Modelos sobre el Procesamiento de Textos: Características Generales e Implausibilidades Biológicas

La perspectiva simbólica de la estructura de la memoria sostiene, en primer lugar, que el sistema de procesamiento de la información está compuesto por módulos de almacenamiento separados físicamente¹. En este orden, en términos generales, se encuentran: (a) una memoria de largo plazo (MLP) y, (b) una memoria de corto plazo (MCP).

La MLP es un almacén de amplitud y tiempo ilimitados. Puede almacenar teóricamente una cantidad ilimitada de datos durante un tiempo no determinado. Por su parte, la MCP es un almacén de amplitud y tiempo limitados. Puede mantener sin esfuerzo voluntario del sujeto una pequeña cantidad de datos durante un corto período de tiempo.

En segundo lugar, desde una perspectiva funcional, el enfoque multialmacén establece que sólo la MCP puede ejecutar el procesamiento de la información. Así, si una información proveniente del ambiente (i.e. el texto)

¹ Para el propósito de este trabajo se han obviado muchos detalles estructurales y funcionales de la arquitectura simbólica. Una descripción exhaustiva se encuentra en: Shiffrin y Nosofsky (1994), Cowan (1988), Posner y McLeod (1982)

o de la MLP (i.e. conocimientos previos) ha de ser procesada (i.e. comprendida) tiene que encontrarse en la MCP. Sin embargo, dadas las características de amplitud y duración limitadas que tiene la MCP el flujo de información debe ser "paulatino" (i.e. serial). De igual forma, en un mismo momento, el flujo de información debe ir desde un almacén al otro o desde el ambiente a la MCP. Por lo tanto, teóricamente, esta arquitectura no soporta un flujo bidireccional y simultáneo de la información en un mismo instante de tiempo.

La Hipótesis Minimalista de los Modelos Basados en la Memoria

La hipótesis minimalista sostiene que las inferencias realizadas en la lectura son las permitidas sólo por la información que es rápida y sencillamente (i.e. automáticamente) evocada de la memoria de largo plazo, a partir de cualquier palabra, concepto, categoría sintáctica, textual o proposicional presente en el texto, y que es necesaria para hacer que el texto que está siendo leído tenga coherencia local. Ejemplos de estos modelos son los de Kintsch (1988), McKoon y Ratcliff (1992) y, Myers y O'Brien (citados por Clifton y Duffy, 2001).

Posiblemente, este hecho no representa, a primera impresión, un aspecto innovador en la investigación psicolingüística; en especial, por la muy conocida correlación que existe entre el tiempo de acceso léxico y la comprensión (Nation, 1999). Sin embargo, es necesario atender que las correlaciones sobre el tiempo de acceso léxico se refieren a un tipo de información: la léxica. En contraste, la hipótesis minimalista se refiere a "cualquier tipo de información". La importancia de estos hechos se relaciona con algunas preguntas de investigación. Por ejemplo, ¿cuáles otros tipos de información se evocan automáticamente y qué injerencia tienen en el procesamiento? Asimismo, ¿qué arquitectura de la memoria puede llevar a cabo ese procesamiento?

Las Metas del Lector y los Modelos Construccionalistas

Los modelos construccionistas guardan una característica común con los modelos que, en otros contextos científicos, son conocidos como enfoques constructivistas (e.g. psicogenéticos, histórico sociales y significativos) y que, al mismo tiempo, los separan de los modelos basados en la memoria. La característica en cuestión es la hipótesis de que el *procesamiento está orientado en función de las metas del lector* (Graesser, Singer y Trabasso,

1994; Kintsch y van Dijk, 1978). Según estos investigadores, los modelos construccionistas se diferencian de los minimalistas, en el principio de que el lector busca información de manera controlada, a través de su MCP para: (a) satisfacer sus metas como lector y, (b) encontrar coherencia global además de la local. De igual forma, estos modelos se basan explícita o implícitamente en una arquitectura particular de la MLP, la de que está configurada en términos de redes y/o esquemas.

Implausibilidad Biológica de las Hipótesis Minimalista y Construccionalista Sustentadas en la Arquitectura Simbólica

Como se muestra, los modelos minimalistas se caracterizan por el procesamiento *automático* de la información y los construccionistas por el procesamiento *controlado*. Pero, en términos de las propiedades simbólicas que sobre la memoria se han descrito ¿qué significa que el procesamiento sea automático de un lado y controlado del otro? Por otra parte, ¿qué relevancia tienen estos aspectos en la teorización sobre la comprensión de textos? A continuación se explicarán estos conceptos y se mostrará que esta dualidad de procesamiento (automático y controlado) no es soportada ni conceptual ni biológicamente por la arquitectura simbólica de la memoria. Esto último, justificará la necesidad de otra arquitectura (e.g. no simbólica) que permita explicar los fenómenos de procesamiento textual que se intentan sostener con estos dos tipos de procesamiento.

El procesamiento automático y controlado de la información Dado que la MCP es un dispositivo de recursos (temporales y espaciales) limitados, es obvio pensar que cuando se le exigen tareas que impliquen demandas de almacenamiento o procesamiento por encima de esos límites, el rendimiento se verá reducido. Por ejemplo, si a un sujeto se le asigna la tarea de mantener una serie de nombres en su MCP, ello podrá ser ejecutado sin mayores dificultades cuando la tarea es aislada. Sin embargo, si adicionalmente se le asigna otra tarea, por ejemplo matemática, puede pasar una de dos cosas: o no podrá mantener todos los nombres en la MCP o, no ejecutará la operación de manera satisfactoria. Esto ocurrirá debido a que sus recursos de atención estarán divididos en las dos tareas; lo cual es conocido como el "síndrome de atención dividida".

Ahora bien, Schneider y Shiffrin (1977), Shiffrin y Schneider (1977) encontraron suficientes evidencias de que con el *entrenamiento*, los sujetos

pueden ejecutar tareas sin la mediación de la MCP, de manera automática, mientras están ejecutando otras actividades mediante este almacén, de manera controlada. Es decir, en el caso del ejemplo, podrían mantener la serie completa de nombres a través de la repetición en la MCP, mientras la tarea matemática la ejecutarían de manera paralela, sin mediación de la MCP y, sin la disminución de la eficiencia en el procesamiento.

Dado estos hallazgos, se ha postulado que el sistema humano de procesamiento simbólico de la información tiene la propiedad dual de ejecutar tareas controladas de naturaleza serial y tareas automatizadas de naturaleza paralela. No obstante, partiendo de las características estructurales mencionadas de la arquitectura simbólica, se desprende que un sistema de procesamiento que contenga los dispositivos de procesamiento y los de almacenamiento separados físicamente –tal como el propuesto en la arquitectura simbólica– no es capaz de ejecutar tareas en paralelo. Tampoco se han encontrado evidencias neurofisiológicas de la existencia de un dispositivo especializado en el procesamiento controlado (i.e. central ejecutiva -Baddeley, 2000). Por lo tanto, una arquitectura simbólica como la descrita no es plausible fisiológicamente, en consecuencia es necesaria una arquitectura que, de un lado, permita soportar el procesamiento automático y controlado de la información y, del otro, sea implementable neuralmente. Esta arquitectura, pudiera ser la conexionista. En los párrafos que siguen, se describe y se precisa cómo este tipo de enfoque neural, satisface los aspectos mencionados.

Las Arquitecturas Conexionistas en la Explicación de las Hipótesis Simbólicas del Procesamiento de Textos

El enfoque conexionista ha sido formulado a partir de las propiedades individuales y colectivas de las células nerviosas –neuronas. Ambas clases de propiedades ofrecen aspectos favorables en la explicación del procesamiento de la información textual y en la teorización psicolingüística, a través de la simulación de redes neurales artificiales en sistemas computacionales.

En primer lugar, sus ventajas explicativas se basan en que, por una parte, las propiedades individuales, constituyen las unidades funcionales básicas de la arquitectura conexionista y representan la solidez fisiológica y biofísica de la propuesta. Por otra parte, las propiedades colectivas – ¡propiedades que surgen cuando las neuronas están en acción!– derivadas en última instancia de las características fisiológicas individuales, permiten explicar muchos de

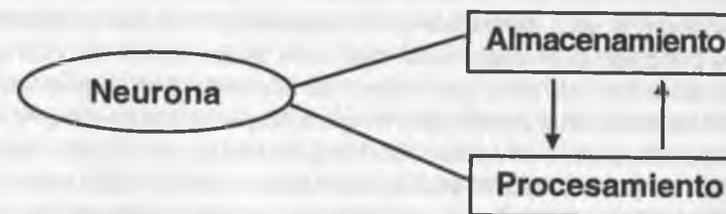
los fenómenos que han sido descritos a partir de la propuesta simbólica; específicamente aquéllos que son sustentados en la dualidad de procesos automáticos y controlados.

En segundo lugar, desde la perspectiva de la teorización, las propiedades individuales y colectivas de las neuronas como sustentos de las arquitecturas conexionistas han permitido *eliminar*, concomitantemente, la dicotomía entre los –otrora– enfoques “conductuales” y “cognoscitivistas” de la conducta, de la cognición y, por tanto, del lenguaje. En consecuencia, hoy en día, se pueden elaborar modelos del procesamiento de la información y del lenguaje con mayor poder explicativo, integrando los hechos empíricos y cualitativos que tanto la propuesta conductual como la cognoscitiva han evidenciado, tal y como se mencionó en la introducción de este trabajo.

En las líneas siguientes, se presentan algunas de las propiedades individuales y colectivas de las neuronas que sustentan a la arquitectura conexionista. Asimismo, se muestra cómo esas características permiten integrar conceptos simbólicos (e.g. procesos controlados y automatizados) y conductuales del procesamiento del lenguaje para explicar las hipótesis minimalista y constructorista de la comprensión de textos.

Propiedades Individuales y Colectivas de las Neuronas

En primer lugar, a diferencia de la arquitectura del multialmacén, parece ser que las neuronas, de manera distribuida y paralela, participan almacenando y procesando simultáneamente la información (O'Reilly y Munakata, 2000); cada neurona es al mismo tiempo una unidad de procesamiento y una unidad de almacenamiento (Gráfico 1).



**Gráfico 1. Propiedades de la neurona:
Una misma estructura almacena y procesa la información**

La dualidad memoria / procesamiento le otorga a la neurona, entre otras, las siguientes propiedades: (a) procesar las entradas que recibe, evaluar el resultado de ese procesamiento y en función de esa evaluación enviar una señal a las otras neuronas, (b) memorizar las entradas que recibe –aprender– y, (c) no manifestar siempre ante una misma estimulación la misma respuesta. Ésta va a estar en función, del resto de las señales que de las otras unidades, la neurona en cuestión esté recibiendo (i.e. del contexto).

En segundo lugar, las neuronas manifiestan unas propiedades actuando colectivamente. Estas propiedades son fundamentales para la explicación del procesamiento del lenguaje escrito. Así, las neuronas participan en: (a) el establecimiento de redes, (b) la comunicación bidireccional, (c) la realimentación y, (d) la anticipación. El paralelismo y la bidireccionalidad son las propiedades más importantes que manifiestan las neuronas cuando se conectan en red. Por ellas se dice que las arquitecturas conexionistas son interactivas; algo que no puede ser soportado conceptualmente por la arquitectura simbólica.

En este sentido, cuatro variables describen el comportamiento de las neuronas en un modelo canónico de redes; una variable estructural y tres funcionales. La variable estructural se refiere al ordenamiento que tienen las neuronas en una red. Las variables funcionales, por su parte, describen la acción de estas señales en función de las propiedades de memorización, procesamiento y modificación de la fuerza de conexión entre las unidades neurales.

De esta manera, estructuralmente las neuronas manifiestan un orden en tres capas: (a) capa de entrada, (b) capa escondida y, (c) capa de salida (Gráfico 2). Por otra parte, funcionalmente, la red tiene un patrón de entrada, uno de conexión y uno de activación. El patrón de entrada es una matriz matemática que indica con un valor numérico la “intensidad” de cada señal que cada neurona está recibiendo en un momento. Otra matriz, describe la fuerza de conexión que existe entre cada una de las neuronas; ello quiere decir que dada dos neuronas que reciben de una tercera un mismo estímulo con la misma intensidad, aquélla que tenga la mayor fuerza de conexión será la que responda mejor a ese estímulo. Por último, el patrón de actividad es la matriz que refleja el estado de excitación o de actividad de cada neurona de una red, en el tiempo (t). Estas matrices de representación del estado de funcionamiento de una red son, como se verá más adelante, cruciales en el abordaje de los fenómenos del procesamiento del lenguaje.

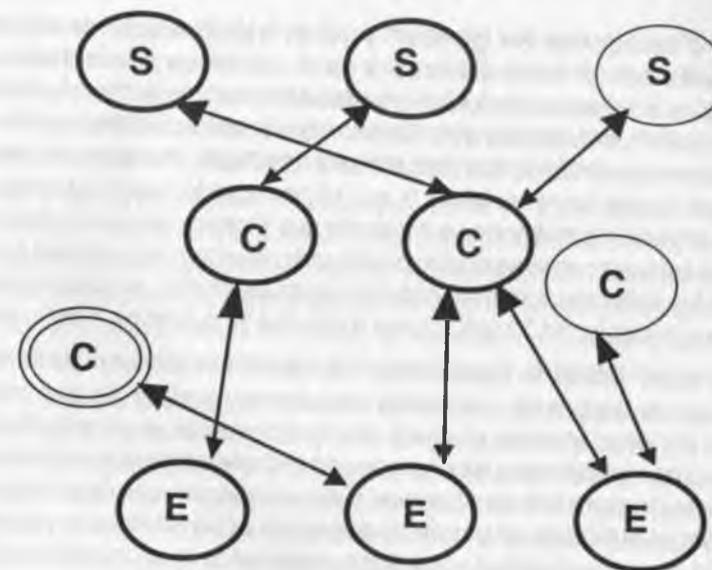


Gráfico 2. Disposición en capas de las neuronas: (E) neuronas de entradas (e.g. sensoriales), (C) neuronas escondidas (e.g. interneuronas), (S) neuronas de salidas (e.g. motoneuronas)

Propiedades Funcionales de las Redes Neurales que Permiten Explicar bajo una Misma Arquitectura, las Hipótesis Minimalista y Construcionista del Procesamiento del Lenguaje Escrito

La asignación completa de patrones permite explicar la hipótesis minimalista del procesamiento automatizado. Como se mencionó, la hipótesis minimalista se refiere a que la inferencia que se haga durante el procesamiento textual va a estar en función de la información que esté más automatizada. Una información automatizada implica –en términos simbólicos– que tarda menos tiempo en ser habilitada en la MLP (i.e. un menor tiempo de respuesta –TR). Asimismo, como también se precisó, la hipótesis en cuestión no se refiere solamente al acceso léxico, sino al acceso a cualquier tipo de información (e.g. morfológica, sintáctica, superestructural). Ahora bien, Schneider y Fisk (1984) corroboraron que la naturaleza del procesamiento automático de la información también se manifiesta en el aprendizaje de

conceptos o categorías en general, y en la transferencia de accesos automatizados con el entrenamiento a otros contextos conceptuales. Al respecto, estos autores corroboraron la hipótesis simbólica del "fortalecimiento por coactivación", la cual trata que cuando varios nodos de información son simultáneamente activados, sus vínculos se intensifican. Por ejemplo, dada la existencia de nodos entre las letras "r, o, j, o"; la especie "rojo" y la categoría "color", la activación simultánea —a través de una tarea de reconocimiento— de estos nodos conlleva con la repetición prolongada, la automatización del acceso a "rojo" y, *concomitantemente y sin entrenamiento específico*, la automatización del acceso a la categoría "color" y a sus especies (e.g. blanco, verde, azul).

Ahora bien, desde la perspectiva neural este fenómeno pudiera ser explicado por la asignación completa de patrones a partir de una mínima activación. En este sentido, el efecto de reverberación o de amplificación bidireccional que manifiestan las neuronas en red parece explicar el fenómeno de la asignación completa de patrones. Éste consiste en que dado un patrón de conexión, es suficiente un patrón de activación equivalente a un subset del de conexión para que el resto de este último materialice la asignación completa de la activación en el patrón de activación. Lo anterior queda mejor ilustrado con el siguiente ejemplo:

Supóngase, que un concepto está representado neuralmente en 10 neuronas. Cuando este concepto se ha activado, las diez neuronas se encuentran en máximo estado de actividad —"encendidas". Ahora bien, el fenómeno de la *asignación completa de patrones* se refiere a que no es necesario activar directamente a las diez neuronas para que el concepto se considere habilitado; por el contrario, es suficiente con activar un número menor de neuronas, por ejemplo 4 ó 5, para que éstas activen al resto —para que completen el patrón de activación del concepto.

Específicamente, en el dominio del procesamiento del lenguaje escrito, se conoce que el problema de la adjudicación de roles en palabras con roles ambiguos es de amplio interés cognoscitivo (Burgess, Tanenhaus y Seidenberg, 1989). La *asignación completa* de patrones permite explicar la influencia del contexto en esta condición; influencia que viene dada por la adjudicación del rol definitivo de la palabra con función "ambigua".

En este orden, por ejemplo, en la expresión "Vi a Pedro caminando hacia la panadería", en ausencia del contexto el lector no está en cuenta de saber si la palabra "caminando" tiene, en la oración el rol de verbo (Pedro está caminando hacia la panadería) o de adverbio (yo vi caminando hacia la panadería a Pedro). El término en cuestión inicialmente activa a ambas funciones; sin embargo,

ante la presencia posterior de *sólo* un rasgo del contexto situacional —"...pero se me pinchó un caucho y..."— se completará el patrón de activación de la función verbal del término. Nótese, en todo caso, que no fue necesaria la activación directa de todo el contexto situacional para que éste se activara y contribuyera a la adjudicación definitiva del rol sintáctico.

Lo anterior, permite mostrar que tanto la información conceptual memorizada sobre los roles sintácticos, como la información semántica —en este caso representada en el contexto— ayudan a la adjudicación definitiva de los roles sintácticos durante el procesamiento (Rumelhart y McClelland, 1986). Ello, es consistente con la hipótesis minimalista en cuanto a que el acceso automático es a cualquier tipo de información y no exclusivamente a la léxica.

Por otra parte, ante la activación simultánea de dos patrones diferentes, la red tenderá inicialmente a completar la activación del patrón que represente la menor energía del sistema (i.e. el patrón que esté más automatizado —ver más adelante). Por lo tanto, lo que se ha descrito con relación a la asignación completa de patrones en concordancia con la propuesta minimalista, permite soportar neuralmente la hipótesis de que es suficiente la activación de un rasgo de una letra, palabra, oración, concepto, o superestructura para que se active el patrón completo de la unidad lingüística o semántica respectiva.

La inhibición, la realimentación y la anticipación en la explicación de la hipótesis construccionista. Los modelos construccionistas sostienen que el procesamiento textual está orientado en función de la búsqueda de coherencia global a partir de las metas que el lector tenga predefinidas. Como ya se indicó, lo anterior implica que esa búsqueda sea controlada —serial— lo cual es inconsistente con el procesamiento automatizado —paralelo—. ¿Cómo se podría resolver esta incompatibilidad? La respuesta pudiera encontrarse al analizar otras propiedades de las redes neurales, específicamente la inhibición, la realimentación y la anticipación.

En este sentido, no todas las neuronas de una red envían señales excitatorias. Existe un grupo especializado de neuronas que no excitan a otras células, sino que las inhiben. La inhibición generada por esas neuronas especializadas, es una propiedad fisiológica de las redes neurales que permite la materialización de dos de las funciones de control del sistema nervioso en general: la realimentación —feedback— y la anticipación —feedforward— (Gráfico 3).

En el gráfico, se aprecian los fenómenos de activación-inhibición generando las propiedades de anticipación y realimentación. En A, las neuronas de entrada

activadas (color amarillo) excitan a las neuronas escondidas y a las inhibitorias. Sin embargo, como la inhibición es mayor que la excitación, las neuronas escondidas manifiestan una disminución (color verde) de su activación. En B, ocurre el mismo fenómeno pero generado por un mismo set de neuronas. Este hecho significa que aunque un grupo de neuronas inicialmente puede generar una activación, a la larga, debido a su conexión con neuronas inhibitorias, puede generar una disminución de la excitación.

En el procesamiento de textos, por ejemplo, al lector identificar un rasgo de una superestructura narrativa (e.g. las sucesiones temporales) puede activar toda la superestructura abstracta (i.e. clásico inicio-nudo-desenlace). Sin embargo, como este mismo lector ha aprendido que no sólo las narraciones contienen ese rasgo (e.g. los textos expositivos) entonces, ese aprendizaje -representado por el patrón correspondiente a la superestructura expositiva- enviará señales inhibitorias al patrón de activación neural que representa específicamente a la superestructura narrativa, con lo cual, aunque haya una activación de ésta, la misma será sólo parcial.

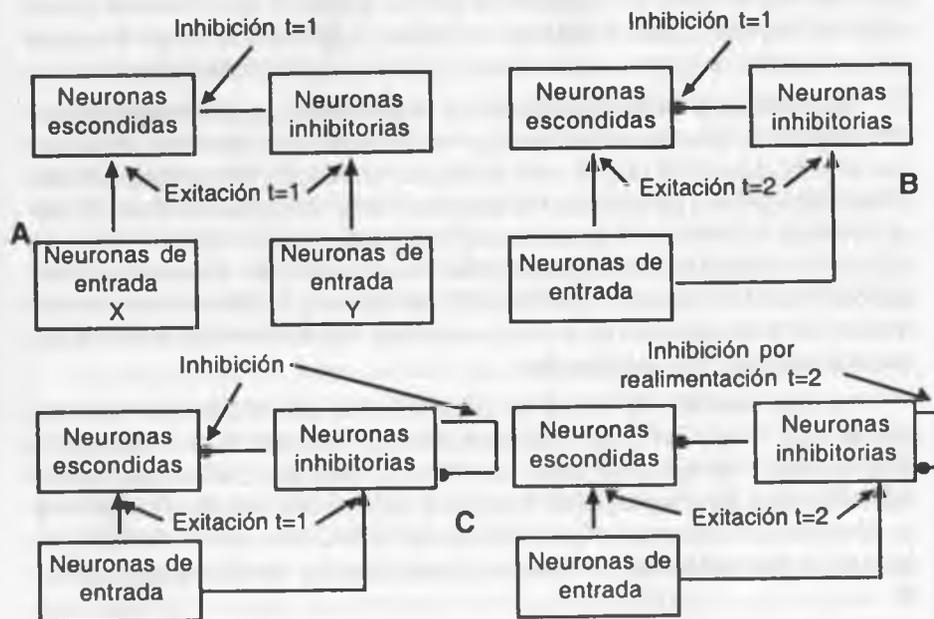


Gráfico 3. La realimentación y la anticipación a partir de la propiedad inhibitoria de las redes neurales

En C, el set de neuronas inhibitorias tiene un circuito de anticipación hacia las células escondidas y un circuito de realimentación hacia sí mismas. En $t=1$, las células inhibitorias al ser activadas inhibirán anticipadamente a las neuronas escondidas, de forma que éstas no puedan ser activadas sólo por las entradas excitatorias. Sin embargo, en $t=2$, por realimentación, las unidades inhibitorias se "autoinhibirán" conllevando la desinhibición de las células escondidas y su concomitante excitación.

En el caso de la activación parcial de superestructuras, este fenómeno se pudiera manifestar en que durante el procesamiento de una narración al encontrar el lector un rasgo de exposición —a nivel local— se generaría en él una señal excitatoria hacia el set de neuronas de la superestructura expositiva (neuronas escondidas). Ahora bien, el lector conoce (competencia metalingüística) que también las narraciones contienen exposiciones. Ello ocasionará una señal de inhibición a la superestructura expositiva; sin embargo, como está más habituado (automatizado) a leer textos científicos antes que novelas (e.g. un estudiante universitario) las mismas neuronas inhibitorias actuarían sobre sí, generando finalmente la activación de la superestructura expositiva.

Como se aprecia, en la cognición y en el lenguaje estas funciones de control son determinantes en la orientación del procesamiento. La anticipación puede desencadenar una excitación masiva a uno, o varios, sets de neuronas, a partir de la activación generada por un rasgo. Por su parte, la realimentación puede restringir esa activación masiva a sólo un subset de estas neuronas. Sin embargo, la activación definitiva dependerá de la interacción entre todos los sets activados. Este fenómeno se conoce como la "activación por restricciones mutuas", fenómeno que permite integrar las hipótesis minimalista y constructorista en un solo enfoque, plausible fisiológica y conceptualmente.

La satisfacción de las restricciones mutuas (Rumelhart, Smolensky, McClelland y Hinton, 1986) se basa en la asignación completa de patrones de activación en función —en términos biofísicos— de la menor energía que un patrón determinado pueda contener (i.e. la mayor automatización —en términos simbólicos— que un patrón pueda manifestar). Lingüísticamente, se puede decir que la presencia de un rasgo (e.g. un miembro de una categoría semántica, sintáctica, morfológica, pragmática o superestructural) "obliga" al set de neuronas que representa a dicha categoría a activarse. Si éste es el único rasgo que se presenta, la red dará como respuesta el patrón de actividad correspondiente a toda la categoría continente del rasgo (i.e. asignación completa de patrones). Sin embargo, si se presentan dos rasgos de categorías

diferentes o de categorías que se interceptan, ¿cuál va a ser el patrón de actividad que se va a habilitar en definitiva?

En términos generales, las neuronas van a estar obligadas a satisfacer a ambos patrones –satisfacción de las restricciones mutuas; no obstante, el patrón que finalmente se active va a ser aquél que manifieste el menor estado de energía del sistema (i.e. el que sea activado más automáticamente). Puede ser alguno de los dos patrones completo o, puede ser, lo que generalmente ocurre, un tercer patrón diferente pero con subsets de los otros dos. En el ejemplo que nos ocupa, el patrón definitivo que podría activarse sería el que representaría a una exposición –y no una narración– de algunas características de los hechos relatados.

Algunas Hipótesis sobre el Procesamiento de Textos a Corroborar dentro de una Arquitectura Conexionista Integradora de las Propuestas Minimalista y Construccionalista

Como se indicó en la introducción de este artículo, las arquitecturas conexionistas permiten explicar los fenómenos propuestos fragmentadamente por los modelos construccionistas y minimalistas del procesamiento textual. En los párrafos anteriores se han presentado las características generales de estos modelos, las debilidades de la arquitectura simbólica que los ha sustentado y las potencialidades que las arquitecturas neurales presentan como una alternativa con mayor poder empírico. Como parte final de este trabajo, se presentan algunas hipótesis derivadas de los planteamientos anteriores que requieren ser corroboradas a partir de implementaciones de redes neurales artificiales.

Hipótesis del Procesamiento Automático, Analógico y Multidimensional

El procesamiento de textos es automático y en paralelo. Aunque el procesamiento automático de la información ha sido un tema controversial (Cheng, 1985a, 1985b; Schneider y Shiffrin, 1985), los experimentos reportados en la literatura tanto bajo el protocolo del tiempo de respuesta (TR) (Shiffrin y Schneider, 1984) como en su implementación neurofisiológica (Strayer y Kramer, 1990) arrojan fuertes evidencias en su favor. Ello es así debido especialmente

a la ampliamente estudiada relación entre la frecuencia de aparición de los estímulos y su automatización (Naveh-Benjamin, 1990).

Asimismo, estos conceptos han sido transferidos y corroborados adicionalmente en los subdominios cognoscitivos del procesamiento del lenguaje. Los trabajos incluyen tanto aspectos relacionados con el aprendizaje de segundas lenguas (Segalowitz, Segalowitz y Wood, 1998) como, en el caso que nos ocupa, con el procesamiento del lenguaje escrito, tanto en sus modelos explicativos (McKoon y Ratcliff, 1998) como en propuestas didácticas de entrenamiento cognoscitivo (Sánchez, 1992).

Las diferencias en los tiempos de respuesta que dan pie a la hipótesis de los procesos controlados en los modelos construccionistas podrían ser explicadas a partir de la duración del establecimiento del equilibrio de los estados de actividad de la red de neuronas. Los intentos de relacionar el procesamiento automático con el controlado tienen tres puntos de vista (Horton, Wilson y Evans, 2001). Según estos autores, los dos tipos de procesos pueden ser abordados como sigue: (a) son procesos completamente diferentes, (b) el procesamiento automático contiene todos los elementos procesuales del controlado pero se ejecuta a mayor velocidad y, (c) el procesamiento automático incluye sólo algunos elementos procesuales del controlado.

Sin embargo, una alternativa diferente de las mencionadas pudiera ser posible; la de que en el procesamiento controlado subyacen componentes automatizados. Como se aprecia, esta idea es inversa a las propuestas (b) y (c) presentadas por Horton y sus colaboradores. En este sentido, aunque los autores mencionados no están muy de acuerdo con esta hipótesis, no dejan de reconocer la posible existencia de tal relación.

Así, las condiciones experimentales bajo las cuales ocurre el procesamiento controlado implican la entrada de "estímulos diferentes" (Schneider y Shiffrin, 1977; Shiffrin y Schneider, 1977). Asimismo, la evidencia de que el procesamiento es controlado ocurre cuando al colocársele una tarea adicional al sujeto, éste manifiesta el síndrome de atención dividida; una disminución de la eficiencia en la ejecución de la tarea y un aumento del TR (Johnston, Greenberg, Fisher y Martin, 1970; Naveh-Benjamin, Guez, Dori y Craik, 1998; Strayer y Kramer, 1990).

Ahora bien, desde la perspectiva neural, mientras más disímiles son los patrones de conexión que se activan, más tardan las neuronas de una red en alcanzar una "estabilización de su estado de actividad"; es decir más tarda la red en encontrar el patrón de activación (i.e. la respuesta) resultante. Sin

embargo, el patrón resultante va a estar compuesto por aquellos elementos (unidades o neuronas) cuyas conexiones sean más fuertes, "más automatizadas". Esto último explicaría que el aumento del TR durante el síndrome de atención dividida no se debe a que en esta condición ocurre un procesamiento diferente del automático.

Por otra parte, si estos estímulos diferentes son presentados repetidamente, el nuevo patrón resultante se automatizará. Ello explicaría, la automatización de un "proceso inicialmente controlado" en función del entrenamiento.

En el procesamiento del lenguaje lo anterior tiene un soporte empírico, el de que tanto en el procesamiento de oraciones como de unidades textuales mayores, la asignación de roles sintácticos (i.e. la categorización sintáctica) estaría influida por la frecuencia estadística de aparición de cierta función sintáctica en los estímulos textuales (McKoon y Ratcliff, 1998; Johnson y Hasher, 1987).

Los experimentos de transferencia de la automatización sugieren que los resultados encontrados en un espacio bidimensional pudieran ser generalizados a un espacio hiperdimensional. El fenómeno de la transferencia de la automatización ha sido descubierto a través de protocolos simbólicos experimentales, los cuales solamente pueden ser desarrollados en un espacio bidimensional. Sin embargo, se puede plantear la hipótesis de que el mismo fenómeno pudiera ocurrir en un espacio multidimensional, pues los principios matemáticos que se aplican a las matrices bi y tridimensionales son los mismos que se aplican a las matrices n-dimensionales (Grossman, 1996). En el procesamiento textual, este espacio estaría descrito por otras dimensiones distintas a la semántica (e.g. fonológica, morfológica, pragmática, superestructural).

El procesamiento analógico de la información es el único que computacionalmente es consistente con la transferencia automática. El procesamiento analógico de la información es uno de los tipos de procesamiento que más se ha estudiado en la ciencia cognoscitiva (Sternberg, 1977; Holyoak y Gick, 1980; Holyoak y Spellman, 1993). La naturaleza computacional de este procesamiento implica el establecimiento de relaciones similares entre pares de objetos pertenecientes a categorías diferentes (Sánchez, op. cit.; Sternberg, op. cit.).

En general, los trabajos sobre analogías se han realizado en dos dominios diferentes, analogías verbales (semánticas) y analogías figurativas, aunque

sus aplicaciones abarcan los modelos sobre resolución de problemas mediante la búsqueda de isomorfismos (Simon, 1979) los cuales son relaciones analógicas de mayor complejidad. En todo caso, para este trabajo, su importancia radica en que las inferencias analógicas han sido vinculadas conceptualmente con la comprensión textual (Schank, 1981; Goschke y Koppelberg, 1990):

...la comprensión es encontrar la estructura de más alto nivel que esté disponible para explicar una entrada, y crear un nuevo nodo de memoria para dicha entrada, en términos del viejo nodo con el cual se encuentra relacionado en la estructura de alto nivel. La comprensión es un proceso que tiene su base en la memoria, específicamente en la memoria de experiencias íntimamente relacionadas, que se encuentran disponibles a través del recuerdo y que son expresables por medio de analogías... Schank (1981) (p. 158)

De acuerdo con lo expuesto por Schank, por ejemplo, en la analogía "carro es a chofer" como "caballo es a jinete", se establece una relación abstracta del tipo "a es conducido por b". La funcionalización (Sternberg, op. cit.; Sánchez, op. cit.) de este tipo de relaciones a través de la transferencia a otros contextos se definiría como un indicador de la comprensión textual.

Como se aprecia, tales relaciones analógicas constituyen una clase abstracta. Esta nueva clase pudiera ser representada por el patrón de actividad que resulta a partir de la interacción, basada en el fenómeno del procesamiento por la satisfacción de las restricciones mutuas, de los dos patrones de activación que representan respectivamente a los miembros de la analogía. La presentación repetida del mismo tipo de analogías automatizaría el acceso a la clase de la relación abstracta.

Por su parte, como esta automatización acarrea transferencia bastaría, durante la lectura, la presentación de un caso particular de esta relación para que el lector "infiriese" automáticamente una relación análoga, materializando la comprensión. La presentación repetida de múltiples ejemplos de un concepto en un texto, y su relación con la facilidad de la comprensión del concepto abstracto, es una evidencia simbólica de esta hipótesis. Otra evidencia es la correlación que existe entre la automatización del procesamiento analógico, la capacidad de lectura de los sujetos y la inteligencia general (Sánchez, op. cit.; Sternberg, op. cit.).

Ahora bien, al igual que con los protocolos experimentales de la automatización, los relacionados con el procesamiento analógico se han

realizado, inexorablemente, en un espacio bidimensional. Por lo cual, pudiera plantearse la hipótesis de que este tipo de procesamiento podría ocurrir igualmente en un espacio multidimensional. Las otras dimensiones pudieran ser de naturaleza diferente a la semántica, por ejemplo la dimensión gramatical, en donde a través de protocolos de aprendizaje de gramáticas artificiales se ha evidenciado la ocurrencia de la transferencia analógica (Redington y Chater, 1996).

En consecuencia, si la multidimensionalidad del procesamiento analógico es cierta, entonces, se pudiera pensar que cualquier categoría sintáctica, textual o superestructural, pudiera formar parte del complejo de procesamiento multidimensional. Esta hipótesis sería consistente con la hipótesis minimalista de los modelos basados en la memoria, en torno a que la información que automáticamente es recuperada puede ser de *distinta naturaleza*.

La consistencia de estas dos hipótesis se consolida a partir de las evidencias existentes sobre que, desde un punto de vista simbólico, la estructura de la memoria puede ser descrita a partir de una matriz matemática similar a los patrones que describen el comportamiento de una red neural; a través de un array. Asimismo, este tipo de conformación del sistema humano es consistente con la noción, ampliamente aceptada en la comunidad de científicos cognoscitivos, de esquema. Seguidamente se precisan estos aspectos.

Hipótesis del Procesamiento Determinado por las Mutuas Restricciones de los Esquemas Activados por Anticipación y los Activados por la Hipótesis Minimalista

La estructura array propuesta por Estes es consistente con la noción de esquema empleada en la inteligencia artificial. En un intento por establecer las características comunes al sistema humano de procesamiento de la información a partir de la evolución de los diferentes modelos, Estes (1991) sostiene que la estructura de la memoria humana tiene una "arquitectura tipo array". Una arquitectura de tipo array es un ordenamiento de objetos que puede ser multidimensional. En este ordenamiento, cada objeto está definido a partir de un conjunto de variables (tantas como se encuentren definidas en el array) cuyos estados particulares, actualizan un objeto concreto (Gráfico 4).

Esta arquitectura guarda la característica común con los patrones que describen el comportamiento de una red neural; la de estar descrita en términos

de matrices matemáticas. Asimismo, sus operaciones están definidas a partir de las propiedades del álgebra lineal.

		a	b				
A	1	Animal	Color	B	1	0,5	0,9
	2	Gato	Blanco		2	0,2	0
	3	Perro	Negro		3	1	0,3

Gráfico 4. Ejemplos de Arrays bidimensionales. En cada Array cada una de las celdas tiene una identificación unívoca (animal / a1; negro / b3) . En A se registra la información simbólica de variables en dos dimensiones semánticas (categoría y color). En B, se representan los estados de activación de las neuronas correspondientes a la información contenida en A. Los arrays A y B son isomórficos.

Sin embargo, el aspecto más importante de esta arquitectura de la memoria humana, es su consistencia con la noción de "esquema". Este concepto, aunque muy ambiguamente definido en sus primeras aplicaciones en los modelos simbólicos (Craik, 1979) cuenta hoy con gran aceptación en la comunidad de estudiosos de las arquitecturas conexionistas, los cuales buscan darle una definición más científica (Rumelhart, Smolensky, McClelland y Hinton, 1986).

En todo caso, el constructo contiene las características esenciales que se describen cualitativamente en los modelos construccionistas; pero, simultáneamente ofrece una definición con mayor poder informativo, pues es consistente con los conceptos neurales. Consistencia que se logra por estar definido operacionalmente a través de arrays.

La hipótesis de los reflejos anticipatorios permite tratar empíricamente la hipótesis del procesamiento basado en las metas

del lector. Las teorías del análisis del comportamiento social aumentan su poder informativo mediante la integración de la teoría biológica, la teoría de los sistemas de control y el condicionamiento pavloviano (Domjan, Cusato y Villareal, 2000). Esta integración tiene su locus en el concepto de mecanismos de control de la conducta social por anticipación –feedforward–.

Como se puede apreciar, la hipótesis de la anticipación en el dominio del comportamiento social, vincula a este gran cuerpo teórico con la teoría del procesamiento de la información textual que aquí proponemos, aumentando su poder informativo al permitir incorporar la noción constructorista y cualitativa de "metas del lector".

En este sentido las metas del lector podrían constituir patrones de conexión (i.e. esquemas) preactivados (Hoffmann, 1987) mediante reflejos anticipatorios; activaciones que conllevan, al igual que en el desempeño de cualquier otro tipo de tarea cognoscitiva (Ericsson y Lehmann, 1996), una mayor eficiencia en el procesamiento. Los mecanismos conductuales mediante los cuales se conforman estos reflejos trascienden los propósitos de este artículo; sin embargo, es importante resaltar que una vez conformados los reflejos, éstos son activados bajo los mismos mecanismos neurales de anticipación descritos con anterioridad.

Ahora bien, la activación anticipada tiene antecedentes en los estudios simbólicos de la atención. Posner, Snyder y Davidson, desarrollaron unos experimentos en 1980 con los cuales evidenciaron que los TR de los sujetos en protocolos de detección de estímulos visuales, disminuían cuando ellos enfocaban la atención (anticipadamente) al sitio dentro del campo visual donde el estímulo se iba a presentar.

En otros términos, la activación anticipada de una huella de memoria disminuye el TR en la identificación del estímulo cuando éste es el mismo que se ha activado. En todo caso, esa activación, constituye el patrón de actividad que estará "activado" en el momento de comenzar el proceso de lectura, lo cual sería en términos de los sistemas dinámicos la "instanciación del sistema" (van Gelder, 1998).

Este patrón, sin duda orientará inicialmente, la atención del lector (Johnston y Dark, 1986); sin embargo, el patrón de activación se modificará posteriormente con los estímulos textuales. La naturaleza general de tal variación se describirá a continuación, a través de la integración de los conceptos e hipótesis que se han puntualizado.

Mientras más consistente sea el patrón de activación generado por la hipótesis minimalista, con el patrón anticipado, menor será el periodo de latencia más automático será el procesamiento. En secciones anteriores se han presentado conceptos e hipótesis que han llevado a sintetizar las propiedades de las arquitecturas conexionistas, las evidencias del procesamiento automatizado de la información y la hipótesis biológica del comportamiento social de los reflejos anticipatorios. Dicha síntesis se concreta en un isomorfismo con la hipótesis simbólica -depurada por la inteligencia artificial- del esquema.

En este sentido, los elementos presentados nos llevan a postular, por una parte, que tanto para el procesamiento de oraciones como de unidades textuales mayores, las inferencias realizadas están en función de la información –conocimiento previo– cuyo acceso esté más automatizado (hipótesis minimalista). Esta automatización depende en todo caso de la frecuencia estadística con que las unidades de información sean repetidamente activadas, bien en condiciones naturales, bien en condiciones de entrenamiento (hipótesis del fortalecimiento por coactivación).

Por otra parte, la noción de esquema, materializada en un espacio hiperdimensional, soporta la hipótesis de un procesamiento automático y analógico multidimensional. La multidimensionalidad sustenta, asimismo, a la hipótesis minimalista de la contribución de múltiples unidades de información activadas automáticamente. Si estas activaciones permiten el reconocimiento de letras, (McClelland y Rumelhart, 1981) y palabras (Mayall, Humphreys y Olson, 1997; Seidenberg y McClelland, 1989) entonces, también pudieran permitir el reconocimiento de estructuras analógicas abstractas de la forma a : b :: c : d.

De igual forma esta contribución es bidireccional y se materializa a través de la asignación completa de patrones. En este caso, los patrones de conexión (i.e. conocimientos previos en forma de esquemas) que participan en el procesamiento son los que se activan a través de los reflejos anticipatorios (e.g. metas del lector y nociones de coherencia global) y, los que se activan automáticamente a partir de los estímulos (rasgos de las categorías sintácticas, fonológicas, semánticas, pragmáticas) presentes en el texto.

Ahora bien, con los estímulos proporcionados por el texto, comienza la habilitación por *asignación completa de patrones*, de otros arrays o la generación y el fortalecimiento de los mismos. Si los patrones de entrada que representan a los rasgos que proporciona el texto satisfacen las restricciones

que el patrón activado por anticipación impone, entonces se manifestará, lo que fenomenológicamente se denomina *fluidez en la lectura o un procesamiento rápido y fácil*. El resultado será un estado particular del array análogo.

Por el contrario, si el patrón de entrada es diferente, entonces el procesamiento entra en la condición que se suele denominar, en los modelos construccionistas, como controlada –fenomenológicamente *más difícil*– y los arrays por restricciones mutuas tomarán tiempo para estabilizar la actividad de la red neural, por lo cual el procesamiento durará más.

Consideraciones Finales

En este trabajo se han presentado algunas características de las bases neurales del procesamiento del lenguaje escrito. De igual forma, se ha presentado un cuerpo de hipótesis que relacionan a los enfoques simbólico y no-simbólico del procesamiento de textos. Sin embargo, estas hipótesis deben ser corroboradas neuralmente. Un análisis de estas conjeturas lleva a concluir que son necesarias variadas y complejas simulaciones que falseen o verifiquen lo aquí planteado. Ello, debido a que en última instancia, las corroboraciones son las que podrán aproximar la certeza de lo expuesto. Sin embargo, previo a las simulaciones, son necesarias unas propiedades de procesamiento suficientemente caracterizadas.

En esta dirección, es indudable que no basta tomar cualquier conjetura sobre el procesamiento de textos, desarrollar una simulación, implementarla y si sale victoriosa de la prueba, entonces concluimos que "hemos simulado una capacidad". Por el contrario, es necesario seleccionar estas capacidades bajo ciertas restricciones. En ellas se centró la línea de argumentación de este artículo, bajo la certeza de poder **contribuir al desarrollo de una teoría realmente predictiva sobre el procesamiento de textos**.

Por otra parte, aunque el locus del análisis ha sido el procesamiento de textos dentro de la psicología del lenguaje o psicolingüística, se puede inferir que las implicaciones de las ideas aquí expuestas, pudieran trascender este dominio. Dicha trascendencia alcanzaría a los vínculos entre las propuestas metalingüísticas y metacognoscitivas sobre el desarrollo del lenguaje y, el aprendizaje en general. En este sentido, las teorías y modelos metalingüísticos y metacognoscitivos ofrecen interesantes descripciones cualitativas que pudieran derivar en un conjunto de ambiciosos desafíos de diseño e implementación de modelos neurales que no hemos encontrado en la literatura revisada para este artículo.

Así, por ejemplo, en el campo de la lingüística del texto no hemos encontrado literatura relativa a la corroboración neural del conocimiento conciente que sobre los órdenes del discurso y las tipologías textuales –hipotéticamente– los usuarios competentes de la lengua poseen y actualizan a la hora de planificar sus lecturas y escrituras. Tampoco hemos encontrado trabajos sobre la relación entre la progresión temática, la pronominalización y las afirmaciones fenomenológicas de dificultad y fluidez en la lectura, entre otros aspectos. Estos temas, pudieran sin duda servir de sustrato para implementaciones neurales innovadoras.

No obstante, lo que queremos precisar es que la pertinencia de la arquitectura teórica y metodológica basada en redes neurales artificiales en la corroboración de constructos metalingüísticos no se limita a los aspectos relativos al control –conciencia– sobre el procesamiento del lenguaje sino, también, a sus implicaciones sobre el control del procesamiento de la información –metacognición– en general y sobre uno de sus objetos centrales: el aprendizaje. Al respecto, tal como ha sido mostrado en este estudio, los constructos, mecanismos e hipótesis en general que pudieran dar cuenta del procesamiento de textos son los mismos que han sido encontrados, hasta ahora, en el procesamiento de la información y la conducta en general.

Por consiguiente, si lo anterior resultara cierto, entonces, cualquier constructo metalingüístico y metacognoscitivo sobre el procesamiento del lenguaje, que pudiera ser corroborado a partir de los mecanismos neurales del procesamiento no simbólico, debería tener repercusiones en los corpora sobre la metacognición general y el aprendizaje. Este silogismo, en esencia no es de ninguna manera un aporte original de este trabajo. El mismo ha constituido, históricamente un campo de investigación tradicional tanto en la lingüística como en la psicología. Sin embargo, conjeturamos, que estas descripciones no han sido del todo vinculadas con el cuerpo metodológico y conceptual de las redes neurales artificiales debido, por una parte, a la ausencia de una teoría que permita vincularlas y, por la otra, a que este cuerpo no ha penetrado suficientemente, aún, en las comunidades científicas hispanoamericanas –comunidades en las que los campos de la metacognición y la metalingüística tienen gran aceptación.

Por lo tanto, lo que sí consideramos un pequeño aporte al campo de estudio sobre la relación entre el pensamiento y el lenguaje, es la posibilidad de presentar un vínculo conceptual –aunque también sin duda sería *uno más*– entre las teorías psicológicas del procesamiento de la información, la lingüística y las bases neurales de la cognición.

Referencias

- Baddeley, A. (2000, Julio). *Working memory: Some recent developments*. Conferencia presentada en el XXVII Congreso Internacional de Psicología, Estocolmo.
- Burgess, C., Tanenhaus, M. y Seidenberg, M. (1989). Context and lexical access: Implications of nonword interference for lexical ambiguity resolution. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 15(4), 620-632.
- Cowan, N. (1988). Envolving conceptions of memory storage, selective attention, and their mutual constraints within the human information-processing system. *Psychological Bulletin*, 104(2), 163-191.
- Cheng, P. (1985a). Categorization and response competition: Two nonautomatic factors. *Psychological Review*, 92(4), 585-586.
- Cheng, P. (1985b). Restructuring versus automaticity: Alternative accounts of skill acquisition. *Psychological Review*, 92(3), 414-423.
- Clifton, C. y Duffy, S. (2001). Sentence and text comprehension: Roles of linguistic structure. *Annual Review of Psychology*, (52), 167 - 196.
- Craik, F. (1979). Human memory. *Annual Review of Psychology*, (30), 63-102.
- Domjan, M., Cusato, B., Villareal, D. (2000). Pavlovian feed-forward mechanisms in the control of social behavior. *Behavioral and Brain Sciences*, (23), 235-282.
- Donahoe, J. y Palmer, D. (1989). The interpretation of complex human behavior: Some reactions to parallel distributed processing, edited by J.L. McClelland, D. E. Rumelhart, and the pdp research group. *Journal of Experimental Analysis of Behavior*, 51(3), 399 - 416.
- Ericsson, K. y Lehmann, A. (1996). Expert and exceptional performance: Evidence of maximal adaptation to task constraints. *Annual Review of Psychology*, (47), 273-305.
- Estes, W. (1991). Cognitive architectures from the standpoint of an experimental psychologist. *Annual Review of Psychology*, 42, 1-28.
- Goschke, T. y Koppelberg, D. (1990). Connectionist representation, semantic compositionality, and the instability of concept structure. *Psychological Research*, (52), 253-270.
- Graesser, A., Singer, M. y Trabasso, T. (1994). Constructing inferences during narrative text comprehension. *Psychological Review*, 101(3), 371-395.
- Grossman, S. (1996). *Álgebra lineal* (5a. ed.). (M. González, Trad.). México : McGraw-Hill. (Trabajo original publicado 1994).
- Hoffman, J. (1987). Semantic control of selective attention. *Psychological Research*, (49), 123-129.
- Holyoak, K. y Gick, M. (1980). Analogical problem solving. *Cognitive Psychology*, (12), 306-355.
- Holyoak, K y Spellman, B. (1993). Thinking. *Annual Review of Psychology*, (44), 265-315.
- Horton, K., Wilson, D y Evans, M. (2001). *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition*, 27(4), 958 - 966.
- Johnston, W. y Dark, V. (1986). Selective attention. *Annual Review of Psychology*, (37), 43-75.
- Johnston, W., Greenberg, S., Fisher, R. y Martin, D. (1970). Divided attention: A vehicle for monitoring memory process. *Journal of Experimental Psychology*, (83), 164-171.
- Johnston, W. y Hasher, L. (1987). Human learning and memory. *Annual Review of Psychology*, (38), 631-638.
- Kintsch, W. (1988). The role of knowledge in discourse comprehension: A construction-integration model. *Psychological Review*, 95(2), 163-182.
- Kintsch, W. y van Dijk, T. (1978). Toward a model of text comprehension and production. *Psychological Review*, 85(5), 363-394.
- Limongi, R., Fraca de Barrera, L. y Becerra, A. (2000). An isomorphic connectionist-symbolic approach of the human information processing. En *International Journal of Psychology: Abstracts for the XXVII International Congress of Psychology*, 35(3/4), 377.
- Mayall, K., Humphreys, G. y Olson, A. (1997). Disruption to word or letter processing? The origins of case-mixing effects. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition*, 23(5), 1275-1286.

- McClelland, J. y Rumelhart, D. (1981). An interactive activation model of context effects in letter perception: Part 1. An account of basic findings. *Psychological Review*, 88(5), 375-407.
- McKoon, G., Green, S. y Gerrig, R. (1996) Pronoun resolution without pronouns: Some consequences of memory-based text processing. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 22(4), 919-932.
- McKoon, G. y Ratcliff, R. (1992). Inference during reading. *Psychological Review*, (99), 440-466.
- McKoon, G. y Ratcliff, R. (1998). Memory-based language processing: Psycholinguistic research en the 1990s. *Annual Review of Psychology*, (49), 25-42.
- Nation, K. (1999). Reading skills in hyperlexia: A developmental perspective. *Psychological Bulletin*, (125), 338-355.
- Naveh-Benjamin, M., Guez, J., Dori, H. y Craik, F. (1998). Effects of divided attention on encoding and retrieval processes in human memory: Further support for an asymmetry. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 24(5), 1091-1104.
- Naveh-Benjamin, M. (1990). Coding of temporal order information: An automatic process? *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition*, 16(1), 117 - 126.
- Newell, A. (1992). Précis of unified theories of cognition. *Behavioral and Brain Sciences*, (15), 425-492.
- O'Reilly, R. y Munakata, Y. (2000). *Computational explorations in cognitive neuroscience: Understanding the mind by simulating the brain*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Posner, M. y McLeod, P. (1982). Information processing models: In search of elementary operations. *Annual Review of Psychology*, (33), 477-514.
- Posner, M., Snyder, C. y Davidson, B. (1980). Attention and the detection of signals. *Journal of Experimental Psychology: General*, 109(2), 160-174.
- Redington, M. y Chater, N. (1996). Transfer in artificial grammar learning: A reevaluation. *Journal of Experimental Psychology: General*, 125(2), 123-138.

- Rumelhart, D. y McClelland, J. (1986). On learning the past tenses of english verbs. En D. Rumelhart y J. McClelland (Dir.), *Parallel distributed processing: Explorations in the microstructure of cognition: Vol II. Psychological and biological models* (pp. 217 - 271). Cambridge, MA: MIT Press.
- Rumelhart, D., Smolensky, P., McClelland, J. y Hinton, G. (1986) Schemata and sequential thought process in PDP models. En D. Rumelhart y J. McClelland (Dir.), *Parallel distributed processing. Explorations in the microstructure of cognition: Vol II. Psychological and biological models* (pp. 8 - 57). Cambridge, MA: MIT Press.
- Sánchez, M. (1992). *Desarrollo de habilidades del pensamiento: Procesos directivos, ejecutivos y de adquisición de conocimiento*. México: Trillas
- Seidenberg, M. y McClelland, J. (1989). A Distributed, developmental model of word recognition and naming. *Psychological Review*, 96(4), 523-568.
- Segalowitz, S., Segalowitz, N. y Wood, A. (1998). Assessing the development of automaticity in second language word recognition. *Applied Psycholinguistics*, (19), 53-67.
- Simon, H. (1979). Information processing models of cognition. *Annual Review of Psychology*, (30), 363-396.
- Schank, R. (1981). Lenguaje y memoria. En D. Norman. *Perspectivas de la ciencia cognitiva* (pp. 129-178). Barcelona: Paidós.
- Schneider, W. y Fisk, A. (1984). Automatic category search and its transfer. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 10(1), 1-15.
- Schneider, W. y Shiffrin, R. (1977). Controlled and automatic human information Processing: I. Detection, search and attention. *Psychological Review*, 84(1), 1-66.
- Schneider, W. y Shiffrin, R. (1985). Categorization (restructuring) and automatization: Two separable factors. *Psychological Review*, 92(3), 424 - 428.
- Shiffrin, R. y Schneider, W. (1977). Controlled and automatic human information Processing: II. Perceptual learning, automatic attending, and a general theory. *Psychological Review*, 84(2), 127- 190.

- Shiffrin, R. y Schneider, W. (1984). Automatic and controlled processing revisited. *Psychological Review*, 91(2), 269-276.
- Shiffrin, R. y Nosofsky, R. (1994). Seven plus or minus two: A commentary on capacity limitations. *Psychological Review*, 101(2), 357-361.
- Smolensky, P. (1986). Information processing in dynamical systems: Foundations of harmony theory. En D. Rumelhart y J. McClelland (Coord.), *Parallel distributed processing: Explorations in the microstructure of cognition: Vol. I. Foundations* (pp.194- 281). Cambridge, MA: MIT Press.
- Sternberg, R. (1977). Component processes in analogical reasoning. *Psychological Review*, 84(4), 353-378.
- Strayer, D. y Kramer, A. (1990). Attentional requirements of automatic and controlled processing. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 16(1), 67-82.
- Van Gelder, T. (1998) The dynamical hypothesis in cognitive science. *Behavioral and Brain Sciences*, (21), 615-665.

La construcción ficcional de Leonardo Infante en la Novela de Ítalo Tedesco

Liduvina Carrera
(Universidad Católica Andrés Bello)

Resumen

Este trabajo pretende demostrar cómo Ítalo Tedesco, en su novela *Otros vendrán después de mí*, a través de la utilización de diversos recursos ficcionales, da vida a un personaje que actúa como protagonista de la obra. El referente real de este personaje es el Coronel Leonardo Infante, uno de los quince oficiales de más alto rango en el ejército libertador. Sin embargo, este referente histórico se va diluyendo con el manejo verbal del novelista y va surgiendo la figura inventada y recreada por el autor: el Coronel Leonardo Infante. Este personaje está enmarcado en un universo ficticio, y la elaboración de su figura textual se va dando en el transcurso del relato por medio de repeticiones, acumulaciones, relación con otros personajes y transformación, elementos, entre otros, propuestos por Mieke Bal (1998) para dar a conocer la elaboración textual de los personajes de ficción.

Palabras clave: Tedesco, Ítalo –literatura venezolana – crítica literaria – novela venezolana.

Abstract

This paper attempts to demonstrate how Ítalo Tedesco, in his novel *Otros vendrán después de mí* (Others will come afterwards), makes use of various fictional devices in order to give life to a character that acts as the protagonist of the novel. This character's real referent is Colonel Leonardo Infante, one of

the fifteen officers with the highest hierarchy in the liberator army. However, the author's verbal mastery dilutes this historical referent and a figure invented and recreated by the author emerges: Colonel Leonardo Infante. This character is framed within a fictitious universe, and the elaboration of his textual figure is developed throughout the text by means of repetitions, accumulations, relationship with other characters and transformation. These elements are, among others, proposed by Mieke Bal (1998) to reveal the textual elaboration of fictional characters.

Key words: Tedesco, Ítalo – Venezuelan literature – literary criticism – Venezuelan novel.

La novela de Ítalo Tedesco (2001), *Otros vendrán después de mí*, ofrece un personaje ficcional, cuyo referente real es el Coronel Leonardo Infante, uno de los quince oficiales de más alto rango en el ejército libertador. Este personaje actúa como protagonista de la obra, porque a la construcción de su figura se le "dedica más peso en el espacio narrativo y (...) proyecta la mayor carga semántica" (Bustillo, C. 1995: 28). Indudablemente que se trata de un ente ficcional con un referente histórico y el primer problema que surge cuando se intenta explicar el efecto de un personaje es el de trazar una clara línea divisoria entre la persona humana y el personaje; porque la similitud entre ambos es demasiado grande para poder hacerlo.

Por lo expresado anteriormente, es indudable que existe cierta frecuencia en la selección de personajes históricos para ser llevados a las novelas; de manera que los rasgos prefijados suelen ser parecidos a los de la persona real, sobre la cual, el autor recrea su personaje; así que "si la historia se alejase demasiado de esos rasgos prefijados ya no serían reconocibles" (Bal, M. 1998: 91). En todo caso, al decir de Carmen Bustillo (1995): "el personaje de ficción no es un ser viviente sino una figura del discurso, y como tal debe tratarse" (21). Muchos lectores suelen comparar al personaje textual con la persona real, porque existe una "evidente correspondencia con un marco de referencia (...) [y] (...) la imagen que recibimos de ellos está determinada en gran medida por el enfrentamiento entre nuestro conocimiento previo y las esperanzas que éste crea, por una parte, y la realización del personaje en la narración por la otra" (Bal, M. 1998: 91). Sin embargo, los seres novelescos que pueblan los espacios ficcionales de las obras narrativas son constructos sobre la realidad, "son ejercicios de la palabra en su capacidad de mentir" (Bustillo, C. 1995) y, por lo tanto, deben ser interpretados por la crítica como cultivos del lenguaje.

Ítalo Tedesco, en su novela *Otros vendrán después de mí* (Tedesco, I. 2001), utiliza diversos recursos ficcionales para dar vida a un personaje que se va construyendo en el curso del relato. El referente histórico se va diluyendo con el manejo verbal del novelista y va surgiendo la figura inventada y recreada por el autor: el Coronel Leonardo Infante. En las obras, cuyos personajes tienen un referente histórico, probablemente no haya "necesidad (...) de corregir la historia, de mostrar la verdad" (Rodríguez, A. 1990. Enero-Junio: 83), porque se trata de una verdad novelada, inventada con las herramientas literarias del autor, cuya finalidad es proporcionar placer estético con su creación.

El ser de papel de esta novela está enmarcado en un universo ficticio, y la elaboración de su figura textual se va dando en el transcurso del relato por medio de repeticiones, acumulaciones, relación con otros personajes y transformación, elementos, entre otros, propuestos por Mieke Bal (1998), para dar a conocer la elaboración textual de los personajes de ficción. A sabiendas de que "no es fácil, ni siquiera posible, determinar qué material debería incluirse en la descripción" (Bal, 1988: 89), los elementos mencionados serán capaces de presentar "los rasgos distintivos que en conjunto crean el efecto de un personaje" (Bal, 1988: 87); en este caso, de Leonardo Infante.

Cuando un personaje es presentado por su propio nombre, queda determinado por su sexo, su posición social, origen geográfico, y a veces más. (Bal, M. 1998:92). En la novela, se puede leer: "Leonardo Infante, de nacionalidad venezolana por haber nacido en Chaguaramal, cantón de Maturín, el 28 de junio de 1798, 26 años de edad, hijo de Juan de la Cruz Infante y de Sebastián Álvarez, de estado civil soltero, de profesión militar, con el rango de Coronel de Caballería" (Tedesco, I. 2001: 157)¹. El nombre garantiza la unidad de las referencias que, a lo largo del discurso, elaboran al personaje y que lo sitúan como sujeto de acciones y de atributos; por lo tanto, el lector debe construir las diferentes unidades "personajes" por los signos de coherencia que el narrador va dando en forma discontinua" (Bobes Naves, M del C. 1993:77).

Aunque los factores determinantes no son del todo seguros, el hecho de que se mencione la profesión, el sexo, algunos factores externos o peculiaridades de la personalidad crea una expectativa, cuya respuesta puede encontrarse en la historia o quedarse sin desarrollo (Bal, M. 1998:92). En el caso del personaje de Ítalo Tedesco, la figura textual se va conformando durante el relato y, por la visión de diferentes voces textuales, se va consolidando una imagen más completa.

La repetición es un recurso de construcción que se presenta en la obra, para crear la imagen de Leonardo Infante. En este caso, se debe acotar que cuando un personaje aparece por primera vez se desconoce todo acerca de su personalidad, porque las cualidades que se implican en la primera presentación no son captadas completamente por el lector. En el curso de la narración las características pertinentes se repiten con mucha frecuencia, pero de diferentes formas; este hecho va conformando la figura en sus diversos

aspectos: física y espiritualmente. Desde las primeras páginas, se conoce la descripción física, por medio de la repetición de ideas; se dan los primeros matices del color de la piel: "Dicen que al negro no lo ven de noche" (161); "Te veías como un negrazo en la neblina" (203). Al mismo tiempo que el lector reconoce lo negro de su tez, también puede darse cuenta de otros rasgos que lo caracterizan, sobre todo el coraje y la arrogancia delante de otras personas que lo despreciaban: "A un negro sin escuela, pero con cojones a prueba de rajaduras y reventes, tenían que quebrárselo a la primera oportunidad" (21); "Ya habrás visto la arrogancia con que se pasea ese negro delante de nosotras" (23); "Nadie mejor que tú para saber que no veían bien a un negro subirse al grado de Coronel a fuerza de bola" (231).

El Grado de Coronel es llevado con orgullo y el color de la piel no es problema, aunque algunos personajes lo ven con desagrado: "Cuando el negro se tiraba por el centro de la calle, por las tardes, vestido de Coronel, en verde y oro, con sombrero galoneado, charreteras de plata y con el sable al cinto" (51); constituía la envidia de muchos porque: "en San Victorino decían que un Coronel negro que por las tardes paseaba de uniforme era cosa del demonio" (261). Las repeticiones insisten en presentar a un personaje lisiado por las acciones de la guerra, en varias oportunidades aparecen palabras como las siguientes: "Cuando no pudo más con las piernas porque a fuerza de metralla se las sacaron del estribo, cayó al suelo" (...) "Se curó de las heridas del cuerpo. Pero quedó lisiado. Arrastraba una pierna al caminar" (17). De este modo, se percibe la forma como fue herido de gravedad en una pierna, hecho que lo dejó lisiado: "Antes de la metralla hizo lo que le dio la gana con una de tus piernas. Te dejaron cojo (...) para la renquera" (39) y "a los 23 años era un inválido de guerra" (18). Este accidente lo marcará físicamente y se presenta como "un coronel a pie. Arrastrando una pierna, cayéndose de un lado" (22). A raíz de este defecto, heredado de su heroicidad ante los acontecimientos bélicos, sufre incomodidades: "la andadura le era difícil por los dolores que lo martirizaban a la derecha, por la pierna herida" (51); "Leonardo Infante cojeaba lentamente en dirección a su casa" (121); "La cojera del Centauro lo llevaba a paso de morrocoy" (143).

De la misma forma, es posible apreciar su valentía como hombre de guerra con las siguientes reiteraciones: "Siempre Arriba del caballo. Uno solo él y el animal. Como si éste adivinara lo que el jinete quería hacer" (17); "Tu aliento de centauro olfateaba la dirección de la brisa" (190). En la medida que el lector organiza el entramado textual de Otros vendrán detrás de mí, el personaje se va delineando. Con el uso de repeticiones, es posible observar la

¹ Todas las notas de la novela *Otros vendrán después de mí* se refieren a la edición 2001.

correspondencia entre la cantidad de información que se da y el valor funcional del personaje. En Otros vendrán después de mí, la insistencia en los hechos narrados, conforma el entorno del protagonista; por lo tanto, se organiza su personalidad con los elementos aportados por el desarrollo de la narración.

En el mismo orden de ideas, los personajes complejos se definen con dificultad en el proceso de su historia, porque, si bien la conducta es expresión del ser, no lo es en forma directa y por otra parte, las causas de la conducta suelen ser complejas (Boves Naves. 1993: 80). Por ese motivo, las relaciones con los demás personajes también determinan la imagen de Leonardo Infante en la obra. La conexión del personaje consigo mismo, en una fase anterior, pertenece también a esta categoría y son capaces de cambiar, según los momentos y las transformaciones que se dan en la novela (Boves Naves, M. Del C. 1993: 78).

Desde el comienzo, el texto tedescuiano construye un personaje signado por las cartas. Un adivino llamado Malfario ofrece las claves de lectura que proporcionan la configuración de Leonardo Infante: "Morirás a causa de un pleito con un hombre visto como defensor de la justicia, que vive en el disfraz como si todo el año fuera carnaval. (...) La caída comenzará con la declaración de una mujer (...) Otra vieja ruin y deslenguada te hundirá en la desgracia. Recibirá dinero de un militar que obedece órdenes de arriba" (12). Las cartas continúan su revelación "De nada le sirven los bríos al centauro, si lo cercan las espadas- dijo el Malfario, cuando leyó en las cartas la tragedia del Coronel Leonardo Infante" (12). También se adelantan otros acontecimientos como la gloria de sus andanzas heroicas: "Serás el héroe de Pantano de Vargas y de Boyacá" (13), y el matrimonio en la cárcel: "Tendrás un matrimonio a destiempo" (13). Inclusive, se van mezclando en la narración ciertas informaciones que presentan al personaje por medio de sus acciones, y se pueden deducir algunas calificaciones implícitas en ellas: "Leonardo Infante, de nacionalidad venezolana, nacido en Chaguaramal, de estado civil soltero, de profesión militar con el rango de Coronel, de 26 años de edad" (192).

Otro tipo de relación capaz de suministrar información acerca de Leonardo infante, es la suministrada por los vecinos del barrio San Victorino, en Colombia. Por medio de repeticiones, bien logradas en el texto, es posible conocer algo más del personaje como su deseo de hacer amistades: "En San Victorino quisiste hacer amigos. Ni les interesó tu propuesta de paz" (213). La repetición de estas frases se da en diferentes capítulos de la novela y, en cada uno de ellas, se añade mayor número de comentarios que identifican al ente principal de esta obra: "El Coronel se residenció en San Victorino. Los vecinos no lo

recibieron con simpatía ni le mostraron agradecimiento" (19); lo crucificaron. A su paso se cerraban las puertas. Y se abría la murmuración de las señoras" (22); "San Victorino no estimaba al Coronel. Había mucha beata rezandera con añoranzas coloniales a quienes un negro vestido de militar les parecía cosa del demonio" (61); "En San Victorino deseaban que el Coronel se fuera para otro barrio" (81); "En San Victorino no estimaban a Leonardo Infante (...) Le molestaba la naturalidad con que paseaba con su uniforme de militar victorioso y censuraban lo que creían arrogancia, cuando en verdad era su modo de ser" (100); "A los vecinos no les agradaba Leonardo Infante. En San Victorino le fingían respeto y lo saludaban entre dientes cuando lo veían pasar con su renquera" (121); "Al Coronel no lo soportaban en San Victorino" (127).

La relación con Santander, otro ente ficcional de la novela, también es importante para conformar la figura de Leonardo Infante, porque por este personaje influyente se organiza todo un espectáculo que llevará al protagonista a la cárcel y al subsiguiente ajusticiamiento. Santander se sintió burlado por la valentía y arrogancia de Infante quien comenta: "Le recordé sus cobardías. En su gobierno yo no era el Coronel. Era un veneco. Pobre además. Y negro. Es lo que decían. Le hice chanzas (...) jamás me escondí" (241). Por ese motivo, fue acusado incluso después de su fusilamiento, el cruel enemigo acude a desprestigiarlo: "Leonardo Infante era cadáver cuando Santander se presentó en la plaza (...) lo acusó de alevosía, premeditación, ventaja y nocturnidad, lo que nunca se pudo probar en el proceso" (326).

La conexión con algunos héroes de la Independencia arroja más detalles de la configuración de Leonardo Infante. Cuando se describe el encuentro con el personaje Simón Bolívar, se lee lo siguiente: "El Libertador (...), el caraqueñito los vio, se bajó del caballo" (45); a partir de entonces se da una relación afectiva que llega hasta la heroicidad. Leonardo Infante se muestra valiente al salvarle la vida: "El negro se acercó a El Libertador, lo conminó a montar, y lo salvó del peligro" (50), aunque luego se decepcione desde la prisión por el abandono que siente ante los comentarios: "Te dijeron que Bolívar te calificó de sanguinario" (211). Páez le reconoce su valor en la mejor época de Infante, por lo tanto le confiere reconocimientos: "Leonardo Infante se encontró de nuevo con la gloria. Páez lo nombró Teniente Coronel, con conocimiento de cuatro años de antigüedad" (54).

Con respecto a su relación con las damas, se observan variantes en la obra; sobre todo, y específicamente con una mujer que lo impacta, existe una aproximación hermosamente dibujada en la obra: "Es Dolores Caicedo. Tu esposa" (46); para Infante fue un enriquecimiento personal: "el encuentro con

María Dolores Caicedo, la mártir condenada a ser viuda sin tiempo suficiente para haber sido esposa" (206). Con el amor de esta mujer: "se fortaleció en su ternura. Se alucinó con las emanaciones de un cuerpo, un espíritu que le brindó la calidez y le mostró tanta belleza" (89). De otra mujer, recibió lo negativo de la vida, Carmen Espejo, de quien se dice en la obra: "Una mujer acusó al Coronel de no haberle pagado completo el precio que le pidió por una noche con la hija (...). Carmen Espejo, la mujer que te acusó en el juicio (...) la buhonera de una sola mercancía: su propia hija" (155). Esta relación es adversa al personaje porque lo coloca en una situación peligrosa: "Carmen Espejo me acusa por un acto de venganza" (209), y por esa acción innoble, Infante es llevado a la cárcel, juzgado falsamente y fusilado, luego, ante un paredón. Otras mujeres con las que tiene contacto Leonardo Infante, le proporcionan la oportunidad de demostrar su caballerosidad: "En San Victorino no reconocían a Leonardo Infante. Pero en la Casa de las Muñecas descubrió la solidaridad de las mujeres que los señorones despreciaban" (184). Como el propio personaje se siente despreciado por el resto de los habitantes de su barrio, surge un entendimiento solidario con las mujeres de vida fácil; por eso, las defiende de intrusos en el local: "En San Victorino había un solo lugar donde añoraban a Leonardo Infante. En la Casa de las Muñecas (...). Y se propuso limpiar el burdel de los vagabundos de San Victorino" (195).

Si el personaje de la novela se ha presentado al principio como un nombre vacío, se ha ido conformando su personalidad por medio de los recursos de la repetición y relación con otros personajes. Ahora se acudirá a otro: el almacenamiento de datos que también cumple su función en la construcción de una imagen; la acumulación de "características hace que los datos anteriores se unan y complementen, y formen así un todo: la imagen de un personaje" (Bal, M. 1998: 93). La novela de Ítalo Tedesco abunda en el almacenamiento de datos, que conforman un cúmulo de nuevas características o profundizan las ya conocidas: "Con el cansancio multiplicado en las arrugas prematuras de unos ojos que sólo saben de tragedia" (20); "Infante era uno de los guerreros de confianza" (65), "El Coronel Leonardo Infante, uno de los libertadores de Colombia" (194).

La representación de los personajes de la novela no es posible en simultaneidad, sino que, por el contrario, van apareciendo sucesivamente y van anunciándose unos a otros, mirándose, interpretándose mutuamente, lo que permite al lector conocerlos en varias dimensiones, desde variada perspectivas (Boves Naves, M del C. 1993: 78). De modo que se dan los acontecimientos desde distintas direcciones y se continúa la configuración de Leonardo Infante:

"Se sentían superiores al venezolano, a quien veían como invasor, lo trataban como extranjero, porque no los miraba con sumisión, al contrario, caminaba, con el pecho al aire, firme la mirada, orgulloso de su uniforme, y tratando de andar con paso marcial, pese a que no lo abandonaban la laceraciones de su pierna herida" (61); "Al año siguiente el Coronel recibió la tercera condecoración. Era de oro" (83); "Viví entre cuarteles. O al aire libre. En campamento de guerrilleros. El hogar para mí no es ni siquiera una palabra" (168).

El último recurso mencionado por Mieke Bal (Bal, M. 1998:94), como constantes en la elaboración de personajes es la transformación. Los entes ficcionales pueden cambiar, y estos cambios alteran, a veces, toda su configuración; de aquí se desprende el hecho de que, "una vez seleccionados los rasgos más importantes de un personaje, será más fácil seguirles el rastro a las transformaciones para describirlas con claridad" (Barrera Linares, L. 1995). El protagonista sufre de angustia en la cárcel y lo expresa, porque se da cuenta de que en su vida ha habido cambios en el tiempo: "Fuiste de los centauros y poco te faltó para llegar al cielo. Te tumbaron de la cabalgadura y empezaste otra andanza, la de a pie, que resultó más tormentosa" (211). Él mismo está consciente de su transformación: "Ayer qué maravilla fui, y ahora ni sombra soy" (292).

Este principio de transformación se da a raíz del desarrollo de un conflicto, porque un personaje debe sufrir modificaciones que justifiquen su participación en la historia narrada. Muy cercano a su muerte, Leonardo Infante se queja: "Aquí me veo, inocente y americano y mi fecha de partida la pusieron los que ayudé a liberar. ¡Qué vaina tan arrecha, ésa! (224). Es el producto del desarrollo de los hechos que lo han llevado injustamente al borde de la muerte; como Infante experimenta cambios durante el desarrollo de la narración, se corresponde con un ser complejo, de características eventualmente contradictorias, capaz "siempre de sorprender al lector de una manera convincente" (Bustillo, C. 1995: 41).

Ahora bien, los cambios pueden ir desde el aspecto físico hasta los procesos relacionados con el mundo interior, con la psicología. En el caso de Leonardo Infante, evidentemente se menciona desde que era joven hasta la plenitud de su juventud, cuando lo matan. Para los momentos en que se realiza el juicio, al final del relato, aparece casado con María Dolores Caicedo y así lo hace saber en sus declaraciones: "Declaro que soy casado in facie ecclesiae con la señora María Dolores Caicedo, la que se halla encinta, (...) sin que haya tenido otro hijo legítimo ni natural, porque mi vida la he empleado en los

diferentes viajes de las campañas celebradas en beneficio de esta República" (265). Pero la verdadera transformación se da en el aspecto espiritual y en el pensamiento del personaje: "Ayer maravilla fui. Ahora ni sombra soy. El negro de antes ya está en la otredad (...). Por el fusilamiento llegué al umbral de cruces con sauces y cipreses" (331). En las reflexiones, a la víspera de su fusilamiento, sufre por la nueva etapa de su vida/muerte: "Sólo por Dolores y por mi hijo me duele morir. Si no fuera por ellos más bien me alegraría. Cambiaron los tiempos" (170); "Te asumes desafortunado" (211). La tristeza y la decepción lo invaden ante la creencia de que Bolívar pudo haberlo ayudado y, sin embargo, lo abandonó en los momentos culminantes de su vida: "¿De dónde habrá sacado eso El Libertador? (...) Cuando gané en el juego para ayudarlo en sus gastos todo era fraternidad". (...) "Moriré sin saber. Me iré con ese dolor" (225). La transformación es evidente en el cambio sufrido desde que era un héroe hasta el presente: "Ya no era un centauro. Un sagitario sin arco" (22).

Como se ha visto hasta ahora, "la repetición, la acumulación, las reacciones con otros y las transformaciones son cuatro principios distintos que operan conjuntamente para construir la imagen de un personaje" (Bal, M. 1998: 94); sin embargo, existen otros elementos que ayudan a conformar a los entes novelescos, cuyos cambios suelen coincidir con ciertos acontecimientos en la fábula. En Otros vendrán después de mí, el avance de la narración complementa la tipología de Leonardo Infante, entre ellas las siguientes: "su heroicidad en Pantano de Vargas y en Boyacá. Desde las Queseras conocían de su coraje. En Quilcasé aumentó la leyenda" (17); "Si alguien supo desde niño lo que era tener gobierno y trabajar fuiste tú, y de allí salió la musculatura y la entereza, a ti que aprendiste a cantar en el ordeño" (212). Los rasgos físicos continúan presentes a lo largo de la narración: "Estás en un calabozo de dimensiones reducidas, sólo a los torturadores se les pudo ocurrir que a un fortachón como tú lo encerraran en una celda donde apenas podías estirar las piernas" (281).

Ya para finalizar, no se debe dejar fuera de estos comentarios el hecho de que, en esta novela de Italo Tedesco, existe una variedad de voces narrativas presentadoras de un Leonardo Infante como tema principal; de manera que la vida de este personaje ficcional se ve desplegada por el uso de diferentes voces textuales. El uso de la segunda persona presenta sus recuerdos: "Tenías veintiún años. Te ascendieron a Coronel graduado. Uno de los quince oficiales de mayor rango en el ejército" (33); la tercera persona avanza en la presentación del personaje: "El lisiado perdió movilidad por intentar que Colombia fuera grande"

(22); y la primera asume la descripción personal del héroe: "Los recuerdos de mi juventud son las matanzas" (224).

Por todo lo dicho anteriormente, es evidente que la novela tedescuiana posee una coherencia interna bien organizada y que su personaje principal, Leonardo Infante, ha sido cuidadosamente perfilado en cada una de las páginas de la obra. Como en el desarrollo de estas líneas sólo se pretendía la construcción del ente ficcional, no se han abordado otros temas presentes en la novela de Italo Tedesco; sin embargo, resultan interesantes nuevas propuestas para lecturas venideras, como serían: la influencia de García Márquez en la narración, las voces narrativas que conforman la trama textual y la base histórica de la obra, entre otras.

Referencias

- Bal, M. (1998). *Teoría de la narrativa*. (Una introducción a la narratología). Madrid: Cátedra.
- Barrera Linares, L. (1995). *Discurso y literatura*. Caracas: Ediciones de la Casa de Bello.
- Bobes Naves, M. Del C. (1993). *Teoría General de la novela*. Semiología de "La Regenta". Madrid: Editorial Gredos.
- Bustillo, C. (1995). *El ente de papel: Un estudio del personaje en la narrativa latinoamericana*. Caracas: Vadel Hermanos Editores.
- Rodríguez, A. (1990, enero-junio). "La mutabilidad de la Historia: Lope de Aguirre, príncipe de la Libertad". En: *Escritura. Teoría y crítica literaria*. Caracas: (Año XV. N° 29).
- Tedesco, I. (2001). *Otros vendrán después de mí*. Caracas: UCAB - Ayoman Fondo Editorial.

Reseñas

Los buscadores de oro
Augusto Monterroso
MÉXICO: ALFAGUARA, 1993; 123 PÁGINAS

Alí Rondón
 (UPEL-IPC-Dpto. de Idiomas Modernos)

"Cada uno es heredero de sí mismo" escribió Rabelais refiriéndose a las calendas griegas. Acertado o no este punto de vista dependerá del grado de certeza que el lector le conceda, pues no bastaría reflexionar aquí sobre conceptos sino sobre hechos. ¿Conociste el rollo de la identidad en acertarnos dócilmente tal como somos? ¿Quién va a confirmarnoslo a fin de cuentas? ¿Quién más sino nosotros mismos? Surge la tentación entonces de volver la cara al pasado, hacia las tradiciones y costumbres, hacia los amigos y las lecturas de la infancia. Acaso en aquellas horas que también entrañaron momentos en que fuimos susceptibles de amor, calidez, risa, riesgo y temores, el aprendizaje no nos derribó, nos avergonzó para luego ayudarnos a ponernos de pie? ¿Acaso no estábamos eligiendo el destino a cada paso? Los paradigmas de la sospecha son muchos, pero -mal que bien- aquí estamos.

De ese pasado familiar y de los controvertidos rasgos de personalidad que ahora airea Augusto Monterroso, el escritor guatemalteco exiliado en México desde hace 56 años, trata *Los buscadores de oro*. Pletórico de imágenes el texto autobiográfico nos lleva a explorar el proyecto de vida del autor de *La oveja negra y demás fábulas* (1969), *Movimiento perpetuo* (1972), *Lo demás es silencio* (1978), *Viaje al centro de la fábula* (1981), *La palabra mágica*

(1983) y *La letra e* (1987). Y será la literatura quien acabe por definir ese centro esencial de su existencia, será el lenguaje quien acabe identificándose en él.

"Los caminos que conducen a la literatura pueden ser cortos y directos o largos y tortuosos. El deseo de seguir en ellos sin que necesariamente lo lleven a ningún sitio seguro es lo que convertirá al niño en escritor. Una vez más, entre la escena real y la imaginaria escoger esta última es una decisión inconsciente que tendrá que pagar en lo que le espera de vida con una alta cuota de trabajo, disciplina y sufrimiento, si quiere en verdad no llegar nunca, explorar mundos desconocidos y, sin detenerse, seguir de nuevo como al principio".

Las imágenes de Centroamérica fluyen y apabullan de manera incesante al pequeño Augusto. Casi puede palpase la textura de la humedad, que nunca se despegaba completamente de los ladrillos de las casas, portones, zaguanes, jardines, árboles frutales, el lejano rumor del río o la quebrada. Y de pronto empieza a llover, sin que nadie sepa cómo. Es entonces cuando el sonido de las gotas se confunde con el ritmo comedido y cortés que su padre, bohemio incurable le imprimiría a sus tertulias con poetas, cantantes, novelistas, pintores, músicos y artistas en general. Una cadencia que hace parecer a los centroamericanos seres lejanos a toda violenta convulsión. Imposible no reproducir aquí un fragmento al menos de su sentido homenaje a la figura paterna.

"Mi mundo de fantasías infantiles se resolvería no por el camino de la realidad sino por el de otras fantasías, y éstas a su vez en otras, en una sucesión que no terminaba nunca y que aún no termina. Mi padre vivió siempre sumergido en sueños y con toda seguridad murió envuelto en ellos. Pasar de un mundo de ficción sin objeto a otro más definido, como sería el de la literatura, tal vez sea lo poco que salvé de su herencia, transmitida quien puede decir por qué conductos: podría ser que sus amigos poetas estuvieran incidiendo ya en el curso de mi vida cuando llegaban a casa a recitar sus poemas. Sus amigos toreros, prestidigitadores, cantantes, magos o pintores, la mayoría fracasados y nostálgicos de éxitos imaginarios en el pasado, pero al fin artistas, encaminarían mi niñez, abriéndole el universo de los personajes de los personajes de la imaginación que ellos representaban tanto en público como en la vida diaria, aplicando ingenuamente su candorosa picaresca y sus trucos para sobrevivir de horribles seres (policías, caseros, acreedores, soplones o espías) de carne y hueso".

Finalmente debo ratificar que gracias al aliento narrativo de Monterroso *Los buscadores de oro* es un libro hermoso que nadie debería perderse nadie que valores lo suficiente su buen gusto y la integridad de la vida. Combina lo risueño con la nostalgia, la poesía con la picaresca, el susto del primer amor con la dignidad edulcorada del cine de Chaplin y los irremplazables acetatos de Enrico Caruso. Hermoso tributo, sin duda, al paisaje íntimo del escritor para destacar la actitud y el denuedo de quien siempre ha amado el arte, las letras y su nacionalidad.

La Virgen de los sicarios

Fernando Vallejo

BOGOTÁ: ALFAGUARA, 2000; 121 PÁGINAS

Alí Rondón

(Dpto. de Idiomas Modernos – UPEL-IPC)

Cuando Edward Hopper dijo de sí mismo: "Puede que no sea tan humano" y añadió que su único deseo como artista era quizás "pintar el sol iluminando el lateral de una casa", estaba retratando a un país desolado. Por ello se cobijaba en los lugares anónimos de la metrópoli, entre los habituales de los bares nocturnos de Nueva York, en las habitaciones de hoteles de segunda y ciudades de provincia. Todo porque entre los años veinte y treinta la escena americana para Hopper era "irremediamente fea".

Un escenario similar llevó al novelista Fernando Vallejo a preferir el exilio antes que seguir viviendo en su Colombia natal. A decir verdad, no se nos ocurrió culparlo después de leer *La virgen de los sicarios*. Después de un rato, digamos cuando el narrador conoce a Alexis, nos describe el cuarto de las mariposas y las procesiones de los martes a la iglesia de María Auxiliadora, sabemos que lo que viene es plomo parejo. Vallejo conoce a Medellín como a la palma de sus manos y nos pinta un festín sangriento sin ahorrarnos detalle alguno. A ratos nos asalta la curiosa semejanza entre el texto y escenas domésticas de Lima, Guayaquil, Ciudad de México, La Paz o Caracas.

"¿Las aceras? Invasadas de puestos de baratijas que impedian transitar. ¿Los teléfonos públicos? Destrozados. ¿El centro?

Devastado. ¿La universidad? Arrasada. ¿Sus paredes? Profanadas con consignas de odio 'reivindicando' los derechos del 'pueblo'. El vandalismo por donde quiera y la horda humana: gente y más gente y más gente y como si fuéramos pocos, de tanto en tanto una vieja preñada, una de esas putas perras paridoras que pululan por todas partes con sus impúdicas barrigas en la impunidad más monstruosa. Era la turbamulta invadiéndolo todo, destruyéndolo todo, empuecándolo todo con su miseria crapulosa. ' ¡A un lado, chusma puerca! Ibamos mi niño y yo abriéndonos paso a empellones por entre esa gentuza agresiva, fea, abyecta, esa raza depravada y subhumana, la monstruoteca..... Jirones de frases hablando de robos, de atracos, de muertos, de asaltos (aquí a todo el mundo lo han atracado o matado una vez por lo menos) me llegaban a los oídos pautadas por las infaltables delicadezas de 'malparidos' e 'hijueputa' sin las cuales esta raza fina y sutil no puede abrir la boca. Y ese olor a manteca rancia y a fritangas y a gases de cloaca..."

La ejecución de Pablo Escobar; el asesinato de Gaitán; el éxito de La Gota Fría en versión de Carlos Vives; los 35.000 taxistas maniáticos que recorren a Medellín oyendo vallenatos con el radio a todo volumen; las guerras entre delincuentes de distintas comunas; los rodaderos, basureros, barrancos, cañadas o quebradas y el laberinto de calles ciegas con construcciones caóticas de barrios sin planificación donde las casas son levantadas deprisa sobre terrenos robados; la gente del narcotráfico contratando malandritos para liquidar periodistas o funcionarios del gobierno empeñados en denunciar la corrupción; los quinientos años que le llevó al narrador entender a Lutero; la historia del curita pedigüño y su programa de televisión "El minuto de Dios"; la historia del cardenal López T. que terminó huyendo a Roma con las joyas robadas para vivir su sueño de trasveti viendo volar palomas sobre las cúpulas; el cuadro surrealista de los zamuros volando sobre los botaderos de cadáveres; la receta para preparar balas rezadas y hasta la existencia de Dios confirmada por el narrador cuando se vio en los ojos vidriosos del niño huelepega afuera del Salón Versalles son un pretexto más que texto. Más que collage de hechos socioculturales son un mito embadurnado de violencia y fetidez. Son parte del más bello y delirante canto de amor y de perdición que nos haya dado desde hace mucho la literatura -como dijera un crítico de *Figaro littéraire*.

Así como el más importante legado de Hopper para el arte estadounidense se halla en la forma de observar la realidad banal con perspectiva cristalina e inquietante a la vez, ya podemos apreciar la influencia de Vallejo en la narrativa audiovisual colombiana de los 90. ¿Acaso *El fiscal*, *Tabú* y ¿Por qué diablos? no están emparentadas con *La virgen de los sicarios* ¿Acaso no fueron escritas

o concebidas en esa tensa víspera de horror que vive Colombia en esta hora en la que no hay tregua fácil y el crimen ha desquiciado y trastocado las normas más elementales de convivencia ciudadana y nada ha quedado indemne ante su súbita y creciente presencia?

Autores

Efraín Subero. Poeta. Ensayista. Bibliógrafo. Folklorólogo. Antólogo. Profesor Titular del Departamento de Lengua y Literatura de la Universidad Simón Bolívar. Ex-Profesor de la Universidad Central de Venezuela. Ex-Profesor de la Universidad Católica "Andrés Bello" y en dicha Casa de Estudios, Director del Centro de Investigaciones Literarias, catedrático de Literatura Venezolana y de Literatura Hispanoamericana y Director de la Escuela de Letras. Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. Miembro Correspondiente Hispanoamericano de la Real Academia Española. Su bibliografía pasa de los 120 títulos; entre los más recientes se cuentan los relacionados con la literatura Infantil.

Minella Villalba de Ledezma. Es profesora egresada del Instituto Pedagógico de Caracas, Departamento de Castellano, Literatura y Latín, con Postgrado en el área de Lingüística. Es jubilada de la UPEL, donde desempeñó diversos cargos entre ellos coordinadora del CILLAB y directora de la Revista *Letras*, se desempeña como profesora del Postgrado en Lingüística del IPC y como investigadora adscrita al citado Centro. Es miembro correspondiente de la Academia Venezolana de la Lengua y Secretaria Ejecutiva de la Comisión Nacional Organizadora del Centenario del Nacimiento de Luis Beltrán Prieto Figueroa. Ha publicado varios libros y artículos de investigación en las áreas de Lingüística, Enseñanza de la Lengua y Español de Venezuela y ha participado activamente en eventos especializados, lo que le ha valido su acreditación en el Sistema de Promoción del Investigador, PPI-FONACIT.

Norma González de Zambrano. Profesora egresada del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas en la Especialidad de Lengua Castellana y Literatura. Magíster en Lingüística (IPC-UPEL). Docente del Nivel de Media Diversificada y Profesional en la Escuela de Artes Visuales Cristóbal Rojas. Docente de pregrado adscrita a la Cátedra de Lingüística General. Docente de postgrado de la Maestría en Lingüística y de la Especialización en Lectura y Escrita. Coordinadora del Programa de Castellano, Literatura y Latín. Investigadora del CILLAB.

Luislis Morales Galindo es profesora egresada del Instituto Pedagógico de Maracay. Posee además el título de Magíster en Literatura Latinoamericana por el Instituto Pedagógico de Caracas, institución en cuyo Departamento de Castellano, Literatura y Latín se desempeña como profesora a tiempo completo.

Se mueve entre diversos intereses afines al arte y a la educación. Como investigadora, vinculada al Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias "Andrés Bello", demuestra preocupación por temas como las relaciones entre la poesía y las patologías psiquiátricas, los talleres literarios y la enseñanza de la literatura. Varios de sus textos poéticos han sido publicados en revistas culturales y se desempeña en las artes escénicas como narradora oral.

Freddy J. Monasterios M. Docente en la especialidad de Lengua Materna, mención Literatura (UPEL-IPC, 1990). Magíster en Literatura Latinoamericana (UPEL-IPC, 1995). Escolaridad en la Maestría en Lingüística. Ha publicado en las áreas del Análisis del Discurso y de la Literatura Brasileña. Actualmente, docente adscrito a la Cátedra Estructura del Español del Departamento de Castellano, Literatura y Latín, de la UPEL-IPC, desde 1995, y Docente de Escuela Básica en el Edo. Vargas, desde 1989.

María Nélide Pérez López Profesora (Asociado) del Departamento de Lengua y Literatura de la Universidad Simón Bolívar. Egresada del Instituto Pedagógico de Caracas como Profesora en Lengua Castellana y Literatura en 1983. Magister en Lingüística (UPEL-IPC) en 1992. Doctora en Filología Hispánica (Universidad de Granada, España) en 1996. Actualmente dirige el Laboratorio de Lenguaje José Santos Urriola de la USB.

Anneris Pérez de Pérez. Egresó en el año 1981 del Instituto Pedagógico de Caracas en la Especialidad de Lengua Castellana y Literatura. Obtuvo mención honorífica: Cum Laude. Magíster en Lingüística en el año 1997 (UPEL-IPC). Ha publicado artículos en el área de Lingüística General y Aplicada a la Enseñanza de la Lengua. En la actualidad su investigación está centrada en dos líneas: La enseñanza de la Lengua Materna y el Español de Venezuela. Se desempeña como profesora en el Dpto. de Castellano, Literatura y Latín, Instituto Pedagógico de Caracas. Además, es Adjunta a la Coordinación del CILLAB y Coordinadora de la Revista *LETRAS* (UPEL-IPC).

Francisco Freltes Barros (1968). Licenciado en Educación, mención Lengua y Literatura por la Universidad de Carabobo (1991), Magister en Lingüística por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Maracay (1996), donde obtuvo mención publicación por su tesis, y Candidato a Doctor en Lingüística Aplicada por la Universidad de Alcalá de Henares. Ha trabajado como Profesor e Investigador en la Universidad de Carabobo, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Universidad Central de Venezuela y Universidad de Los Andes, Táchira. En esta última institución se

desempeña actualmente como personal ordinario adscrito al Departamento de Idiomas. Miembro de distintas asociaciones y colegios, entre los que destacan AsoVAC, ALFAL, ASOVELE y ALED. Autor o coautor de varios trabajos de investigación, principalmente en las áreas de la sociolingüística y análisis del discurso, presentados como ponencias o conferencias en distintos eventos nacionales e internacionales y publicados en revistas especializadas nacionales y extranjeras.

Francisco José Bolet Toro, nació en Cadiz-España, el 14 de octubre de 1958. Es licenciado en Letras (1987) por la Universidad Central de Venezuela. Magíster en Literatura Latinoamericana Contemporánea (1995) por la Universidad Simón Bolívar y Magister en Lectura y Escritura del Instituto Pedagógico de Caracas. Ha publicado en varias revistas arbitradas: *Estudios de la USB*; *Revista de Literatura Hispanoamericana*, de LUZ; *Paradigma*, del Instituto Pedagógico de Maracay y *Lingua Americana* de la Universidad del Zulia. Una selección de artículos de su columna "La lengua que hablamos" (El Globo, 1997/8) fue publicada con ese mismo título en noviembre de 2000 (Editorial Comala). Su poemario inédito *Tempestiario* le hizo merecedor en 1985 de una Mención en la II Biental de Literatura "Francisco Lazo Martí", y una Mención Especial del Premio de Literatura, "Año Internacional de la Juventud". Ha participado como asistente y como ponente en diversos eventos académicos relacionados con la literatura y el lenguaje. En la actualidad se desempeña como docente en el Área de Lengua del Instituto Universitario de Tecnología-Región Capital, "Dr. Federico Rivero Palacios".

Roberto Limongi. Profesor graduado en Ciencias Aplicadas a la Educación Física, con Mención Honorífica Magna Cum Laude (1990-1995) en el Instituto Pedagógico de Caracas. Aprobación del Programa de Formación de la Generación de Relevo de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (1996-1998). Estudiante del Postgrado en Ciencias Fisiológicas (Mención Fisiología) en el Instituto de Medicina Experimental de la Universidad Central de Venezuela (1997). Magíster en Lectura y Escritura en el Instituto Pedagógico de Caracas (2003). Profesional en entrenamiento del Laboratorio de Neurofisiología en el Centro de Biofísica y Bioquímica (Centro de Estudios Avanzados) del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (2001-2003). Miembro del Programa de Promoción al Investigador PPI (candidato).

Liduvina Carrera. Licenciada en Letras en la Universidad Católica "Andrés Bello". Magíster en Literatura Latinoamericana (UPEL). Magíster en Letras: Mención Literatura Venezolana (UCV) y Doctora en Letras (UCAB). Profesora

Titular de la UCAB. Representante de los Profesores ante el Consejo de la Escuela de Letras, el Consejo de la Escuela de Filosofía y el Consejo de Facultad de Humanidades y Educación. Cuenta con un amplio número de publicaciones en el área de Literatura. Además de artículos especializados en esta área en diversas publicaciones periódicas arbitradas. Ha publicado textos en Latín y Enseñanza de la redacción para Educación Superior. También colabora regularmente con las páginas literarias de *Últimas Noticias* "Suplemento Literario Vértice" del Diario *Frontera* (Mérida). En la actualidad, se desempeña como investigadora del Centro de Investigaciones LINGÜÍSTICAS Y Literarias de la Escuela de Letras de la UCAB y coordina la Página Web del Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias. También tiene a su cargo la Coordinación de los "Cuadernos Cill". Su área de investigación corresponde a la Literatura Venezolana de las últimas décadas del siglo XX

Alf Rondón. Profesor de pre y post grado en el Instituto Pedagógico de Caracas de donde es graduado en Idiomas Modernos (Inglés). Colaborador en diversas publicaciones del país, en especial como reseñista vinculado activamente a distintos medios de comunicación social.

Normas para la publicación

Los artículos que se envíen a la revista LETRAS deberán reunir las siguientes condiciones. De no cumplirlas no podrán ser incluidos en el proceso de arbitraje.

1. Los materiales deben poseer carácter inédito. El artículo no debe ser sometido simultáneamente a otro arbitraje ni proceso de publicación. En caso de que haya versiones en español u otras lenguas, deben ser entregadas para verificar su carácter inédito.
2. Quienes envíen algún trabajo, deben adjuntar una carta, solicitando que sea sometido a arbitraje para estudiar la posibilidad de incluirlo en la revista. Debe contener información sobre: a) título del artículo; b) nombre completo del autor; c) resumen curricular (en instituciones otorgantes, área docente, de investigación, título y fuente de las publicaciones anteriores (de haberlas); y d) compromiso para fungir como árbitro en su especialidad.
3. El artículo debe poseer título y resumen en español e inglés. Este resumen debe tener una extensión de una cuartilla o entre 100 y 150 palabras y especificar: propósito, teoría, metodología, resultados y conclusiones. Al final, deben ubicarse tres palabras claves o descriptores.
4. Deben enviarse diskette, original y dos copias en papel. La extensión de los artículos deberá estar comprendida entre 15 y 30 cuartillas a doble espacio (más tres para la bibliografía. Ninguno de los manuscritos debe tener datos de identificación ni pistas para llegar a ella; tampoco deben aparecer dedicatorias ni agradecimientos; estos aspectos, podrán incorporarse en la revisión definitiva, luego del proceso de arbitraje.
5. En cuanto a la estructura del texto, en un parte introductoria debe especificarse el propósito del artículo; en la sección correspondiente al desarrollo se debe distinguir claramente qué partes representan contribuciones propias y cuáles corresponden a otros investigadores; y las conclusiones sólo podrán ser derivadas de los argumentos manejados en el cuerpo del trabajo.
6. En lo que respecta a las citas, debe seguirse el sistema de la APA.
7. El proceso de arbitraje contempla que (03) jueces evalúen el Trabajo. Por pertenecer a distintas instituciones y universidades, se prevé un plazo de unos cuatro (04) meses para que los especialistas formen sus juicios. Al recibir las observaciones de todos, la Coordinación de la Revista elabora

un solo informe que remite al autor, este tránsito puede durar un mes más. El escritor, luego de recibidos los comentarios, cuenta con treinta (30) días para entregar la versión definitiva en diskette 3 ½ en programas compatibles con Word for Window 3.0 (especificar en etiqueta), junto con una impresión en papel. De no hacerlo en este período, la Coordinación asumirá que declinó su intención de publicarlo y, en consecuencia, lo excluirá de la proyección de edición. En esta versión, no debe haber ningún tipo de errores (ni ortográficos ni de tipeo); es responsabilidad de los autores velar por este aspecto.

8. En el disquete, se deben seguir las siguientes orientaciones tipográficas: sin adorno de impresión (subrayado, negritas, cursiva, tamaños, fuentes), sin tabulaciones ni sangrías, evitar mayúsculas continuas y centrados, sin espacios dobles ni interlineados especiales. La Coordinación se encargará de darle coherencia a la presentación del número de la revista a ser publicado.
9. Los dibujos, gráficos, fotos y diagramas deben estar separados del texto y numerados. En el desarrollo debe especificarse el lugar donde deben aparecer (por ejemplo, aquí gráfico 1).
10. Los trabajos aprobados pasan a formar parte de futuros números de la revista, por lo cual su impresión podrá demorar cierto tiempo (aproximadamente tres meses), debido a que existe una conveniente planificación y proyección de edición, en atención a la extensión de la revista, su periodicidad (dos números al año), heterogeneidad de articulistas, variación temática y diversidad de perspectivas. Posteriormente, el plazo de estampación puede durar unos cuatro (04) meses más.
11. En el caso de los materiales no aprobados en el arbitraje, la Coordinación se limitará a enviar al autor los argumentos que, según los árbitros, fundamentan el rechazo. No se devolverán originales.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
DEPARTAMENTO DE CASTELLANO, LITERATURA Y LATÍN
CENTRO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LITERARIAS
"ANDRÉS BELLO"

PRODUCCIÓN
FONDO EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
(fedupel@cantv.net)

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de
Servi-k, C.A.
Servicio Gráfico Digital
servik@hotmail.com,
en saiman ivore y glase 250
en el mes de agosto de 2003
Caracas - Venezuela